



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

**Oposición interna e injerencia externa en el proceso de ascenso y
descenso de la izquierda chilena (1964-1973)**

TESIS

Que para obtener el título de:

Licenciado en Sociología

PRESENTA

Juan Daniel Antonio Tolentino

DIRECTORA DE TESIS

Dra. Alejandra González Bazúa

Ciudad Universitaria, Cd. Mx., 2021



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

Ironía:

En esta sección, el número de personas a las me gustaría agradecer ignoran que los tengo presente, esto se complejiza porque es muy probable que no lean las siguientes palabras, así, ¿qué caso tendría el hecho de escribir estas líneas de agradecimientos? Se ha perdido el contacto, otros para mi pesar, han dejado de pertenecer a este globo, a ellos agradezco la oportunidad de presentarse en esta travesía, parte de la intención me parece cuajó, espero haber comprendido. Buscamos el camino, aunque francamente aún no sabemos hacia dónde vamos, tal vez al frente esta Godot, pero aún no llega. Dada.

Metáfora o símil:

En esta sección, agradezco a mis tutores quienes afortunadamente guiaron a Frankenstein con preguntas, lecturas, sugerencias, observaciones e interés, lo cual contribuyó a evitar la creación de un monstruo, dando paso a una criatura más comprensible.

Había una vez:

Quisiera aprovechar este pequeño espacio para extender mi agradecimiento a mis padres, no puedo expresar la amalgama de emociones que se presentan ahora que escribo. Tanto por decir, lo acepto, quedara inconcluso, sintetizarlo, no puedo.

Con ellos, no solo estoy agradecido sino en deuda, me han permitido seguir mi camino, ¿será lo esperado?... Me han ofrecido aquello que ellos sólo pensaron, más las condiciones de aquellos años no eran las oportunas, tuvieron que dejar la oportunidad por causas externas que afectaron sobremanera. Y llegaron, a lo desconocido, con la condición del Otro; extraños, ajenos, distintos, desapercibidos, a la deriva, y ahí están, mi ejemplo a seguir. En este camino, poco me faltó para decepcionar con un renuncio sin embargo, son los responsables de impedirme desistir, mi inspiración.

Índice

Introducción	i
Capítulo I. El contexto a 1970: el pasado de un futuro próximo	1
Para comprender la historia chilena	1
¿Espionaje en la academia? El Proyecto Camelot	11
Desenlace del Proyecto Camelot	14
Qué entendemos por espionaje. El espionaje de los Estados Unidos en la década de 1960.....	16
La ayuda estratégica de Estados Unidos a las Fuerzas Armadas en América Latina	18
Finalidad de los cursos, programas de adiestramiento o ayuda a las Fuerzas Armadas en América Latina	19
¿Qué aprendieron los futuros golpistas en la Escuela Militar de las Américas?	21
Capítulo II. Las elecciones presidenciales de 1970 y la influencia del espionaje para evitar el triunfo de la Unidad Popular	25
El nacimiento de la Unidad Popular	25
La propuesta de los partidos políticos para las nuevas elecciones.....	28
Qué sucedía en Estados Unidos.....	31
El uso del espionaje y su apoyo político para evitar el triunfo de la Unidad Popular.....	34
Capítulo III. Los primeros dos años del gobierno de la Unidad Popular: momento clave para la comprensión de la entrada y vigencia de un cambio estructural.....	42
Preámbulo: condiciones estructurales y el inicio del proyecto de la Unidad Popular.....	42
Nuevas injerencias contra la Unidad Popular.....	45
Las elecciones para consejeros municipales de abril 1971	47
El significado y aplicación de la propuesta de las tres áreas de la economía.....	48
El nacimiento de acciones violentas, la organización ilícita por parte de la oposición interna.....	50
El balance del primer año.....	52
La apertura del año de 1972.....	54
La antítesis de la propuesta del proyecto de la Unidad Popular: la defensa legal de la oposición interna	55
Cuando Allende no está: el golpe frustrado del 29 de junio	57
La desestabilización del gremio: la huelga de octubre	59
Capítulo IV. La tensión de 1973; la defensa de la legalidad y la ejecución de los planes de conspiración ..	64
El impacto del triunfo de la Unidad Popular en las elecciones de marzo	64
El fortalecimiento de la oposición política por medios legales: la propuesta Hamilton-Fuentealba contra el Ejecutivo	67

La huelga de la minera El Teniente	69
Prácticas antecesoras al golpe de Estado de septiembre	71
La tensión vivida entre los diversos grupos sociales y políticos	72
La aplicación de la Ley y Control de Armas como freno a una posible respuesta social	74
Los últimos planes para la aplicación del golpe de Estado.....	76
Los días de septiembre.....	79
Conclusiones.....	84
Apéndice A	89
Apéndice B.....	91
Bibliografía	94
Filmografía.....	97

Introducción

Las siguientes líneas son un ejercicio de investigación que narra y explica el origen del ascenso de la izquierda chilena a partir de 1964, pasando por el triunfo de la misma en 1970, hasta su derrota en 1973 por medio de un Golpe de Estado encabezado por los militares chilenos. La vigencia de un escrito como éste pone a discusión los cambios que suceden en América Latina: actualmente tenemos la llegada de la izquierda a los gobiernos nacionales, y la contraofensiva con la que los sectores conservadores encaran los logros sociales de esos proyectos. Nuestro trabajo busca aportar elementos para entender con mayor profundidad el presente latinoamericano. No como repetición de los hechos, sino como una revisión de la viabilidad de ciertas propuestas de transformación, dando cuenta de los retos que enfrenta todo cambio social: las posibilidades para lograrlo y sus diversas implicaciones. Con estas líneas dejamos en claro que nuestra intención es realizar un trabajo que pretende ser un ejercicio de investigación que se inscribe en el campo de la sociología histórica.

Queda claro que es un primer ejercicio en donde se trata de utilizar herramientas teóricas de la sociología –porque se trata de analizar a los individuos y sus relaciones sociales como un proceso de cambio y/o transformación-, y que además: pone en contexto la situación histórica, de ahí la necesidad de la narración.

Para el caso chileno, tenemos que la actual oleada de movilizaciones sociales en contra del gobierno de Piñera, son producto del descontento de acciones que afectan directamente los triunfos que la izquierda había alcanzado con anterioridad (como el regreso de la democracia en 1989 o lo que significó el triunfo de Michelle Bachelet), pero también hace eco del hartazgo frente a los remanentes del régimen dictatorial que derrocó al gobierno de Salvador Allende. Creemos que los actuales sucesos se pueden explicar y comprender partiendo de la historia de hechos que nuestro trabajo se propone analizar: un proceso de transformación que comienza como una lucha legal pero que culmina con un Golpe de Estado por parte de actores contrarios a un proceso de transformación legítima.

Como parte fundamental de los argumentos de este trabajo, se da cuenta del nivel de infiltración e injerencia de Estados Unidos, así como también los actos de sabotaje y ataques permanentes que llevó a cabo la oposición interna.

Con lo anterior, es necesario aclarar qué se entenderá por injerencia y oposición interna, ya que la investigación utiliza estos términos de forma permanente. Por injerencia entenderemos el papel que una nación extranjera realiza dentro de otra por medio de recursos que, de acuerdo a los términos correspondientes a la soberanía de un país, implique hechos o acciones contrarias a la

independencia del mismo. Para la definición de soberanía se toma el concepto que propone María de Carlos (2003), ya que, a partir de una definición técnica jurídica, expone el término soberanía como la independencia del Estado para su organización y, por ende, una nula obligación de ser imputado por parte de otro (2003, 3). Así, la soberanía permite a un país la libre elección de organizarse bajo los términos que determine. Encontramos que el término injerencia alude a la manifestación de un ejercicio de intervención de un Estado por parte de otro que perturbe la soberanía del país intervenido. Dicho término será tratado como el conjunto de actos que impidan la libre organización de un país, por lo tanto, los actos se pueden considerar como acciones que van contra la legalidad y que entran en conflicto con la convivencia entre los Estados soberanos. Para esta investigación excluimos el debate respecto a una intervención justificada, solo apuntamos que un país es soberano, cuando sus normas de operación institucional se llevan a cabo bajo un acuerdo o pacto social que tiene como máxima, la protección de los derechos humanos. La exposición de nuestro trabajo se centra en la injerencia que atenta contra esta máxima de los Estados soberanos.

Con lo anterior, tenemos que la injerencia abarca toda intervención política, económica, social cultural e institucional. En nuestros capítulos nos centramos en exponer cómo se operó en cada uno de estos campos, así como el grado de efectividad en los mismos. A medida que se avance en la lectura del trabajo, se notará que este tipo de intervención tuvo un papel principal en los cambios de aquellos años.¹

Por otra parte, se ha utilizado el término oposición interna para abarcar una compleja amalgama de manifestaciones que a lo largo del trabajo se irán especificando, tales como oposición política, o bien oposición civil (de organizaciones gremiales, de grupos de choque), militar, y finalmente, la oposición interna de los intereses económico-empresariales. Es necesario aclarar que el término oposición indica una situación que está en contra de lo establecido legítimamente, y aunque idealmente debe ejercerse en el plano político-legal, el caso analizado demuestra que estas actividades pueden de facto, recurrir a medios ilegales para disputar el control del Estado. “*Así, oposición política designa un modo de participar en un ámbito político institucionalizado: el concepto oposición política está en estrecha relación con otras configuraciones conceptuales e incluso, institucionales, que median nuestras maneras de interpretar políticamente los fenómenos*” (Cristancho, 2014, 102). Las cursivas son nuestras.

En suma, para el caso chileno la oposición interna fueron los grupos que disputaron la organización del Estado. Para nuestra investigación comenzaremos a partir de 1964, dado que es el

¹ Dar cuenta de los tipos de injerencia o los tipos de oposición interna en esta parte de nuestro trabajo exige un desarrollo extenso que impediría presentar adecuadamente la estructura y el contenido de nuestra obra, no obstante cuando se hace mención de este tipo de actividad, pasamos a la mención de los actores participantes, ya que estos conceptos son una generalidad que sintetizan la estructura de nuestro escrito. En la exposición de los hechos tratamos de identificar a los actores, grupos o instituciones participantes.

año en donde identificamos comienza un avance legal y político sustancial por parte de la izquierda, ya que por aquella fecha adquiriría representación en el Parlamento, como una fuerza política que entraba a escena de forma gradual.

No obstante, debemos dejar en claro que este punto de partida se debe a que se desea partir de ésta fecha. La amplitud que implica detallar un proceso político amplio supondría un esfuerzo que necesitaría otro análisis, lo cual impediría fijar nuestra atención a nuestros propósitos en éste escrito. Recordemos que; la trayectoria política de la izquierda como proceso continuo se ve reflejado con la entrada del Partido Comunista (PC) en la esfera política, sumándose también el Partido Socialista (PS). En nuestro primer apartado dejaremos en claro nuestra contextualización de la historia chilena.

Continuando con el año de 1964, el impacto político de la izquierda muestra un efecto real frente a la organización de los grupos que controlaban al Estado chileno. Por ende, a partir del triunfo de la Unidad Popular, los grupos favorecidos del poder comenzaban un conflicto contra la izquierda oponiéndose a la legitimidad de su triunfo; esta oposición utilizaría recursos legales e ilegales, al tiempo que implicó a diversos actores.

Tanto la oposición interna como la injerencia externa lograron una combinación en donde se manifestó la participación de actores o grupos que siendo chilenos cooperaron para permitir la injerencia externa. En nuestro trabajo discutiremos detalladamente este tipo de operación e identificaremos a las personas o grupos que participaron activamente en este conflicto.

La presente investigación hace uso de recursos históricos para tratar una época clave en América Latina que ha sido analizada desde múltiples enfoques políticos y prismas teóricos. Una idea del historiador Thompson ha sido guía e inspiración para el ejercicio de indagación presente:

... la explicación histórica revela no de qué manera la historia debió acontecer, sino por qué aconteció de esta manera y no de otras; que el proceso no es arbitrario, sino que tiene su propia regularidad y racionalidad; que ciertos tipos de acontecimientos (políticos económicos, culturales) han de ser relacionados no de la manera que a uno le guste, sino de maneras concretas y dentro de determinados campos de posibilidad; que ciertas formaciones sociales no están gobernadas por una «ley» ni son «efectos» de un teorema estructural estático, sino que se caracterizan por determinadas relaciones y por una determinada lógica del proceso. Y así sucesivamente. Y muchísimo más (1981, 84).

Por la propia dinámica social del proceso político surge la pregunta: ¿es necesario estudiar sólo la coyuntura o el tiempo corto? Dado que nuestro interés es dar cuenta del nivel de infiltración o injerencia de los EU y la ayuda que ésta recibía por parte de la oposición interna, es necesario ampliar un tanto el espectro temporal para explicar ciertas condiciones pretéritas que permitan comprender el triunfo de la izquierda chilena de forma pacífica y el regreso de la derecha por medio

de la violencia. Se propone entender los escenarios a partir de ciertos antecedentes de la situación, como Tilly dice:

Los análisis deberían ser concretos a la hora de referirse a tiempos, lugares y personas reales. Deberían ser históricos para así limitar su alcance a una época definida por el acaecimiento de ciertos procesos claramente definidos, y reconocer desde el comienzo la importancia del tiempo –el cuándo pasan las cosas dentro de una secuencia afecta al cómo ocurren, que toda estructura o proceso constituye una serie de posibilidades de elección. Los resultados ofrecidos en un momento concreto limitan otros posibles resultados que pudieran obtenerse en momentos posteriores.

Si el trabajo es histórico no requiere una enorme amplitud (1991, 29).

Así es como se justifican cada uno de los capítulos elaborados. Entre ellos existe una relación explicativa, pues cada uno de ellos es necesario para la comprensión del siguiente. La selección de personajes, fechas y acontecimientos no es aleatoria, sino que responde a las interrogantes delineadas por el interés de comprender la posibilidad del cambio político a partir del triunfo de la izquierda como frente participativo a nivel de partido, tomando en cuenta la injerencia externa y la oposición interna, como una operación organizada que tuvo como propósito combatir por distintos medios a la propuesta transformadora legalmente establecida.

No se trata de hacer un relato que inicie con la frase “erose una vez que la izquierda triunfó”, sino, elaborar una tesis que permita entender que existen procesos de cambio aún no concluidos, cuyas consecuencias permanecen vigentes. Se trata de hechos que están sucediendo, procesos que se siguen desarrollando como lo apunta Elias,

Podría pensarse que la permanente lucha de poder de los grupos sociales, como también la de individuos, impulsa la solución de los problemas de cada generación, y que este mecanismo no intencionado es el que convierte, a lo largo de generaciones, los cambios orientados y no planeados de largo plazo en marcos de referencia social a los cuales se alude con conceptos como “procesos sociales” o “desarrollo social” (1998a, 192).

De lo anterior, tenemos que contar con un punto de referencia que permita contextualizar la época que se trata. De ahí que partimos de un momento en que la población chilena se identifica como una fuerza de participación política; se trata de un momento clave porque el proceso de participación de la izquierda como fuerza política comienza a tener una mayor posibilidad de ser un nuevo sector dentro de la organización del Estado. Por tal razón, tenemos que reconocer que este proceso obedece a las acciones que han sucedido durante la segunda mitad del siglo XX en Chile. Ésta es la situación que la antecede. Partimos de la década de 1960, pero existe un proceso político de fondo, a medida que se adentre en la lectura se identificarán los elementos clave.

Finalmente he aquí la máxima con la que se trabajará:

El examen de la significación causal de un hecho histórico empezara con este planteo: si, eliminando ese hecho del complejo de factores consideramos como co-determinantes o modificándolo en determinado sentido, el

curso de los acontecimientos podría haber tomado, según las reglas universales de experiencia, una dirección configurada de distinto modo, cualquiera que fuese, en los puntos que son decisivos para nuestro interés. En consecuencia, solo nos importa cómo aquellos <<aspectos>> del fenómeno interesantes para nosotros son afectados por los momentos singulares co-determinantes (Weber, 1993, 167).

La organización de los capítulos, responde a la realización de una investigación documentada utilizando fuentes secundarias que han sido representativas a lo largo de los años. A su vez, comprendemos la complejidad que supone el estudio de transformación de los Estados latinoamericanos. Por ello es que nuestra propuesta de trabajo fue la de identificar las fuentes, extraer la información significativa de ellas, para luego reconstruir el recuento de los hechos desde diversas perspectivas que ofrezcan una comprensión sistemática de los mismos. Por tal razón, nuestros cuatro capítulos se pueden dividir en dos secciones: ¿qué ocurrió antes de la llegada de la UP? y posteriormente ¿qué pasó durante el gobierno de Allende hasta el golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973?

Por otra parte, no olvidamos que éste tipo de investigaciones han dado paso a un sinnúmero de trabajos que permiten nuevos puntos de vista, por ende podemos afirmar que *la trascendencia del tema chileno permanece vigente*. Han sido numerosos trabajos que explican los hechos desde diversas perspectivas. Agregándose nuevos descubrimientos que permiten ampliar la comprensión y la reflexión que invita cada uno de ellos. La bibliografía que utilizamos corresponde en su mayoría a la época inmediata posterior al Golpe de Estado. Nuestro trabajo trató de ser un estudio de diversos campos que influyeron el periodo de 1964-1973. La discusión sigue y ejemplo de ello son los nuevos documentos desclasificados que exponen el grado de infiltración de organizaciones extranjeras en Chile, como los trabajos de Luis Corvalán (2013), en su libro *La secreta obscenidad de la historia de Chile contemporáneo*. Donde expone algunos documentos desclasificados que muestran el grado de infiltración de distintas agencias pertenecientes a los EU. En general, los trabajos de Corvalán se centran en exponer los hechos más representativos de la segunda mitad del siglo XX como *Los partidos políticos y el golpe del 11 de septiembre. Contribución al estudio del contexto histórico* (2004). Del mismo autor tiene cabida mencionar un artículo dentro del compilado que hace Francisco Zapata (2006)² en donde Corvalán expone el fortalecimiento que el Partido Nacional va adquiriendo a partir de la derrota de la derecha en 1964, narrando como esta situación cambia gradualmente y, en 1973 sería el partido que apoyaría y se beneficiaría de los militares golpistas.

² Corvalán, Luis, “A treinta años del golpe del 11 de septiembre: el imperativo político de ‘reescribir la historia’” en Zapata, Francisco (comp.), *Frágiles suturas: Chile a treinta años del gobierno de Salvador Allende*, El Colegio de México, México, 2006.

Del compilado de Francisco Zapata, nos interesa destacar dos artículos más. Uno de ellos escrito por José C. Valenzuela³; donde para nuestros intereses trata el tema de la situación económica de las tres Áreas de Producción Económica. El autor describe la dinámica operativa de las empresas consideradas en éste proyecto, así como también el desarrollo y la viabilidad del mismo, su artículo tiene relevancia por los nuevos datos que brinda al lector.

Por su parte el trabajo de Jaime Osorio⁴ expone la situación de la década de 1960, donde a pesar de que la izquierda estaba a punto de llegar al poder político, la situación de aquella época muestra el cambio que se dio a partir del desplazamiento dentro de los grupos que se favorecían de la administración del Estado chileno, pues se pasa de los grupos oligárquicos y los grupos del siglo pasado, a favorecer a ciertos sectores de la burguesía. Siendo así que la burguesía fue el grupo que adquiere poder a medida que existe un desplazamiento de las fuerzas políticas entre 1960 y 1970.

Para finalizar con ésta aproximación inmediata rescatamos el trabajo de Isabel Torres en su libro *La crisis del sistema democrático* (2014)⁵ en donde analiza el sistema electoral y político de los años de 1958 hasta 1970. Lo que nosotros rescatamos es la organización de su exposición referente a las elecciones de los años 1964, 1970 y su preocupación por exponer, cómo fue posible que la situación política se modificara a partir de las elecciones de 1964 a partir de un suceso conocido como *El Naranjazo*.

El Naranjazo marcó un antes y un después en el sistema electoral chileno puesto que se trató de un triunfo de la izquierda a escasos meses de suscitarse las elecciones presidenciales de 1964 (Torres, 2014, 178). La autora expone este hecho a la luz de una organización de la derecha por la defensa de sus intereses, apartándose de la idea de un conflicto entre las dos facciones de partidos. Ante el triunfo de la izquierda, ésta se pasaba a ser una tercera fuerza política. Así los grupos del centro y la derecha optaron por apoyar la campaña del PDC en donde Eduardo Frei ganaba las elecciones, considerándolo un *mal menor* (Torres, 2014, 31). Lo anterior refuerza nuestra consideración de dicho año como punto de partida en nuestro trabajo (los años de 1964-1973).

La investigación continúa. Así lo demuestra Gaudichaud en su artículo *A 40 años del golpe. Historiografía crítica y pistas de investigación para (re)pensar*⁶, quien indica que para la búsqueda de bibliografía dedicada a Salvador Allende para el año 1993 existían más de 200 libros

³ En Zapata, Francisco (comp.), *Frágiles suturas: Chile a treinta años del gobierno de Salvador Allende*, El Colegio de México, México, 2006.

⁴ Osorio, Luis, “*El sistema político chileno 1932-1973: representación limitada y razones estructurales de su fractura*” en Zapata, Francisco (comp.), *Frágiles suturas: Chile a treinta años del gobierno de Salvador Allende*, El Colegio de México, México, 2006.

⁵ Torres, Isabel. *La crisis del sistema democrático: las elecciones presidenciales y los proyectos políticos excluyentes. Chile 1958-1970*, Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 2014.

⁶ Gaudichaud, Franck, “A 40 años del golpe. Historiografía crítica y pistas de investigación para (re)pensar la unidad popular”, en *Tiempo Histórico*, núm. 6, Universidad Academia de Humanismo Cristiano, 2013, pp. 63-79

(Gaudichaud, 2013, 65). Además el autor invita a la reflexión respecto al impacto que ha tenido el tema chileno, no sin antes detallar las diversas formas en que se ha desarrollado la investigación de la misma. Pasando de un estudio marxista de quienes vivieron la etapa de transformación chilena, e inclusive para los estudios con carga teórica funcionalista que toman como referente a Talcott Parsons (Ibíd., 69).

En fin, la bibliografía es y seguirá siendo extensa, ampliando el panorama y considerando campos que en su momento se excluyeron, empero ahora tienen una relación significativa.

Creemos que con estos hechos nuestro trabajo cobra mayor sentido, el impacto que los nuevos movimientos se desarrollan en América Latina invitan a tomar las posibilidades del pasado. Ejemplos abundan, el caso chileno es uno de ellos.

Para finalizar exponemos a grandes rasgos el contenido de nuestra obra. El capítulo I contextualiza la época de 1960 vivida en Chile, lo principal de este capítulo es dar cuenta de las condiciones en las que se encontraba el país. Luego explicamos el proceso de injerencia de los EU en América Latina. Como operaciones de inteligencia, proyectos de investigación, sumándose programas dirigidos a las Fuerzas Armadas, ya que se trataba de anticipar a los militares del peligro comunista.

El capítulo II sitúa los acontecimientos de la jornada electoral de 1970. La importancia de este proceso electoral radica en el impacto que causó cada uno de los momentos que van de la campaña electoral, pasando por las propuestas de los partidos políticos, para después seguir con las votaciones y los resultados del mismo. Esta situación permitió que la derecha planeara medidas para evitar el triunfo legal de Salvador Allende.

En el capítulo III, presentamos el análisis de los dos primeros años de la Unidad Popular (UP), con los cuales inicia una transformación estructural en los niveles económicos y políticos con vista a un cambio, como medio de solución a los problemas que Chile presentaba en aquella época. En este apartado se presenta también la contraparte de este proyecto.

Llegando a la parte final del trabajo, en el capítulo IV se reunirán los elementos que fueron clave para entender la situación vivida en el año 1973. Este apartado propone llegar a la exposición adecuada de los elementos que jugaron a favor y en contra del proyecto de la UP. La cadena de acontecimientos no podría entenderse si negamos la parte histórica.

Nuestra visión es que ningún acontecimiento se origina en su totalidad con la administración de Allende. Tanto los resultados sociales, políticos y económicos debieron su condición a los procesos de transformación del siglo XX (esto en términos meramente inmediatos). Negar esta afirmación dejaría incompleta nuestra investigación, ya que “la tarea es investigar cómo se dan y

cómo se pueden explicar los cambios no planeados pero orientados de las estructuras sociales”
(Elias, 1998a, 187).

Capítulo I. El contexto a 1970: el pasado de un futuro próximo

Durante el siglo XX en Chile sucedieron una serie de acontecimientos que encararon la realidad social, política y económica que trajeron consigo una disputa por el poder administrativo a través de diversos modos para conseguirlo, los cuales van desde la decisión de un reducido grupo de actores sociales que terminaron por defender y continuar con una estructura de Estado a nivel administrativo que benefició a un grupo reducido. Hasta llegar a la propuesta de una vía legal al socialismo, que es en este proceso donde fijaremos nuestro estudio.

Para comprender la historia chilena

Las etapas históricas en Chile para este periodo pueden dividirse a partir del fin de la oligarquía, seguido del Golpe de Estado en 1932, pasando por un periodo democrático que se convierte en un referente tanto a nivel nacional como internacional. Dicha *democracia* terminaba con la intervención armada en 1973. Uno de los cambios más notorios en este siglo fue el surgimiento del sistema de partidos políticos lo cual, daría paso a una nueva reestructuración en las distintas esferas de los siguientes momentos históricos que deseamos presentar. Agregando que estos partidos formaban un sistema de alianzas o coaliciones que permitían abarcar a un sector más extenso. No obstante las coaliciones no siempre se mantuvieron estables, así una coalición podía presentarse unida para las elecciones y cuando se terminara el periodo presidencial se podían presentar una coalición distinta.

Dentro de esta división de partido coincidimos con la propuesta manejada por Gamboa, López y Baeza (2013) de clasificar las posturas en una triada entre la Derecha, el Centro y la Izquierda esto antes de las elecciones de 1964. El periodo que comprende de 1938 a 1964 se puede englobar en las alianzas de éstas ideologías, siendo el Centro y la Derecha quienes optaban por organizarse como una sola coalición. Para 1964 se da un cambio en donde estos tres tercios se dividieron y cada uno postuló a su candidato. Lo anterior será narrado a continuación.

Mientras que la vieja organización política (la oligarquía) se debatía entre qué postura tomar respecto a las condiciones que surgieron con los cambios a nivel nacional e internacional, nuevos partidos (algunos parte de este mismo sistema, algunos con nuevos representantes), se disputaban el nuevo control por formar parte del Estado.

Una de las mejores representaciones respecto al funcionamiento del Estado es la figura presidencial, la cual nos atrevemos a definir como un elemento característico, ya que representa la organización misma del Estado, esto se debe a que es aquí en donde se esboza o se dan a conocer las premisas de

la organización política, económica y social durante el periodo estipulado. Luego sería el proceso de la representación de la izquierda chilena a nivel de un sistema de partidos representativo el cual va en ascenso y el cual complicaría el triunfo de la derecha tradicional, dando paso al triunfo de un nuevo partido, hablamos del Partido Demócrata Cristiano (PDC) en 1964. El cual será nuestro punto de partida. Lo que sigue es presentar las condiciones que permitan comprender los acontecimientos que pretendemos analizar.

Un resultado que cambió la situación chilena se dio con el fin de la Primera Guerra Mundial, los cambios inician sin la necesidad de que los países de la región hayan participado de manera activa, teniendo beneficios a nivel económico. Ya que, durante este proceso la producción de cobre y de hierro fue de gran importancia, lo cual para Chile resultó ser un beneficio; el cual se resumió en la ventaja de poder exportar este tipo de material. El cambio representó una ventaja para la inversión, Chile pasaría a convertirse en un punto clave para la intervención económica y futura producción a través del capital extranjero. Con la demanda de este recurso Chile presenta un momento de crecimiento económico y por ende social.

La entrada de capital extranjero significó el cambio inversionista y la futura relación de cooperación entre Chile y los EU. Sin embargo, la entrada de capitales significó también una nueva situación *amigable* que más tarde se transformaría en una serie de futuros conflictos que se manifestarían cuando la planeación política y económica estuviera en contra de los acuerdos entre los intereses de capitales acordados.

Los puntos de inversión en la economía chilena se dieron principalmente en: la minería, el servicio de teléfonos, la electricidad y el transporte. Puntos que posteriormente serían elementos clave para llevar a cabo la desestabilización del gobierno de Allende. No obstante en esta época la situación y los acuerdos económicos presentaron cierto equilibrio.

La construcción de la democracia siguió durante este tiempo, y el escenario permitiría la organización de diversos sectores. De ahí que el 2 de abril de 1936 nacía el Frente Popular, el cual no sería un partido sino el conjunto de diversos partidos principalmente de izquierda, el cual trataría de hacer frente al escenario de las próximas elecciones, las de 1938.

La creación del Frente Popular fue una propuesta para la dirección del país, siguiendo líneas similares de transformación económico-social buscaba la industrialización, también se preocupaban por la obtención de un aumento en la producción del sector primario. Se buscaba la dirección de la economía por parte del Estado. Con lo acordado se llegaba a un acuerdo entre distintos grupos, de ahí que durante el triunfo del Frente Popular se daba una cooperación entre el Estado y la burguesía (no solo la burguesía industrial, también participará la burguesía comercial).

Durante esta etapa, la burguesía aun no llegaba a perfilarse como la clase social dominante. La cooperación con el Estado le permitió adentrarse en la competencia con los antiguos grupos sociales

en la dirección del país. Y así, se daba paso al futuro desplazamiento de una clase social por otra. Ya que a comienzos del siglo XX la clase dominante era la oligarquía, ésta última sería desplazada por la burguesía.

Chile pasaba por un momento de transición, del fin a la oligarquía a una etapa de participación política así, se daba inicio al ejercicio de la democracia, para dar paso a la búsqueda de un país en transformación económica. Puesto que, la burguesía proponía un desarrollo económico apegado a las demandas del capital extranjero.

Con los capitales provenientes del extranjero, notamos que la sociedad chilena tiene dos opciones inmediatas; a) una unión entre inversionistas o b) competir junto con el capital extranjero.

Finalmente la burguesía y las políticas permitidas por parte del Congreso chileno deciden dejar al capital extranjero operar de acuerdo a sus propios planes. Esto explicaría la poca preocupación de exportación de bienes manufacturados, optando por la importación de los mismos. De los programas sociales podemos decir que éstos quedaron en segundo plano. Durante los primeros años la participación de la izquierda no tiene un impacto significativo, así que las opciones o propuestas no tuvieron influencia en el gobierno.

El Frente Popular lograba un cambio que en un primer momento parecía dar un giro en la administración del Estado. Lo anterior se debía al triunfo de esta coalición. El partido que triunfa en este periodo fue el Partido Radical (PR) y su candidato Pedro Aguirre Cerda (1938-1941). El problema radicaba en los cambios que iban a suceder y que quedaron en una mera propuesta de campaña. Ya que a pesar de que Aguirre Cerda fuera apoyado y había ganado gracias a la colaboración de la izquierda, el gobierno se caracterizó por ser una administración que apoyaba y velaba por los intereses de la derecha. De ahí la importancia de mencionar la alianza entre la burguesía y el Estado. Durante este proceso, la tutela económica también incluía la participación del Estado y estos grupos llegarían a convertirse en empresas dirigidas por los nuevos empresarios privados. Al final la alianza rindió frutos pues la burguesía crecía en distintos niveles.

La alianza Burguesía-Estado implicaba una especie de sociedad mixta puesto que en un inicio no existía un solo capital que obtuviera el 100% de las ganancias. Pero a medida que la burguesía acaparaba su propia administración notó que la alianza era un punto poco favorable.

El desarrollo industrial daba comienzo, no obstante la oligarquía dejaba un conflicto que prevalecía. Hablamos de la repartición de tierra. El constante conflicto de la tierra siguió en pie. El problema radicaba en que este sector de la población parecería estar al final en la lista de demandas por ser resueltas. Puesto que el campesinado fue el grupo al que menos se le tomaba en cuenta, el ejemplo más claro es que la clase que poseía la tierra era la misma de finales del siglo XIX (Belarmino y Chelén, 1990, 241). Como hemos demostrado el proceso de desplazamiento fue lento y en algunos casos parecía más difícil de lograrlo.

Durante el gobierno de González Videla (1946-1952) suceden acontecimientos que responden a las demandas a nivel internacional, recordemos que estamos en medio de una nueva transformación a nivel político y económico que afecta a la región latinoamericana. Por un lado, los primeros años del fin de la Segunda Guerra Mundial. Como producto de esta situación el nuevo panorama al que se tenía que hacer frente fue el modelo económico a elegir. En los países latinoamericanos se volvió en una decisión forzada. Esta decisión consistía en la elección o mejor dicho a la respuesta que tenía que dar frente al panorama internacional y el comienzo de una nueva etapa en la historia; la Guerra Fría.

Los caminos por elegir eran continuar con el programa político-económico que proponía el sistema económico basado en el capitalismo u optar por la nueva propuesta, el comunismo. Como sabemos Cuba sería la excepción. Y en Chile permaneció el mismo modelo que imperaba hasta ese momento, el sistema económico capitalista había sido elegido una vez más. Ya sea como una respuesta frente a las dudas que podría despertar para con el capital extranjero o producto de la presión externa tanto de los países de la región o bien para mantener vigentes las decisiones de los EU.

La situación política cambiaría nuevamente, Chile a partir de 1948 decide romper relaciones con los países que se declaraban socialistas. A nivel nacional se declara fuera de la ley al Partido Comunista (Labrousse, 1973, 63). Pero la justificación radicaba en que se operaba de acuerdo a la ley, la *Ley de defensa de la democracia*. La cual veía al PC como un peligro que terminaría desestabilizando al país. Por ello la decisión de declarar nuevamente ilegal al PC, responde más a las demandas externas que a las demandas internas.

El 26 de febrero de 1946 nació el FRAP (Frente de Acción Popular) y en las elecciones de 1958 tenemos diversas propuestas por parte de los partidos y coaliciones los cuales tenían como requisito fundamental cubrir a la mayoría de los grupos sociales o al menos convencer a diversos grupos mediante su propuesta/propaganda.

Las técnicas y los métodos a elegir dependían de la capacidad de equilibrar los ideales y los intereses de cada partido para así mantenerse como el partido o grupos de partido dominantes, de ahí la importancia para las próximas elecciones.

A pesar de esto, las elecciones dan el triunfo a Jorge Alessandri (1958-1964), quien fuera sobrino del expresidente Arturo Alessandri. Así tenemos a un candidato del Partido Radical. Lo relevante de estas elecciones es que comienza el ascenso de la izquierda. Ya que las elecciones demostraron resultados que se tornarían positivos en las siguientes elecciones, como las de 1964 y la lucha que se llevó a cabo por medios que fueron más allá de lo legalmente establecido en 1970.

Es con el gobierno de Carlos Ibáñez (1952-1958) cuando se decide aplicar la *Ley 10,255*. Esta ley autoriza al Banco Central Chileno la venta de productos al mercado mundial. Esto significó un gran

paso ya que se cambiaba la estructura que imperaba hasta ese momento. Como referimos líneas arriba, los intercambios económicos se hacían favoreciendo en mayor parte al capital estadounidense. Por tal razón esta ley adquiriría mayor magnitud pues se daba paso a la venta a otros países extranjeros, principalmente al mercado europeo.

Sin embargo el fin de la guerra entre EU y Corea condicionó nuevamente la escena económica. El regreso de EU al mercado, supuso que éste se volviera en el competidor respecto a la venta del cobre. Los resultados no tardaron en modificarse y las ventas al exterior por parte de Chile fueron a la baja (Labrouse, 1973, 67-8).

Si bien al principio de esta administración se intentaba incentivar la economía, está no resultó. A nivel social los resultados trajeron huelgas y reclamos laborales. Para hacer frente a este problema el gobierno tuvo que optar por seguir un programa de austeridad anti-laboral que fuera dictado por el Fondo Monetario Internacional (Cockroft, 2001, 615).

Finalmente la década de 1960 fue de cambio y de apoyo económico para el país chileno, ejemplo de ello fue la *ayuda militar*: la cual tuvo magnitud significativa cuando la proclama política hablaba de la defensa de la democracia, a diferencia de lo ocurrido en Brasil que se encontraba en un periodo de dictadura. Así que el concepto y la práctica de la democracia resultaba ser un ejercicio de difícil realización para América Latina o bien se trata de defender a toda costa un sistema que aún no estaba completamente al margen de las demandas sociales del momento.

Vimos que en 1958 ganaba Alessandri. Durante su mandato se disminuye la inflación, no obstante hubo un aumento del desempleo, este periodo es clave ya que es aquí cuando Chile adquiere un mayor número de préstamos. Aunque a nivel social no se obtuvieron los resultados esperados pues la población mantiene su descontento y la crisis del Partido Radical, comenzando así una crisis dentro del partido que había figurado desde hace más de tres décadas. Agregando que las elecciones de 1964 supusieron la entrada del PDC como un solo partido, ya no como una coalición, el cual recordemos era el recurso político con el cual el PR pudo estar presente desde 1932.

Las elecciones de 1970 presentan un momento clave en el que se vivió una profunda tensión social y política en el país. Para comprender estas elecciones tenemos como propósito explicar algunos elementos del periodo comprendido entre 1964-1970, años del gobierno de Eduardo Frei del Partido Demócrata Cristiano (PDC), signado por el descontento popular que se reflejó en las elecciones que dieron el triunfo de la Unidad Popular (UP) en 1970.

Es necesario apuntar que en las campañas electorales de 1964 participaron diversas alianzas o agrupaciones de partidos que compartieron intereses comunes argumentando la defensa de los grupos a los cuales favorecían y que necesitaban mediante el voto efectivo. Recordemos que la forma política en la que se condensan los intereses de un sector o grupo en particular son los partidos políticos, dando paso a la organización política con miras a obtener el apoyo necesario para

la obtención de apoyo político durante una campaña electoral. Como lo afirma Weber “los partidos sólo son posibles dentro de una asociación, la dirección de la cual pretenden conquistar o influir; sin embargo, son posibles las uniones de partidos de varias asociaciones y no raras” (2002, 229). Lo cual demostraremos a continuación.

En las elecciones de 1964 hubo tres candidatos a la presidencia: Eduardo Frei, perteneciente al Partido Demócrata Cristiano (PDC); Salvador Allende, postulado por el Frente de Acción Popular (FRAP) y Julio Durán, postulado por el Partido Radical (PR).

El proceso del sistema de elecciones en Chile de 1964 se desarrolló bajo el discurso de un ejercicio democrático en el que se garantizó la participación de los ciudadanos mediante el voto. A nivel general, nosotros trabajaremos a grandes rasgos una división entre partidos de izquierda o de derecha⁷, ya que responde al conflicto político conocido como la Guerra Fría.

Antes de continuar, es necesario presentar un contexto histórico y político de mayor amplitud. En este periodo la vida política estaba signada por conflictos entre ideologías, es un momento concebido por diversos autores como un mundo bipolar producto de la llamada Guerra Fría; las múltiples luchas, movimientos de protestas, ideas de cambio y emancipación social fueron características de aquel momento. Muchos movimientos marcaron diferencias. América Latina fue una región en la que este contexto mundial impactó de manera directa en la configuración política.

Para la región es oportuno hacer hincapié en el impacto que generó la Revolución Cubana. La propuesta de construcción del socialismo en aquel país dio pie a las más diversas filias y fobias en los países latinoamericanos. Lo cual se reflejó en los discursos sobre Cuba, encaminados a concebir al socialismo como uno de los principales enemigos de la libertad. Durante la administración de Eduardo Frei dio paso a desaprobaciones a las propuestas de cambio en beneficio a la clase trabajadora, a través de reformas de carácter social⁸.

Además del proceso revolucionario en Cuba, otra situación a considerar fue el golpe militar ocurrido en 1964 en Brasil con el gobierno de Joao Goulart, ya que uno de los motivos para llevar a cabo esta acción fue el hecho de considerar que las reformas políticas que impulsaba eran resultado de ideas comunistas. Algo similar creyeron algunos sectores en Chile en caso de que triunfara el FRAP. Esta agrupación de diversos partidos de izquierda compartió un programa social en el que se prestó mayor atención a las políticas encaminadas a la clase trabajadora, de ahí la construcción de

⁷ Con esto no queremos puntualizar que en 1964 fuera el comienzo entre diferencias políticas económicas y sociales que llegaron a ser motivos de conflictos de movimientos y luchas, -al menos en Chile entre la ideología representada mediante partidos, organizaciones o movimientos- de demandas entre la izquierda y la derecha. No, lo que intentamos mostrar es que a nuestro parecer este año es significativo en la medida que marcó los límites políticos respecto al modo de operar que utilizarían los grupos conservadores frente a las elecciones presidenciales.

⁸ Inclusive las propuestas de Frei más tarde serían cuestionados por aquellos grupos que apoyaron su candidatura. Ya que la estructura organizativa del partido contradecía el proceder de las propuestas de la PDC (Bruna, 1976, 38). El ejemplo más claro fue la propuesta y la aplicación de la Reforma Agraria. La crítica se debía a errores cometidos por la propia administración que no pudo lidiar entre la propuesta y la aplicación de la misma durante su periodo presidencial.

un discurso distinto a los partidos de derecha. A pesar de que existieron ideas encontradas entre el FRAP y el programa presentado por el entonces candidato del Partido Demócrata Cristiano, en el programa de Eduardo Frei se habló de una reforma agraria que beneficiaría a un gran número de campesinos mejorando sus condiciones de vida.

El hecho de que el FRAP se presentara a las elecciones de 1964 representó un conflicto para la derecha chilena ya que ésta temía por un posible triunfo de la izquierda. No obstante, en estos momentos la izquierda aún no contaba con un apoyo mayoritario capaz de crear representación de gran impacto, porque en 1964 el PDC era un partido heterogéneo debido a que la conformaban diversas agrupaciones comenzando con las clases mejor acomodadas, hasta la participación de sectores populares.

Mientras esto sucedía, tenemos también diversos movimientos⁹ y partidos políticos¹⁰; que utilizaron herramientas de difusión y propaganda para defender y proponer sus puntos de vista. Este momento se caracterizó por una notoria participación política de la población chilena. Ya que ésta se caracterizaba por su apego a un partido, a su vez la izquierda como fuerza política adquiriría un avance que se reflejaba en la influencia que comenzaban a tener algunos partidos políticos de izquierda, el hecho de que el FRAP comenzara a ser una propuesta de izquierda es resultado de la trayectoria de los partidos representativos como el PC y el PS agregando la identificación de la clase trabajadora como los mineros, obreros y campesinos, que, al participar en grupos u organizaciones estaban identificados con los partidos que los representarían activamente.

Entre otros factores, el triunfo de Eduardo Frei se explica como resultado de la propaganda política de la creación de un enemigo común amenazante: el comunismo. La construcción de este enemigo durante la Guerra Fría fue de tal magnitud, que cada vez que los intereses de los grupos dominantes¹¹ se vieron amenazados aparecía la llamada “ayuda internacional”, la cual contradujo nuevamente el supuesto sistema democrático chileno, debido a la intervención de organismos y programas internacionales de asistencia o de apoyo institucional; un ejemplo es el caso de la injerencia de la CIA por medio de la asistencia económica, para ser exactos con la cifra de 20

⁹ Concebimos a los movimientos como aquellas organizaciones que operan mediante sus propias reglas y que no forman parte de ningún partido, aunque como vimos y veremos en las próximas líneas, algunos podían tener cierta simpatía con alguno de los partidos institucionalizados, o más tarde estos presionan e influyen en las decisiones políticas o en determinados casos se consolidan como un nuevo partido político. Esto será presentado de manera más efectiva con lo sucedido a partir de 1971 hasta el Golpe de Estado.

¹⁰ Para esta investigación, se toma como referente a Weber en su definición respecto a los partidos políticos cfr., Weber, Max, *Economía y sociedad*, FCE, México, 2002, pp. 229-232. Así, los partidos políticos, serán entendidos como aquellas organizaciones que, mediante la defensa de alguna idea o pensamiento han formado parte de una organización institucionalizada y representan intereses de algunos grupos, sectores o clases sociales. Agregando que estos cuentan con ciertas ventajas de operación dada su validez o reconocimiento por parte del Estado.

¹¹ Los grupos a los que nos estamos refiriendo son aquellos sectores que pertenecían a la burguesía y que tenían la capacidad política para influir mediante los partidos políticos o por medio de los organismos institucionales que pertenecían a la administración del Estado chileno.

millones de dólares, los cuales sirvieron en el proceso de elecciones que beneficiaron la campaña de Frei (Cockroft, 2001, 616).

Es Frei quien inició con un proyecto para hacer modificaciones y aplicar una nueva reforma agraria, la cual tenía como tarea principal la repartición de tierras a los campesinos. A nivel político y social esta reforma encontró su mayor obstáculo en la constitución política de 1925, la cual defendía la propiedad privada. Para los propietarios de las tierras esta propuesta iba contra las garantías constitucionales.

La decisión tomada en aquella época motivó un cambio en el resultado de las elecciones de 1970. El gobierno decidió la expropiación de varios terrenos para ser otorgados a los campesinos. Sin embargo, dichos terrenos fueron en su mayoría lotes baldíos o en su defecto fincas mal trabajadas y por ende su valor para la producción resultó ser escasa (Labrousse, 1973, 121). Esta fue la derrota social a la que se enfrentaron la mayoría de los campesinos; quienes llegaron a obtener un lote de tierra se enfrentaron a los costos del mantenimiento del mismo y quienes no obtuvieron acceso al reparto de tierra vieron limitadas las garantías de la *nueva* reforma agraria. La reforma de Frei prometió mucho a los grupos sociales; los campesinos por ejemplo, creían en que esta administración defendería sus derechos, por tal razón es que también recibió apoyo por parte de este sector, pero cuando se llevó a cabo la reforma, las expectativas de los campesinos se fue a la baja, puesto que perdieron atención durante la campaña (Salazar y Pinto, 1999b ,105-106). Con Eduardo Frei al frente, el sistema social permaneció como las administraciones anteriores lo habían manejado, la clase campesina tuvo una participación a conveniencia de los grupos dominantes, sus derechos de tierra no fueron efectivos.

Con este escenario, el PDC perdería fuerza de apoyo, pues la mayoría de los campesinos contemplaron una reforma efímera. Lo anterior fue una condición de gran peso, ya que es dentro de esta coyuntura política que la UP surge para proponer una solución al conflicto de clases (Bruna, 1976, 45).

Siguiendo con el tema en 1967 se dio luz verde a la aprobación de la *Ley de Sindicalización Campesina*, en la que después de varios años se reconocía la participación de la clase campesina a través de la sindicalización de la misma. Este fue un avance social que permitió reconocer su participación en la escena política.

Los planes y/o proyectos de economía extranjera comenzaron con los programas de austeridad de los años 1956-1961 por parte de los EU, esto se hizo a modo de préstamos, opción que afectaría a futuro.

En 1963 entró en vigor la Alianza Para el Progreso, que tenía como carta de presentación, prestar ayuda económica para los países de la región. Dicha *ayuda* fue otorgada, *so pretexto* de mantener la estabilidad económica de los países latinoamericanos. Sirvió para demostrar que Chile

era uno de los países que podría gozar del ejercicio de la democracia, lo cual hizo que la imagen del país proyectara la idea de estabilidad económica y social.

El gobierno de Frei recibió grandes sumas de asistencia económica para el desarrollo, lo anterior en forma de préstamos y donativos procedentes de bancos del gobierno de EUA y de instituciones financieras internacionales influidas por EU. “Para diciembre de 1970, Chile había acumulado una deuda pública y privada de 3, 830 millones de dólares, la mayoría de la cual se debía a organismos del gobierno de EU y a prestamistas privados” (Petras y Morley, 1974, 41)

Durante el gobierno de Frei existió una relación de convivencia entre el capital estadounidense y las firmas chilenas, teniendo así diversos acuerdos comerciales, los más importantes se dieron en el sector minero, en especial el cobre; un ejemplo de ello fueron los acuerdos entre el capital chileno y la empresa Kennecott:

El gobierno chileno decidió asociarse con esta compañía con miras a constituir la sociedad ‘El Teniente’, que había de controlar comprando el 51% de las acciones por las que pagaría la Kennecott la suma de 80 millones de dólares. La Kennecott prestaría a su vez esta suma a la sociedad mixta recién constituida; ésta la reembolsaría en quince años, aumentada por un interés del 4.5% a pagar en dólares y exenta de impuestos, o sea, 35.5 millones de dólares suplementarios (Labrousse, 1973, 131-132).

La cita anterior demuestra lo siguiente:

- a) La Kennecott se quedaría con el 51% de las acciones de *El Teniente*,
- b) La Kennecott prestaría el 49% de las acciones restantes, es decir la suma de 76.8 millones, cantidad que el gobierno chileno se comprometería a pagar en un plazo de 15 años,
- c) La suma anterior se pagaría con un interés del 4.5%, de ahí los otros 35.5 millones,
- d) El total de la suma que el gobierno chileno tenía que pagar era un aproximado de 112.3 millones de dólares,
- e) Se puede concluir que la Kennecott se quedaría con la producción de *El Teniente*, ya que aun cuando el gobierno chileno terminase de pagar la cantidad mencionada, la Kennecott tendría el control y por ende la toma de decisiones de la sociedad mixta.

La propuesta de Frei respecto a la chilenización o nacionalización de las principales empresas mineras –propuesta que hiciera el PDC frente a la consigna *Revolución en libertad*– consistió en la afluencia de capitales, así que la propuesta económica fue una nueva introducción de capital externo. Un endeudamiento que al menos durante esa época podía ser evitado ya que el precio del cobre era alto, 66.5 centavos de dólar por libra en 1969 una cifra elevada en aquellos años. Frente a esta situación favorecedora notamos que la producción del cobre fue a la baja, esto sucedió de forma similar con el salitre o las minas de hierro (Labrousse, 1973, 131-134).

La introducción de capitales extranjeros formó parte de la propuesta de Frei. Esto se debe a la creación de sociedades mixtas, las cuales fueron una cooperación en la inversión enfocada a la producción entre el Estado y el capital extranjero. Recordemos que a partir del fin de la Segunda

Guerra Mundial los países latinoamericanos decidieron producir de manera nacional, algo que ha sido denominado como un *crecimiento hacia dentro*, sin embargo con éstas acciones notamos que los EU tomaron un plan de acción que frenó este proyecto y que se intensificaría a medida que la izquierda triunfaba, lo cual desarrollaremos más adelante.

La caracterización del gobierno de Eduardo Frei permite formar una retrospectiva que nos ayude a comprender la situación económica por la que Chile pasaba durante la segunda mitad del siglo XX. Con la información presentada hasta ahora muestra que Chile se caracterizaba por ser un país que dependía de los acuerdos comerciales firmados con el extranjero, como expusimos con el caso de la Kennecott. O con los acuerdos con la telefonía, que pertenecía al capital extranjero. A su vez, indica la diferencia entre la producción económica, la cual a pesar de contar con una amplitud de recursos naturales como la minería, ésta quedaba sometida a la extracción extranjera. Dejando de lado la industria, ya que ésta quedaba en manos de la intervención económica del capital extranjero. Por tal razón, el modelo económico era capitalista, pero podemos hablar de un capital que depende de la intervención extranjera y los acuerdos que de ella emanaban. Por tanto se trataba de un capitalismo dependiente y que dejaba el desarrollo industrial en segundo plano. Optando por importar la manufactura.

Por tal razón creemos que el gobierno de Frei atravesó por una contradicción en distintos niveles de organización institucional, misma que se reflejó con el descontento de diversos grupos sociales. Por un lado estaba la defensa de la consigna de 1964, *Revolución en libertad* y las medidas organizativas de cambio que pretendía llevar a cabo atendiendo a distintos sectores de la población. Frente a este acontecimiento tenemos como resultado un aumento en la participación social, pues se permitió la organización de diversos sectores, incrementando así las movilizaciones sociales que fueron el parteaguas de esta administración.

La participación social permitió el reclamo por los derechos que el gobierno se proponía cubrir; sin embargo, las promesas hechas con anterioridad fueron ignoradas gradualmente y esto trajo consigo un periodo de tensión social. Y es aquí cuando el gobierno de Frei se enfrentó a una contradicción. Por un lado se propuso la defensa y la organización de sectores populares y por otro lado, este derecho se volvía un peligro para el gobierno, la solución frente a esto fue la actuación de los elementos armados por medio de represalias haciendo uso del Ejército y la Policía (Mires, 1998, 339-340).

El 29 de octubre de 1969 se citó una manifestación por parte del Ejército, la cual se llamó *El Tacnazo* (lleva este nombre porque ocurrió en la región de Tacna). Lo anterior fue una huelga preparada por el general Roberto Viaux que hacía un reclamo a la administración de Frei para obtener mayores recursos para las Fuerzas Armadas ya que, de acuerdo a la proclama de la huelga, la mayoría de los elementos del ejército se encontraban en condiciones precarias. ¿Pero qué

significó para Frei este suceso? De acuerdo a Mires, este acontecimiento permitió un último momento de unión entre el gobierno y la población ya que, ésta reaccionaba de forma positiva con el gobierno de Frei, puesto que interpretaron el *Tacnazo* como un intento de Golpe de Estado, el cual no fue apoyado y por ende terminó por otorgar legitimidad al gobierno de Frei (1998, 341).

El año de 1970 fue uno de los momentos clave en Chile, pues mientras el gobierno de Eduardo Frei estaba por concluir (1964-1970), en el país comenzaban las nuevas propuestas para la próxima elección presidencial, la cual se llevaría a cabo en septiembre de 1970. Un nuevo cambio histórico estaba por ocurrir, ¿este año sería similar a lo ocurrido en 1964? ¿Volvería a triunfar el Partido Demócrata Cristiano (PDC)?

¿Espionaje en la academia? El Proyecto Camelot

En muchos casos la ciencia social ha sido un recurso para quienes piensan que es posible aplicar modelos o parámetros como medios de control para con la sociedad. Un claro ejemplo se encuentra en el espionaje, tema sobre el cual se ahondará para exponer *la relación entre espionaje, ciencias sociales y política*. Estos tres elementos se encuentran entrelazados siempre y cuando exista un organismo de por medio que promueva esta relación.

Una vez expuesto lo anterior, se confirmará nuestra argumentación en el sentido de hablar de un intento de intervención académica e institucional por parte de organismos de los EU, lo cual ocurrió antes de la llegada de la UP¹².

Este proyecto nació en la Oficina de Investigación de Operaciones Especiales (SORO), la cual estaba relacionada con la American University con sede en Washington. La cual servía como un medio de enlace para el Departamento de Defensa de los EU, es decir que una institución ajena a lo académico estaba detrás de esta investigación (Selser, 1974, 61).

El Proyecto Camelot nació como un trabajo en conjunto entre personal militar y algunos académicos estadounidenses; su objetivo era la obtención de información que pudiera:

Primero, proyectar procedimientos para evaluar las situaciones potenciales de guerra interna en sociedades nacionales;

Segundo, identificar con mayor precisión las medidas que un gobierno pueda tomar para mitigar las condiciones que se juzgen como favorecedoras de la guerra interna; y

¹² Hablamos de *intento de intervención*, porque a pesar de las intenciones de los planes para infiltrarse dentro de la academia, no se lograría. Y es lo que pretendemos narrar en este apartado.

No obstante la injerencia dentro de las filas de las Fuerzas Armadas daría un resultado positivo favoreciendo la doctrina ideológica de los EU, lo cual permitiría la preparación de los militares para llevar a cabo acciones en contra del *peligro* que representaba la adopción de ideas de izquierda, como el comunismo.

Es exclusivamente por la razón antes mencionada que en este apartado hablamos de un intento de intervención, para los capítulos siguientes la injerencia es ilegal y explícita, lo cual demostraremos a medida que presentemos los acontecimientos.

Tercero, evaluar la posibilidad de establecer las características de un sistema destinado a obtener y utilizar la información básica necesaria para hacer las dos cosas antes mencionadas (Ibíd., 62).

Hasta aquí parece ser que la investigación, -independientemente de sus intenciones- no causaría ningún inconveniente a otras naciones.

Sin embargo, este proyecto fue un ejercicio para ser ejecutado en diversas naciones debido a que se buscaba a países de América Latina que presentaran algunos índices de tensión social, para así hacer frente a las posibles revueltas, de tal manera se buscaron países modelo que permitieran la efectiva aplicación de este proyecto:

Los “países modelo” para el estudio de las revoluciones y los golpes de Estado latinoamericanos serían Argentina, Guatemala, Venezuela, Bolivia, Colombia, Cuba, El Salvador, la República Dominicana, Perú, Brasil y, como “casos especiales”, México y Paraguay. En el diseño preliminar no se incluyó a Chile entre los países que recibirían siquiera un tratamiento casual (Horowitz, 1980, 225).

Continuando con Camelot, uno de los actores sociales, en este caso un especialista en antropología, investigador de la Universidad de Pittsburg llamado Hugo Nuttini, -quien fuera ciudadano chileno, nacionalizado estadounidense-, mostró interés por los planes que el Proyecto Camelot proponía, así que Nuttini buscó la manera de que el Proyecto Camelot se aplicara en Chile. Dadas las relaciones sociales entre distintos académicos, Nuttini le pidió a la SORO ser parte del Proyecto Camelot, la función que Nuttini llevaría a cabo sería la de investigador colaborador.

Así, en mayo de 1965 llegaba a Chile un proyecto intitulado *Proyecto Camelot*, -traído por Nuttini-, el cual tenía como fines *el conocimiento de los posibles movimientos de insurgencia en la región*. Bajo el concepto de un ejercicio de investigación financiado con fondos universitarios extranjeros y de la National Science Foundation (Selser, 1974, 124). Esta fue la carta de presentación para los centros de investigación más importantes del país tales como FLACSO y la Universidad Católica de Chile, instituciones en las que se invitó a la comunidad de académicos, a los investigadores de ciencias sociales (particularmente investigadores del área de sociología) a ser participantes del mismo.

Es así que Nuttini sugiere a varios colegas o conocidos de ciencias sociales para el proyecto, uno de ellos como Johan Galtung, quien al conocer las intenciones poco explícitas del proyecto, rechaza la invitación. Otros académicos invitados a participar fueron Eduardo Hamuy y Roger Vekemans. Algunos docentes o investigadores integrantes de FLACSO o de la Universidad Católica de Chile desconfiaron de las supuestas intenciones del *Proyecto Camelot* en Chile (Selser, 1974, 125-127).

El primero en recibir información del proyecto sería Raúl Urzúa Frademan quien fuera director de la Escuela de Sociología de la Universidad Católica¹³, Nuttini le planteó que se trataría de un proyecto financiado por la Science Foundation y en marzo de 1965 le pidió también que tuviera listo un grupo de especialistas sociales interesados en este proyecto, sin que fueran claros los detalles de esta investigación. Ya para abril, Nuttini entregó a Urzúa la documentación correspondiente al Proyecto Camelot. El primer rechazo se produjo en mayo, dado que Urzúa supo por Johan Galtung, el origen y las intenciones de esta investigación. Y en esta ocasión Urzúa advirtió a Nuttini que se encargaría de que ningún investigador interviniera en dicho proyecto.

Este mismo suceso se repitió más tarde en la Universidad de Chile, Nuttini pediría ahora al profesor Álvaro Bunster, involucrarse bajo un argumento poco esclarecedor de la investigación. Sucedió también con Ismael Fuenzalida del Centro de Desarrollo Económico Social para la América Latina.

Nuttini solo presentó un esbozo en el que prometía la realización de un *proyecto*, pero no especificaba las características más elementales de esta investigación, así que los académicos de algunos de los institutos chilenos cuestionaron las supuestas intenciones del proyecto, y posteriormente lo denunciaron públicamente.

Sobre este tipo de trabajos, Wright Mills (2012), escribía sobre el nuevo trato que adquirirían las ciencias sociales en los EU:

Como se practica en los negocios –especialmente en los aditamentos de comunicación publicitaria-, en las fuerzas armadas, y también cada vez más en las universidades, ‘la nueva ciencia social’ ha venido a servir cualesquiera fines que sus clientes burocráticos tengan a la vista (117).

Las últimas líneas de esta cita son muy acertadas ya que demuestran el cambio que se estaba dando entre los intereses de las organizaciones fuera de la academia; las cuales van desde organismos públicos hasta los grupos privados, que necesitan de la investigación social para adquirir algún resultado favorable de diversa índole. El problema no radica en una situación de enemistad entre el académico y la institución privada, sino de la tergiversación existente en la institución que buscaba servirse de la ciencia social para la aplicación de modelos de control poco fiables.

Y más adelante en la misma obra el autor escribe: “en la medida en que el investigador social individual depende en su trabajo de burocracias, tiende a perder su autonomía individual; en la medida en que la ciencia social sea trabajo burocrático, tiende a perder su autonomía social y política” (Mills, 2012, 122). En este punto caben las preguntas siguientes ¿cuánto tiempo pasó de esta advertencia a la propuesta del Proyecto Camelot?, ¿fue el único proyecto que intentó mermar la

¹³ La siguiente información respecto al descubrimiento y rechazo del Proyecto Camelot proviene de Selser, Gregorio (1974). *Espionaje en América Latina: El Pentágono y las técnicas sociológicas*, Dixit, Buenos Aires. Capítulo III, pp. 122-162.

autonomía de los investigadores? A pesar de estas advertencias, creemos que no ha cesado este tipo de investigaciones burocráticas.

Si bien Wright Mills advertía de la burocratización de las ciencias sociales por medio del uso de intelectuales a favor de intereses público-privadas, Galtung también advertía de la manipulación de los intelectuales por parte de los burócratas, ya que los primeros buscan demostrar sus conocimientos, mientras que los últimos usan la información para la realización de planes de intervención en busca de intereses de diversa índole (1968, 121). Suponiendo la aplicación de Camelot, la SORO y en especial el departamento militar de los EU habría utilizado la información para advertir y exigir a la nación chilena el cese de la libertad de los personajes considerados como peligrosos por ser cabecillas o futuros dirigentes de movimientos de insurgencia.

Nuestra preocupación radica en el uso que se le puede dar a cualquier ciencia, principalmente en la sociología (lo cual nos compete), no como crítica y desprestigio, sino como un reclamo al uso deliberado de esta por parte de los solicitantes de servicios, o burócratas en palabras de Mills: legos que invitan al investigador su participación en un trabajo de *investigación de interés social*.

Desenlace del Proyecto Camelot

Lo que sigue a continuación son algunas líneas de la presentación de Camelot que circulaba principalmente en el periódico *El siglo* en Chile, el texto completo se encuentra en el libro de Selser (1974), el cual está incluido en nuestro apéndice A, para nuestros propósitos incluimos estas primeras líneas:

El PROYECTO CAMELOT es un estudio que tiene por objetivo determinar la posibilidad de elaborar un modelo general de sistemas sociales que permita predecir aspectos políticamente significativos del cambio social en los países en vías de desarrollo, e influir sobre ellos.

El PROYECTO CAMELOT será un esfuerzo multi-disciplinario. Será dirigido por la organización SORO en estrecha colaboración con universidades y otras instituciones de investigación dentro de los Estados Unidos y en el exterior. Los primeros meses de trabajo estarán dedicados al refinamiento del diseño de investigación y a la identificación de los problemas tanto metodológicos como sustantivos... (Selser, 1974, 62-63). Mayúsculas en el original.

Nuttini erró al tratar de aplicar este proyecto puesto que su forma de operar levantó sospechas desde que prometió la participación de sus colegas sin explicar de manera clara las intenciones reales del proyecto. Confundió la *oportunidad* de este plan con lo que realmente se proponía la SORO, no obstante sus colegas sospecharon acertadamente.

Dicha investigación supuso un problema de enfoque teórico, ya que se cometió un error de operación porque estos burócratas erraron al tratar con las ciencias sociales, ya que se equivocaban al concebir ciencias sociales cual si fueran modelos manipulables:

Suponen ellos que van a hacer con la sociedad lo que creen que los físicos han hecho con la naturaleza. Toda su filosofía política está contenida en la sencilla opinión de que sólo con que empleasen ‘para controlar la conducta social’ los *métodos científicos* con que el hombre ha llegado a dominar el átomo, se resolverían pronto los problemas de la humanidad y se les garantizará a todos la paz y la abundancia (Mills, 2012, 128-129).

Aun suponiendo que Camelot hubiera sido llevado a cabo, SORO buscó tratar los desenvolvimientos sociales cuales problemas matemáticos que se resolverían con fórmulas ya establecidas, creyendo que al tener indicadores, podían conocer los cambios políticos en la región y así controlarían los acontecimientos a futuro; una ingenuidad de su parte.

En otra referencia a Mills que hacemos propia se dice: “pero nosotros, como científicos sociales, no podemos suponer que estamos tratando con objetos tan altamente manipulables, y no podemos suponer que somos entre los hombres déspotas sabios” (Mills, 2012, 129). Primero es un error porque en las ciencias sociales se trata con seres humanos, así que concibiendo ideas de legos se degrada el actuar humano. A pesar de las incontables discusiones observamos este error en la relación científico social-legos (en este caso burócratas).

Dichas quejas llegaron hasta el Senado chileno, el cual realizó una investigación de los acontecimientos; el poco conocimiento que Nuttini dio al presentar este plan fue lo que causo más sospechas; si a ello agregamos las condiciones históricas del momento, tales como las disputas en torno a la revolución cubana, la reciente intervención de los EU a República Dominicana, las quejas acerca de los diversos programas de *ayuda norteamericana* desde la famosa “Alianza para el Progreso” en América Latina, (esto a partir de 1961) hasta llegar a los reclamos de los *Cuerpos de la Paz*¹⁴. Por tal razón se termina por rechazar al Plan Camelot, ¿se puede pensar que este trabajo tuviera en el fondo intenciones de prácticas ilícitas tales como el espionaje?

Los sucesos producidos al intento de aplicar el Proyecto Camelot, trajeron consigo diversas sospechas respecto a la idea de espionaje por parte de los Estados Unidos hacia Chile, ejemplo de ello fue que el entonces embajador de los EU en Chile Ralph A. Dungan desconocía completamente la información respecto a la ejecución de dicho proyecto. Por lo que al enterarse por medio de la prensa y posteriormente mediante las conclusiones del Senado chileno, Dungan pide a su gobierno que se cancele inmediatamente este proyecto, a lo que los entonces encargados del Departamento de

¹⁴ Los casos de los Cuerpos de Paz tienen una relevancia por el impacto de *ayuda altruista* con el cual se presentaba, sin embargo posteriores noticias y publicaciones ponían en jaque a esta organización, dado que se hablaba de un control tanto para los voluntarios que deseaban participar y estos a la vez debían servir de observadores en los lugares de destino, suficiente para considerarlo como una organización que tenía dos propósitos. Para mayor información véase Selser, Gregorio (1974), Óp. cit., pp. 16-39.

Estado, Dean Rusk y del Departamento de Defensa, Robert S. McNamara anuncian la cancelación de dicho proyecto. La decisión de cancelarlo pudo haber sido la opción más viable, debido a las relaciones diplomáticas entre ambos países, aunque creemos que ésta fue la salida directa a una situación que ponía al gobierno de los EU en jaque.

Camelot fue cancelado, pero aún quedaba un problema que sale a colación respecto a este caso que Galtung nombrara *colonialismo científico* y dice:

...nos vamos a referir al proceso mediante el cual el centro de gravedad para la adquisición de conocimientos acerca de la nación está localizado fuera de la nación misma. Existen muchas formas en que esto puede ocurrir. Una es afirmar el derecho de acceso ilimitado a los datos de otros países. Otra es exportar los datos acerca del país a otro país para procesarlos y convertirlos en 'bienes manufacturados', tales como libros y artículos (1968, 124).

Se trata de un problema de gran magnitud puesto que a pesar de que el término *colonialismo* se use generalmente en la relación económica de dependencia de una nación con otra, notamos que su aplicación en la academia puede resultar similar. Se utiliza la información que académicos de x país han elaborado, la nación z interviene en x, extrae los elementos necesarios y posteriormente los académicos de la nación z publican los resultados de una investigación en x sin reconocer el trabajo realizado por parte de los académicos de la nación x. Por tanto, los académicos de la nación z ahora son los expertos en la nación x, desplazando a los mismos investigadores de la nación x. ¿Se trata de una comedia de mal gusto? Camelot fue cancelado, pero cabe preguntarse si también fueron canceladas las investigaciones que permiten este colonialismo científico.

Qué entendemos por espionaje. El espionaje de los Estados Unidos en la década de 1960

Concibamos al espionaje como una actividad que se desenvuelve en dos direcciones. La primera corresponde a la obtención de información y la segunda corresponde a un ejercicio, un plan o proyecto a seguir, por tanto este último exige conocimiento y actividad. Para poder cumplir con lo anterior es necesario contar con individuos que participen activamente, es decir que estén capacitados de acuerdo a las necesidades que se presenten en un momento específico.

La información por sí misma no nos dice más que algo que no sabemos, sin embargo, esta permite saber actuar de manera más concreta frente a los hechos, entonces la información se convierte en un instrumento que sirve como una herramienta que puede modificar las relaciones sociales.

A medida que surgen nuevas relaciones nacionales e internacionales diversos organismos han nacido como elementos de ayuda para hacer uso de operaciones específicas utilizando el recurso del espionaje, el organismo más conocido ha sido la *Central Intelligence Agency*, CIA (Agencia Central de Inteligencia), ya que, cuenta con toda una red propia de operación que es inclusive independiente de cualquier dependencia gubernamental de los Estados Unidos. Sin embargo, aún quedan algunos huecos que detallan de forma más amplia los elementos de operación del espionaje.

Los resultados del uso del espionaje durante el siglo XX se ilustran con lo sucedido en las tareas realizadas durante la Primera Guerra Mundial las cuales se perfeccionaron con la Segunda Guerra Mundial y siguen modificándose hasta llegar a las innovaciones tecnológicas de nuestra época.

Para este trabajo exponemos un documento que recoge, a modo de manual ilustrativo, la forma en que se hacía espionaje en la década de 1960. Este documento es el resultado de una reunión del *Council on Foreign Relations* (Consejo de Relaciones Exteriores) de los Estados Unidos llevada a cabo el 8 de enero de 1968. En este escrito se expusieron los siguientes puntos que pueden servir como un esbozo concreto respecto del ejercicio del espionaje¹⁵:

-Operaciones secretas, dividido en dos;

- a) Búsqueda de información, tales como el espionaje y el uso de medios clandestinos y
- b) Acción secreta, influir en asuntos internos de otras naciones,

-Actividades secretas del servicio de informaciones, (subdividido en tres partes):

- a) Reconocimiento: del área de operación,
- b) Comunicaciones y espionaje electrónico y
- c) Espionaje clásico, efectuado por agentes,

-Reconocimiento con aviones: tales como el manejo y la utilización de vehículos aéreos para conocer las condiciones geográficas de un determinado territorio,

-Conocer las intenciones del enemigo: o al menos saber a detalle los vínculos que los principales actores clave mantienen con frecuencia, lo cual trae como consecuencia inmediata, el conocimiento de los posibles alcances y obstáculos de la operación simple o clandestina y por último,

-La utilización de agentes nativos del país en que se intervendrá ya que, permiten un mejor camuflaje en la nación investigada, esto facilitaría la confianza y disminuiría la sospecha sobre sus actividades reales.

Si bien los puntos anteriores no son los únicos, estos nos permiten conocer el nivel de organización de estas operaciones. Esta actividad en sí misma no garantiza la efectividad de la

¹⁵ La siguiente información proviene de ARG (1972), *La estrategia de la CIA*, África Research Group, Barcelona.

misma, por ello esto sugiere ser concebido como una organización que hace efectivo el uso y manejo de la información como requisito fundamental.

Posteriormente se menciona que un elemento primordial para intervenir en algún país determinado es recurrir a medios de información tales como los periódicos, las revistas y las transmisiones en la radio. Como se puede notar, este punto refuerza nuestra idea respecto al uso y manejo de la información.

Estos señalamientos permiten adentrarnos en la capacidad de operación que se tuvo en las elecciones en 1964 y cómo se perfeccionarían estas actividades en las elecciones de 1970. Si bien en 1970 tenemos una situación de alta tensión -dados los posibles cambios que ocurrirían si Allende triunfaba- las campañas de los candidatos en 1970 demostraron que este momento estuvo influido por diversos factores.

Por el momento, deseamos enfocarnos en las actividades externas a las elecciones: el espionaje y la propaganda política. Dichas operaciones demandaron primeramente un estudio de reconocimiento de la zona, tales como el conocimiento de la situación social, económica y política.

El uso de medios de información es otro elemento esencial para transmitir ideas de diversa índole, como ejemplo tenemos la propaganda por ello "...cuando se trata de propaganda clandestina o de ciertas actividades económicas, se puede reclutar agentes mediante el método sencillo de pagarles. Pero cuando se trata de intervenciones más importantes o más delicadas deben actuar según sus motivaciones personales" (ARG, 1972, 21).

La ayuda estratégica de Estados Unidos a las Fuerzas Armadas en América Latina

Partimos de la propuesta que hicieron los Estados Unidos en 1952 con la *Ley de Seguridad Mutua*, la cual a grandes rasgos tenía como fin el fortalecimiento de la defensa de la región frente agentes externos. El agente externo a combatir en aquel momento era la adopción de ideas "comunistas".

Esta ley no se entendería por sí sola si no mencionamos también la otra propuesta de los Estados Unidos de aquella época, tal como lo es, la *Alianza para el Progreso*. Ésta consistía principalmente en proporcionar recursos que tuvieran como fin eliminar la pobreza y el analfabetismo. Con el presidente de EU, J. F. Kennedy (1961-1963) tenemos también la creación de los llamados *Cuerpos de la Paz*.

A partir de 1959 se da un cambio armamentista, esto se produce con la creación de los Programas de Ayuda Militar (PAM), en los que se contemplaba no solo a los países miembros de la OTAN, sino a toda América Latina. El PAM fue un recurso favorable a los Estados Unidos porque establecía una intervención militar con fines políticos, así como también ganancias económicas,

esto al vender armamento que no utilizaba, como se hizo con el sobrante de la Segunda Guerra Mundial (Veneroni, 1973, 64).

Como un intento de respuesta a la situación y las posibles consecuencias respecto a la tensión político-social en la región, la etapa que va de 1961 hasta la llegada de Richard Nixon (1969), la idea del PAM tenía como fin:

- Armar a las Fuerzas Armadas: por medio de la venta de equipo bélico.
- Adiestramiento de las Fuerzas Armadas, esto bajo lo que el entonces secretario Defensa de los Estados Unidos Lyndon B. Johnson proponía: evitar una segunda Cuba (Veneroni, 1973, 85).

Distanciándonos respecto a qué se debe hacer con las Fuerzas Armadas, notamos que estas se encuentran bajo la operación de una lógica que beneficiaría a un solo participante, al tener un negocio como las ventas de armamento y equipo bélico por parte de un solo vendedor, se estableció un monopolio, pues al formar parte del PAM la idea fue comprar un tipo de equipo el cual limitaba la elección por otro vendedor (proveedor). Por otra parte, la idea de evitar otra Cuba, nos lleva inmediatamente a cuestionar lo que se pretendía enseñar a los elementos de las Fuerzas Armadas de los países latinoamericanos. Si bien, la idea de ayudar a tener una mejor organización dentro de las Fuerzas Armadas tuvo como fin el perfeccionamiento de las mismas; para esta década, la intención de los programas de ayuda estadounidense tenían como objetivo influir ideológicamente en los militares para que estos actuaran en contra de ideales distintos a los EU. Este tipo de ayuda militar contemplaba la intervención directa (como cooperación) de elementos norteamericanos en países extranjeros, el ejemplo más claro se dio con el Golpe de Estado en 1965 a República Dominicana.

El segundo cambio estratégico se dio con la llegada de Nixon a la presidencia y el cambio en la doctrina, por tanto el manejo de los PAM se modificaron, teniendo como plan de operación lo siguiente:

- Los Estados Unidos no pueden hacerlo todo, así que cada país debe asumir la responsabilidad respecto a su propia defensa, así se reducen los compromisos militares directos,
- Pasar del adiestramiento militar a la formación de Fuerzas Armadas capaces de asumir funciones políticas en su propio país (Veneroni, 1973, 87-89).

Finalidad de los cursos, programas de adiestramiento o ayuda a las Fuerzas Armadas en América Latina

Hasta ahora hemos mencionado las principales ideas respecto al manejo de la situación política-económica por parte de los Estados Unidos para con la región latinoamericana, lo que sigue a

continuación corresponde a la ilustración de cómo se llevó a cabo ésta ayuda en las Fuerzas Armadas.

- La ayuda como modelo favorable a los Estados Unidos: sin esto no se entendería lo acontecido después de la Segunda Guerra Mundial. Mediante acuerdos de ayuda y cooperación mutua, la cual trajo como consecuencia el establecimiento y ampliación de programas que tuviesen como fin la participación de militares norteamericanos como instructores de las fuerzas armadas en los países extranjeros. De ahí que la idea se manejaba con un tinte político, esto al mostrar cualquier amenaza externa como peligro. Así, las ideas consideradas como peligrosas sirvieron como ejemplo a no seguir, y en los cursos se evitaba llegar a este tipo de pensamiento. Por tanto, la exigencia para con el militar tenía como principio evitar ideas que pudieran interpretarse como amenazantes.

Si bien los Estados Unidos se veían como el modelo a seguir, tenemos como resultado la inexistencia de cuestionamiento a la misma.

- Creación de militares con una intención política. Como decíamos líneas arriba esta ayuda además de ser de índole militar, tenía como fin presentar una imagen de responsabilidad política en el país de origen, entonces la idea de un Estado con Fuerzas Armadas a su disposición podía tambalearse si los militares mostraban su desacuerdo respecto a la política del gobierno en turno.¹⁶

Por tanto, dicho adiestramiento buscaba influir en algunos militares para así ganarse su confianza y de esta manera lograr que estos expresaran sus deseos de cómo debería ser el gobierno en turno de su respectivo país.

- El adiestramiento que buscaba la selección y su posterior vinculo de compañerismo entre los militares norteamericanos y latinoamericanos.

Además de las intenciones de estas clases, se buscaba también que los militares crearan vínculos sociales o de amistad con los demás miembros de las Fuerzas Armadas en donde se establecían relaciones entre colegas y militares de otros países, con lo cual se aumentaba el compañerismo y se creaba confianza entre ellos. Así, aquellos que obtenían buenas calificaciones, eran invitados posteriormente en calidad de profesores para que impartieran cursos a sus nuevos colegas. Los beneficios no quedaban ahí puesto que, aquellos que cursaban tenían el permiso -sin riesgo alguno

¹⁶ Cabe preguntarse qué tipo de política debía ser considerada como aceptable o no, lo cual nos lleva a preguntarnos a qué clase o grupo social se estaba defendiendo al asumir dicha postura.

Un tipo de clasificación para las fuerzas armadas puede agruparse mediante la organización de una clase o grupo social, esto dependiendo del grado militar dentro de la institución, así como el origen del mismo. Ya que, nos encontramos con una participación de diversos sectores de la escala social, ampliando así, el origen o la representación social dominante, dando paso a una identificación que puede ser acorde o no con la mayoría de la sociedad.

De modo muy general podemos encontrar que el personal de bajo rango podía ser parte de la clase mayoritaria, luego tenemos a los oficiales de alto rango que podrían ser parte, -o dado su avance de grados militares hayan llegado hasta donde se encontraban- de las clases acomodadas. La pregunta puede ser, ¿bajo qué condiciones las Fuerzas Armadas deciden actuar de forma directa? o en otras palabras, ¿es posible concebir a las Fuerzas Armadas como un recurso favorable al gobierno y no como un organismo con poder y con capacidad de decisión propia en momentos clave?

(en fin sin sufrir alguna descalificación de cualquier índole)- de llevar consigo objetos de su preferencia, ejemplo de ello podían ser radios o televisiones (Klare y Stein, 1978, 110-119).

Esta forma de operar, tuvo como consecuencia que los militares de los países latinoamericanos quisieran cursar -por lo menos una vez- en el extranjero. Lo anterior creaba vínculos de amistad y compañerismo, notamos también que dichos militares adoptaban una sola línea de operación, así como el mismo conocimiento del medio, es decir el tomar una sola idea política (ideología) respecto al contexto de su país de origen y el de los demás.

- La venta de armamento norteamericano y la enseñanza en el manejo del mismo. La Ley de Seguridad Mutua, la Alianza para el Progreso y el Programa de Ayuda Militar beneficiaron a un solo actor, y este ejercicio se completaba al momento de vender el armamento y posteriormente ayudar a manejarlo, lo cual trajo como consecuencia directa la comercialización de armas con un solo mercado, así el capital recibido solo beneficiaba a las compañías norteamericanas, entonces esto trajo como consecuencia el beneficio directo de capital externo y, en pocas palabras, el monopolio exclusivo del mercado armamentista en América Latina, así como el monopolio de adiestramiento o enseñanza a las Fuerzas Armadas en la región.

¿Qué aprendieron los futuros golpistas en la Escuela Militar de las Américas?

Para comprender el aspecto de la cercanía de los planes de seguridad, hacemos mención de la base de operación militar estadounidense y su influencia para con los diversos sectores de las Fuerzas Armadas en América Latina. Hablamos, claro está, de la *Escuela de las Américas*.

Esta escuela lleva por nombre Escuela Militar de las Américas (*US Army School of the Americas, USARSA*), la cual fue una de las diversas bases militares más importantes dentro de la zona del canal de Panamá. El objetivo principal de esta base es el de impartir adiestramiento a personal militar latinoamericano. Las clases eran impartidas por norteamericanos o por personal de la región que se haya graduado ahí o en Estados Unidos con anterioridad.

Para finalizar este apartado presentamos de manera sintetizada la información que Klare y Stein¹⁷ esbozan respecto al curso *Operaciones de contrainsurgencia urbana* el cual era parte del plan de estudios, -llamado *Curso 0-47-* impartido por la Escuela de las Américas.

Creemos necesario presentarlo debido a que esta escuela fue uno de los principales lugares a los que acudieron elementos de las Fuerzas Armadas que posteriormente tuvieron una participación activa en el periodo de las dictaduras de mediados del siglo XX en América Latina, entre ellos estarían los futuros colaboradores de Augusto Pinochet. De entrada podemos decir que este curso

¹⁷ Véase Klare, Michael y Stein Nancy (1978) *Armas y poder en América Latina*, Era, México, pp. 140-151.

estaba respondiendo a las demandas de preocupación que los EU presentaban en ese momento, como ya hemos contextualizado la situación y hemos mencionado los planes de seguridad, tanto de J. F. Kennedy y Richard Nixon pasamos a la descripción del curso:

Objetivo: enseñar a los oficiales latinoamericanos conceptos de insurgencia, contrainsurgencia, tácticas y técnicas de acción.

Esquema del curso:

-Enseñar cómo se origina la subversión, en pocas palabras contar con un esquema que pueda comprender las facetas que implica esta operación.

-Administración de información: conocer los diversos métodos de guerrilla, tales como guerrilla rural y urbana. Además de conocer las distintas formas de operar, conocer los medios, herramientas o recursos principales de la guerrilla.

-Operaciones psicológicas: introducción al conocimiento de esta materia. Posteriormente se pasa a los recursos psicológicos que resulten efectivos para combatir la guerrilla, en estos encontramos el espionaje, la propaganda política (elementos que tengan como efecto inmediato causar diversas reacciones como miedo y descontento) más ejercicios de contrainsurgencia.

-Conocimiento del contexto: contar con nociones de ideología comunista, para pasar posteriormente al conocimiento de la doctrina de la insurgencia.

Descripción del curso:

-Demografía: regionalización de zonas geográficas con su respectivo estudio respecto a la población y el desarrollo económico, esto bajo términos de una sola línea a seguir respecto a los planes político-económicos.

-Conocer las problemáticas de cada país: siguiendo el punto anterior, lo que se buscaba en este punto era encontrar o mostrar cuales podrían ser los problemas nacionales que impedían el desarrollo y así mostrar las alternativas que pudieran funcionar. Como vemos la idea de la *doctrina Nixon* estaba presente, puesto que así se evitaba influir en determinado país de forma directa, bastaba con que algunos elementos de alto rango de las Fuerzas Armadas de algún determinado país asistieran a un curso como este.

-Aprender a diferenciar entre guerrilla rural y guerrilla urbana: por tal razón se buscaba enseñar los principales elementos y características de cada una, los usos y medios de operación para pasar a la enseñanza de cómo combatirlo.

-Espionaje: introducción, espionaje y contraespionaje en apoyo a la defensa interna y también proporcionar herramientas o conocimiento de operación para el uso efectivo de operaciones psicológicas.

-Construcción de indicadores: dichos indicadores servirían para mostrar el desarrollo, aceptación e influencia de propaganda insurgente. Al saber el grado de aceptación o influencia de la insurgencia en algún lugar determinado, se pasaba posteriormente al combate de la misma. Para ello se necesitaba de la cooperación de diversos sectores de la población, de ahí la insistencia en mostrar unas Fuerzas Armadas *amigables* para los habitantes de la zona de operación, no bastaba con el reconocimiento y el respeto por la comunidad, pues en vez de infundir miedo se buscaba un *desinterés por ayudar o cooperar con la comunidad elegida*. Esta propuesta tenía como beneficio el hecho de un sistema de vigilancia desde dentro (entre los propios miembros de la zona intervenida) y fuera (por parte del ejército) de los posibles márgenes de operación de la insurgencia.

-Manejo de información: además de la propaganda y las operaciones psicológicas se buscaba enseñar técnicas en el manejo de documentos que eran de interés para las guerrillas. Dicha información podía venir de algún documento extraído o por la captura de algún guerrillero.

-Técnicas de interrogatorio: una vez capturado algún *supuesto* guerrillero se pasa rápidamente al extenso interrogatorio por parte de los militares, el documento que Klare y Stein nos muestra no proporciona más detalles sobre cómo se debería de realizar esta actividad; sólo se menciona que la interrogación tenía que ser utilizando los recursos de la operación psicológica¹⁸.

-Operación psicológica: aprender a utilizar estos métodos servían para la aplicación del mismo en cualquier etapa del combate a los movimientos de insurgencia. Esto podía ser utilizado para influenciar a otros simpatizantes en contra de la guerrilla, convencer a los simpatizantes de su error al optar por este grupo, y hacer que este deserte. ¿Qué pasaría con los individuos capturados?...

-Manejo de los rumores: sean verdaderos o no la influencia de los rumores servían como un medio que permitía crear tensión, conflicto, caos e inclusive separación entre un sector determinado, por ello este curso contaba con un plan detallado de la *Utilización y contención de los rumores* el cual incluimos en nuestro apéndice B.

Los EU también ayudaron a preparar a los carabineros. Durante los años sesenta, proporcionaron cantidades considerables de ayuda a esta fuerza policiaca militarizada, que recibió 2.4 millones de dólares entre 1961 y 1970 a través del Programa de Seguridad Pública. Los carabineros, desde luego, habían sido el instrumento más importante de represión interna desde 1920 (North, 1975, 488).

¹⁸ Tenemos que recordar al lector que esta información era manejada como clasificada y una vez leída se ordenaba deshacerse de este documento (hablamos del plan del curso).

Una vez que hemos contextualizado las condiciones históricas, políticas, económicas, sociales y académicas de la segunda mitad del siglo XX en Chile, podemos decir que éstas marcaron la antesala de lo que ocurrió en el año de 1970. Este capítulo es el preámbulo de la intervención estadounidense, lo que sigue es una exposición de un tipo de intervención más explícita. Dar cuenta de estas condiciones, permitirá al lector, identificar a los actores que estuvieron presentes en este cambio político que se presentó con el triunfo de la UP ahora, podemos dar paso a nuestro siguiente capítulo.

Capítulo II. Las elecciones presidenciales de 1970 y la influencia del espionaje para evitar el triunfo de la Unidad Popular

En esta parte ilustraremos el escenario del año electoral de 1970, es este año en que la izquierda se presenta unida con una propuesta de cambio de transformación económica política y social, consistente en un cambio legal y administrativo que conseguiría sin la necesidad de una revuelta armada. Propuesta poco concebible para la época.

Por tal razón, en éste capítulo se hablará de la influencia de la cooperación existente entre los EU a través del asesoramiento político por medio del uso de recursos que proporcionaron empresas trasnacionales como la multinacional ITT y la burguesía chilena con el fin de evitar el cambio pacífico que propusieran partidos de izquierda.

El nacimiento de la Unidad Popular

La UP nace como un proyecto político, social y económico para la nación chilena. Su origen data de finales de 1969 como una respuesta a las demandas sociales no atendidas e ignoradas por los grupos políticos que habían representado social, política y económicamente a la población en general. La UP proponía tomar en cuenta a grupos que no formaban parte de la participación política dentro del margen legal, de ahí la magnitud de los propósitos y planes de este proyecto. Su antecedente inmediato lo era el Frente de Acción Popular (FRAP), aunque este nuevo proyecto impactó incluso al sector de la izquierda, ya que la propuesta general era la creación de un proyecto que proponía una transformación del Estado, por medio de la vía legal.

La UP estuvo conformada por partidos de izquierda que pusieron su atención principalmente a la clase trabajadora y su proyecto fue contrario a los planes de los grupos que controlaban al Estado chileno antes de 1970. Por tal razón la UP buscó los medios legales que le permitieran el control del Estado, para así llegar al socialismo –esta era la propuesta de la campaña política-. A pesar de ser un proyecto que buscaba una organización de la mayor parte de la población, cabe mencionar que la estructura dentro de la UP implicó una serie de conflictos. La UP proponía una transformación desde el interior del Estado; además, la propuesta no consistía en tomar los medios administrativos y económicos por la vía armada, ni por algún otro medio que representara el uso de la violencia por lo que su apuesta política se hizo bajo las normas y leyes constitucionales del país (Bruna, 1976, 36-40).

La izquierda buscaba la forma de ejercer una participación relevante entre los diversos grupos sociales, no solo se trataba de una participación de las clases populares, sino que la UP contemplaba una participación de la población en la dirección administrativa del país.

Las elecciones que se llevaron a cabo en septiembre de 1970 marcaron un suceso de gran relevancia a nivel nacional debido a que, el país estaba obligado a seguir la línea democrática representada con anterioridad. Esto porque el país chileno mantenía una imagen de prestigio que se reflejaba en los distintos partidos existentes. Su vigencia y participación fueron probadas nuevamente en éstas elecciones.

Hemos dicho que la UP fue una propuesta de coalición para las elecciones de 1970, esta nueva estrategia de la izquierda nació con la publicación del *Programa Básico de la Unión Popular*, publicado el 17 de diciembre de 1969. En ella se expusieron los problemas sociales y las ideas que se desarrollarían a futuro en caso de conseguir el triunfo en las próximas elecciones.

Los partidos políticos que firmaron el Programa de Acción Popular en diciembre de 1969 fueron: el Partido Comunista (PC), Partido Radical y Socialdemócrata (PRS), Movimiento de Acción Popular Unitaria (MAPU) y Acción Popular Independiente (API) (Belarmino y Chelén, 1998, 260-263), cada uno con ideas encontradas respecto a la organización del país en caso de triunfar en las elecciones. Estos partidos compartieron opiniones, que, dentro del marco político que hemos presentado anteriormente podemos decir que representaban ideas que defendían los intereses de la izquierda chilena.

Aunque la UP supone la asociación de diversos partidos políticos, cada uno proponía una organización distinta, lo anterior no significaba la eliminación de alguno de ellos para formar la coalición; sino que se presentaba como la unión conjunta de los mismos partidos. Por tanto la UP se presentó como una nueva propuesta política que tenía como finalidad consolidar la participación de distintos grupos de izquierda y así, hacer frente a los otros dos partidos políticos que se disputaban las elecciones presidenciales.

Si bien la UP nació como un proyecto social, creemos necesario realizar una breve descripción de algunos elementos en los que se plasmen algunas de las ideas principales que promovía la UP, las cuales fueron concebidos como la creación de una nueva dirección económico-política de la nación chilena.

La UP presentó una serie de demandas no cumplidas por administraciones pasadas, así como una crítica de la situación de finales de la década de 1960. Por otra parte, como proyecto de transformación contaba con una propuesta para diversos campos: social, político y económico, los cuales mencionaremos a continuación¹⁹

¹⁹ Para conocer a detalle el programa básico de la UP tomamos el texto disponible en internet a través de la Biblioteca Nacional de Chile, las citas que aludan al programa corresponden a dicha versión. Véase:

- Al igual que la opinión de la época respecto a la idea de democracia, la UP afirmaba creer en ella, porque así afirmaban, se permitiría la participación e influencia política de la población, sin embargo, la observación que hacían es que aun con esta idea, en Chile no existía realmente una propuesta en donde la población participara activamente, esto debido a la falta de representación política, argumentando que se reducía a una simple elección de candidatos²⁰.

Por ello la UP proponía hacer de la participación social un ejercicio real: en un inicio con la creación de diversos comités o juntas locales en donde se eligieran a representantes regionales, así los electores conocerían de primera mano a sus representantes en la toma de decisiones y además los conocerían por formar parte de la comunidad, comenzaban por una administración local para después llegar a una participación directa con el gobierno.

- Respeto a los derechos de los ciudadanos. Esto debido al hecho de ser considerados como la coalición de la izquierda que eliminaría los derechos individuales de la población chilena.²¹ De ahí que se asegurara el respeto a la libertad de expresión, permitiendo publicar abiertamente a través de los medios informativos como la prensa, radio y televisión por mencionar algunos ejemplos, respetando así la pluralidad de ideas.

- La UP reconocía la importancia y la participación de las Fuerzas Armadas, sin embargo afirmaban la nula utilización de la misma para someter a la población, lo cual significaba de entrada un gobierno que mantendría distancia con las Fuerzas Armadas en la utilización de éstas como un medio de control de la población, sin embargo no descartaban recurrir a ellas en casos, donde la población estuviera amenazada.

En cambio, proponían la mejora en capacitación y preparación de las Fuerzas Armadas tal como entrenamiento técnico y calificado. También proponían tener una consideración en el aspecto de los salarios y las jubilaciones. Por otro lado, proponían la creación de una policía defensora del pueblo, para atender las necesidades de la población.

<http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-7738.html> o también puede verse el siguiente enlace: <http://www.memoriachilena.cl/archivos2/pdfs/MC0000544.pdf>

²⁰ A pesar de la crítica de la UP, no podemos negar que en América Latina en los años 60's y 70's la participación de hombres y mujeres en el país chileno mostraba un resultado óptimo, hasta ese momento se respetaba el sufragio universal a todo chileno mayor a los 18 años, aun si ellos eran o no analfabetas (Belarmino y Chelén 1998, 255).

²¹ La idea que predominaba respecto al imaginario de qué es la izquierda, era usado como sinónimo de comunismo (también entendido bajo un criterio distinto a la concepción que presentaba en diversos países) aludiendo directamente a la URSS, no como análisis del manejo político-económico sino de la propaganda que tachaba a la izquierda como la creación del caos, producto de la pérdida de libertad política y civil.

- Respecto al rubro económico, la UP hacía la propuesta del manejo de tres Áreas de Producción Económica, lo cual definiría tres tipos de economía:

a) Área de Producción Social (APS): una política destinada a construir un área estatal dominante, para lograrlo proponía la nacionalización de las riquezas básicas, como la minería, el sistema financiero, empresas de distribución y la industria aunque “se harán siempre con pleno resguardo del interés del pequeño accionista” (Programa Básico, 1970, 20). Este tipo de producción correría por parte del Estado quien se encargaría de administrar las empresas expropiadas o nacionalizadas. Ya que esta acción se hacía bajo la premisa de evitar que el capital producido se fuera del país. Recordemos que esta era la proclama del mismo programa de la UP.

Cabe decir que dicha propuesta marcaba un cambio radical respecto al control de los recursos del país, pensar en la nacionalización de la industria minera era suficiente por marcar una diferencia con las demás propuestas por parte de los partidos de oposición;

b) Área de Producción Privada (APP): en donde las empresas privadas trabajarían en conjunto (asistencia técnica y financiera) teniendo una aceptación coordinada en la comercialización de sus productos, recalcando la protección de los derechos de trabajadores y obreros, por último;

c) Área de Producción Mixta (APM): una combinación entre capital privado y el Estado donde este último sería socio y no acreedor, teniendo una participación sobre las acciones que las empresas privadas llevarían a cabo.

- Una nueva reforma agraria: si bien la propuesta hecha por Eduardo Frei y su aplicación fuera novedad durante su administración, la propuesta de la UP velaba en beneficio de la población chilena. Esto se lograría al hacer una efectiva repartición de tierras para conseguir que la población obtuviera los medios y recursos, y así contribuir a la producción del país.

- A nivel internacional: la UP afirmaba mantener una sana relación con todos los países que eran simpatizantes con el país chileno, además se hacía mención de extender relaciones con los países socialistas, ejemplo de ello era mantener relaciones con Cuba y Vietnam.

La propuesta de los partidos políticos para las nuevas elecciones

Hasta ahora podemos decir que 1970 fue el año en que se puso a prueba el sistema democrático chileno. El panorama político se dividía en tres fuerzas ideológicas que representaban los intereses de la población. La UP representaba un cambio administrativo en la organización del Estado, el cual

no simpatizaba con los grupos sociales que contaban con una larga trayectoria dentro de la organización del Estado chileno.

En 1970 la división de ideas políticas en forma de partido se condensó en tres alianzas, las cuales quedaron de esta manera²²:

- Partido Democracia Radical y Partido Nacional: postulando a Jorge Alessandri Rodríguez, quien fuera presidente en los años de 1958-1964.

- Partido Democrático Cristiano y Partido Democracia Nacional: con Radomiro Tomic Romero, quien fuera embajador de Chile en Washington.

- Por último tenemos la nueva propuesta de la UP. El documento publicado en 1969 aun no presentaba al futuro candidato para presidente, así que se puede observar lo complicado que fue la elección de representante. Después de un proceso de discusión, se optó por el candidato del Partido Socialista (PS), Salvador Allende Gossens, quien se había presentado para las elecciones de 1958 en las que perdió con Jorge Alessandri (y ahora también contendiente a la presidencia), y en las elecciones de 1964 en las que Eduardo Frei triunfó. La decisión por Allende significó una estrategia a favor de la UP, dado el impacto que él había tenido al desempeñar distintos cargos a lo largo de su vida, Allende contaba con una trayectoria bastante conocida. También era una oportunidad para demostrar que la izquierda chilena podía llevar a cabo un proyecto de transformación, sin hacer uso de la vía armada.

La UP presentaba a un candidato con un carisma aceptable para la población: lo cual se reflejaba en la facilidad de palabra para compartir las ideas con los simpatizantes del partido y la alianza de la UP; en especial con el sector de la clase media.

La relación de Salvador Allende con la población se puede encontrar desde su participación en su desempeño como médico y las ideas que defendía a través de su partido (Partido Socialista), del cual fuera presidente de dicho organismo, y posteriormente fuera senador.

Para 1970 las posturas políticas cambiaron y por ende se dividieron para tener nuevos acuerdos entre los partidos: hubo división porque centro y derecha propusieron por cuenta propia a su candidato y, al contrario de lo sucedido en 1964, donde una parte del PDC creyó en la participación de la mayor parte de las clases sociales, la izquierda decidió unirse de una forma distinta a lo sucedido con el Frente de Acción Popular (FRAP) así, la dinámica política en 1970

²² Para conocer una breve historia de los partidos políticos de Chile durante el siglo XX véase Belarmino y Chelén, óp. cit., 1998, 256-262.

cambió considerablemente. Y una alianza mayoritaria en la izquierda decidió presentarse en conjunto como la UP²³.

En estas nuevas elecciones, la derecha se dividió por los intereses mismos que representa cada uno de los partidos, siendo así que Alessandri del PN, representaba al sector dominante tradicional además de la burguesía monopolista; por otra parte, Tomic fue propuesto por el PDC, quien representaba a sectores como los administradores del Estado, los trabajadores urbanos y algunos sectores de los campesinos mejor acomodados. Lo que sucede con el PDC en 1970 fue una especie de apoyo a diversos sectores de la población; tanto de los grupos de la clase dominante como los sectores populares, esto es comprensible porque la estructura misma de la organización del PDC se conformaba por diversos sectores con intereses afines

Las partes fundamentales de la clase dominante dieron su apoyo a Alessandri quedando para la Democracia Cristiana su electorado centrista (empleados de comercio, profesionales, un sector de los obreros de la industria moderna y el movimiento de ‘pobladores’), es decir que su base populista, no consiguió una alianza con la izquierda, condicionada por el predominio al interior del PDC: los intereses monopolistas y pro-imperialistas representados por el ex-presidente Frei (Bruna, 1976, 39).

No obstante, las clases populares encontraron en la UP, una propuesta que presentaba una transformación favorable para la mayor parte de la población mediante acciones legales, dando paso a la consideración de estas ideas por el hecho de que no se trataba de un partido político que había gobernado con anterioridad, por tanto se trataba de una oportunidad para la izquierda (Bruna, 1976, 45).

Las elecciones para presidente se llevaron a cabo el 4 de septiembre de 1970. Teniendo los siguientes resultados: Radomiro Tomic con 27.8%, Jorge Alessandri con 34.9% y Salvador Allende con 36.3%. Allende había resultado ganador con un 1.4% de diferencia respecto a Alessandri, no obstante este resultado no era suficiente porque Chile contaba con un sistema electoral que de acuerdo a la constitución vigente de aquella época (de 1924) establecía que para la elección y aprobación efectiva de un candidato era necesario contar con una representación de la mayoría de votos, en caso contrario el Congreso pasaba a ser el elector entre los dos candidatos que habían obtenido el primer y segundo lugar en las elecciones (Belarmino y Chelén, 1998, 252-253), pero dicha decisión tenía que pasar a discusión y para su aprobación tenían que transcurrir 50 días para una declaración definitiva del candidato electo, así que tanto Alessandri como Allende tuvieron que esperar la resolución.

²³ A pesar de ser una alianza política de partidos de izquierda, la UP no representó a todos los partidos, ejemplo de ello es el Movimiento de Izquierda Revolucionaria, el cual marcaba distancia frente a esta coalición.

Lo que sucedió en el Congreso formó parte de un estado de incertidumbre respecto a la elección de candidato, es aquí cuando comienzan nuevas divisiones entre el centro y la derecha, Tomic reconoce su derrota y después de saber que no obtuvo los resultados esperados, reconoce y felicita a Allende como nuevo presidente. Sin embargo, para dar cuenta sobre este proceso que duró semanas, del 4 de septiembre al 3 de noviembre, necesitamos precisar nuevos puntos que expliquen por qué esos días marcaron un momento de movimiento nacional e internacional.

Qué sucedía en Estados Unidos

Las ideas de la UP impactaron en diversos sectores de la población chilena; por su parte, para la oposición interna en general, la entrada de la UP en la disputa por el control del Estado fue también un cisma. Importante también fue el impacto en países extranjeros que estaban a favor de los grupos dominantes en Chile. Dichos países, en palabras de la UP: extraían, producían y se llevaban el capital producido, que todos los recursos de la población chilena se lo llevaban los capitales extranjeros. En especial los capitales norteamericanos aliados con la clase burguesa chilena que permitían que se utilicen los recursos favoreciendo solo a algunos cuantos (Programa Básico, 1970, 5-7).

Fue esta declaración de la UP, la que tomaron los EU y las empresas que operaban y dominaban económicamente dentro del país chileno. A partir de esto, en 1969 el presidente de los EU Richard Nixon y compañía estudiaron lo que podría ocurrir en las elecciones de 1970.

Los Estados Unidos estuvieron implicados, en gran escala, en las elecciones presidenciales de 1964. El Grupo Especial autorizó más de 3 millones de dólares durante el periodo de 1962-1964 para impedir la elección de un candidato socialista o comunista. Un total de aproximadamente 4 millones de dólares se gastaron en aproximadamente quince proyectos de acción encubierta que iban desde organizar a los habitantes de las poblaciones 'callampas' (barridas marginales) hasta el otorgamiento de fondos para partidos políticos (Selser, 1989, 111).

Y ahora, en 1970 la izquierda proponía un candidato que manifestaba la construcción del socialismo y la expropiación de empresas extranjeras, en especial las mineras, los bancos y la industria en general, lo cual ocasionó la participación directa de los EU en estas nuevas elecciones.

Una de las primeras participaciones de EU para con Chile fue *El Comité de los 40 o Comité 40*, este grupo tuvo su origen en el interior de las oficinas más importantes de los organismos políticos de los EU. Ya que, fue una organización de las principales secretarías políticas externas que contaban tareas específicas. Tales como la planeación política de asuntos internos y externos que eran considerados de alta prioridad.

Dicho comité presentó diversos nombres, uno de ellos fue *El Comité 303*, luego fue *El Comité de los 40*. Cabe mencionar que el número cuarenta alude al cuarto en donde la mayoría de las veces se llevaba a cabo dicha reunión. “La calidad de miembro de este organismo no era personal, sino que estaba asociada a su función” (Selser, 1989, 53). Y sobre su independencia con las demás secretarías oficiales de los EU:

Gozaba de autonomía suficiente como para no consultar al Presidente cuando así lo juzgara Kissinger, y tenía acceso virtualmente ilimitado a fondos no certificados del Gobierno, y era incontestable su poder de ordenar una amplísima gama de operaciones paramilitares en cualquier parte del mundo (Ibídem).

Para el caso chileno, dicho comité operó de 1969 a 1976. Este grupo estaba a cargo del entonces asistente de seguridad nacional del presidente de los EU, Henry Kissinger. Este tuvo por encargo aprobar y decidir qué hacer al respecto, su participación era de gran peso puesto que Kissinger se encargaba del estudio de la situación política externa.

Entendido lo anterior, observamos que, las instituciones u organismos encargados de asuntos nacionales e internacionales de los EU quedaban en segundo plano, cuando se trataba de decisiones provenientes de dicha organización. El Comité de los 40 fue un organismo que actuaba por iniciativa propia, los únicos que sabían de tales operaciones eran el presidente de los EU y el presidente de dicho grupo. Así que, las acciones o actos políticos que surgieron dentro del grupo fueron desconocidos por los diversos organismos institucionales de los EU.

Como hemos escrito líneas atrás, las elecciones en Chile ocasionaron cierto interés para los EU, frente a la idea de la posible entrada de un presidente que tenía como idea principal el nacionalizar diversas economías dependientes del capital extranjero, así como también la posible existencia de nuevas relaciones con Cuba, que hasta ese entonces era considerada como un país socialista y el peso ideológico y a la vez político que esto implicaba, otorgaba cierto peso negativo a los intereses de EU respecto a lo que sucedería en Chile.

Las reuniones en los EU dieron paso al esbozo de diversas líneas de acción. De las diversas reuniones de septiembre, destacamos algunas como el inicio por *resolver el problema chileno*, mediante un plan que contemplaba medidas económicas y psicológicas enfocadas a la creación de descontento enfocado en rechazar a Allende como presidente legítimo o bien para la pronta destitución del mismo.

Por tanto, lo que se buscó en primera instancia fue la presión económica, así que, a partir de septiembre comenzó la suspensión de préstamos y el gobierno de los EU alentó a diversas empresas a hacer lo mismo respecto a la inversión, agregando la incitación a otros países a seguir su ejemplo (Garcés, 2013, 88).

Si bien las primeras reuniones del Comité 40 antes de las elecciones dejaron en claro que no habría necesidad de tomar alguna medida al respecto, el 14 de septiembre, solo diez días después de

las elecciones en Chile, se llevó a cabo una reunión entre el presidente Nixon, Henry Kissinger, Donald Kendall²⁴ y Agustín Edwards²⁵. Ambos compartían intereses que serían frustrados en caso de que el Congreso optara por la elección de Salvador Allende como presidente.

Mientras Allende aun no era ratificado como presidente, la oposición optó (en un primer momento) por medios inmediatos que impidieran la transición presidencial de 1970. Joan Garcés da cuenta de los primeros elementos que utilizó la oposición por evitar el triunfo legal de Allende, tales como el uso de las Fuerzas Armadas y la vigencia política de la derecha. También la presión económica y psicológica que comenzó a partir de los resultados de las elecciones para provocar en la población una situación violenta haciendo que se creara un ambiente de desorganización social y se usara la represión institucional justificada, culpando así al nuevo presidente (2013, 78).

Los planes que los EU llevaron a cabo se resumen en dos premisas. Por un lado la creación del caos económico con el que cambiaría la decisión del Congreso; por otro la preparación indirecta de un Golpe de Estado por parte de las Fuerzas Armadas para evitar el mandato presidencial de Allende.

La participación de Nixon y Kissinger fue de gran peso puesto que eran los principales actores de las decisiones que se llevaron a cabo en Chile. Basta con mencionar las facultades de operación que Kissinger tenía; una participación que inclusive los organismos que estaban subordinados a Nixon llegaban a desconocer. Lo que Kissinger decidía, podía ser diferente a lo acordado en las reuniones de las otras secretarías de los EU.

Lo que sigue en las próximas líneas es describir la organización de la política, pero no como una idea que se sustenta en términos meramente legales, sino que parte de los deseos de grupos que, teniendo el poder (político), desean la aplicación de los medios necesarios que tienen a su disposición para evitar que otro grupo, sector u organización dispute la administración del poder (que en otros términos es la administración política de Chile mediante el Estado).

Hemos dicho que la reunión celebrada el 14 de septiembre de 1970 tuvo como fin planear qué hacer frente a la elección de Allende. Así, una vez definido el plan, al día siguiente Nixon pidió a Richard Helms –quien en ese tiempo era el director de la CIA- la preparación de un Golpe de Estado en Chile (Weiner, 2008, 324). Antes de llegar a esta exposición es necesario describir los puntos más relevantes para las siguientes semanas.

²⁴ Donald Kendall era subdirector de Pepsi Cola, cabe mencionar que Nixon le debía parte de su carrera como abogado puesto que, Kendall lo apoyó en los inicios de su carrera, así que además de tener intereses comunes podríamos agregar este hecho como un motivo más para que Nixon diera luz verde a diversas propuestas a llevar a cabo en Chile, Cfr., Hitchens, Christopher. *Juicio a Kissinger*, Anagrama, Barcelona, 2002, p. 80.

²⁵ Empresario chileno, propietario del periódico *El Mercurio* uno de los periódicos con mayor antigüedad en el país ya que su origen data de 1827.

El uso del espionaje y su apoyo político para evitar el triunfo de la Unidad Popular

A continuación un comunicado de los primeros planes de acción para evitar el triunfo de Allende:

17 de septiembre 1970

Las probabilidades aparentes y los medios de comunicación extranjeros parecen indicar que Salvador Allende recibirá el mando presidencial el 4 de Noviembre, pero hay ahora una gran posibilidad de que no alcance a hacerlo.

En Chile ha comenzado la presión para que Jorge Alessandri obtenga la victoria en el Congreso el 24 de Octubre, como parte de lo que se ha llamado "la fórmula Alessandri" para evitar que Chile se convierta en un país comunista.

Según este plan, después de su acción por el Congreso, Alessandri renunciaría como ha anunciado. El presidente del senado (un demócratacristiano) asumirá el poder presidencial, y se llamaría a nuevas elecciones dentro de un plazo de 60 días.

En esta elección, con toda probabilidad, el presidente Eduardo Frei, nuevamente elegible, se opondría a Allende. Y en tal competencia se considera a Frei como ganador.

Tarde en la noche del martes (15 Sept.) el embajador Edward Korry recibió finalmente un mensaje del Departamento de Estado dándole luz verde para actuar en nombre del presidente Nixon. El mensaje le dio autoridad máxima para hacer todo lo posible –menos una acción de tipo República Dominicana- para impedir que Allende tome el poder.

En esta etapa, la clave de si tenemos una solución a un desastre es Frei, y cuanta presión los EE. UU. Y el movimiento anticomunista chileno pueden aplicarle en las próximas dos semanas. (Quimantú 1972, 10). Las cursivas son nuestras.

Las líneas anteriores corresponden a los documentos revelados por el periodista Jack Anderson en Marzo de 1972²⁶, cabe destacar que estos documentos más tarde se conocieron como *Los documentos secretos de la ITT*, los cuales fueron una serie de correspondencia entre la CIA-ITT, que tenían como fin la elaboración de un plan que pudiera evitar el triunfo de Salvador Allende. Es fácil observar que estas acciones distaban de ser legales y fueron llevadas a cabo con la mayor cautela posible.

¿Quiénes estaban detrás de las acciones que se debían llevar a cabo en Chile para evitar el triunfo de Allende y posteriormente influir en las decisiones que llevaría a cabo el Congreso chileno? Decir que el plan fue exclusivamente de los EU sería omitir actos de personajes clave que también tuvieron una participación directa o indirecta del mismo. Claro está que los personajes externos de las operaciones más relevantes fueron tanto Nixon como Kissinger (ellos como

²⁶ Esta nota periodística tiene su origen el 21 de marzo de 1972, publicación que aparece bajo el título *Memos Bare ITT Try for Chile Coup*, esta publicación se editó en diversos periódicos de EU, (Selser, 1989, 21).

estrategias), pero también tenemos a personajes chilenos: Agustín Edwards, Eduardo Frei, Roberto Viaux por mencionar algunos, (Selser, 1989, 50).

¿Por qué la ITT tenía interés sobre lo que podría ocurrir en Chile? A los ojos de una transnacional como la ITT esto significaba pérdidas, la ITT en 1970 contaba con diversos ingresos a través de distintas filiales, en Chile tenía un control mayoritario respecto a la Compañía de Teléfonos de Chile (también conocida como CHILTECO), y dada su posible nacionalización esto significaba una pérdida económica.

Son diversos los elementos a destacar, pues fueron muchas acciones llevadas a cabo para evitar que Allende fuera declarado presidente, sin embargo, se pondrá énfasis en lo que se ha llamado *Track I* y *Track II* los cuales sintetizaban las acciones llevadas a cabo en Chile en 1970. Dado que estos representan planes de operación estratégica.

Si bien hemos dicho que el Comité de los 40 tuvo una participación en las decisiones llevadas a cabo para influir en las decisiones políticas en Chile, también tenemos lo que el gobierno de los EU conocía de manera oficial²⁷, ejemplo de dicha organización se puede encontrar en lo que se refiere al embajador de los EU en Chile, Edward Korry. Como embajador, él conocía las intenciones del gobierno de los EU. Y de acuerdo a los documentos y memorándums del 15 de Septiembre ya había recibido luz verde para influir en el proceso electoral de Chile, sin embargo lo que él no sabía era que antes de ser contemplado en la organización para evitar la llegada de *un gobierno marxista y los peligros que conllevan*, ya estaba llevándose a cabo el proyecto que organizaba el Comité 40 (Selser, 1989, 39).

El Track I tuvo como propósito impedir el triunfo de Allende sin necesidad de llegar a una intervención directa, un ejemplo fue la aplicación de la *Fórmula Alessandri*²⁸, la cual buscaba que el Congreso optara por elegir a Alessandri y que él, respaldaría su declaración de meses anteriores, en donde había dicho que si no era elegido por la mayoría, llamaría nuevamente a elecciones. He ahí el significado de llamarle *fórmula*, puesto que mediante esta lógica, se presentaría nuevamente Eduardo Frei como uno de los candidatos a elegir y, con el apoyo interno más la ayuda externa, él volvería a ser presidente.

Otra idea que se planeó en el Track I era influir en la elite chilena y los militares, agregando la influencia a través de los medios de comunicación por ejemplo, el periódico *El Mercurio* que,

²⁷ Mientras el Comité 40 era un organismo exclusivo con temas, propuestas, decisiones y acciones planificadas de manera autónoma, estas siempre quedaban en secreto, ya que, bastaba con que los reunidos estuvieran presentes y aceptaran la ejecución de algún plan. Por otra parte estaban las declaraciones de carácter oficial, estas últimas conocidas por las instituciones oficiales, así como la prensa.

²⁸ La fórmula Alessandri no fue una creación directa de los EU, encontramos que la idea surgió inmediatamente después de la afirmación que Alessandri hiciera al respecto, -cuando era un candidato a la presidencia-. Sin embargo esto sirvió para reforzar el proyecto del Track I (Selser, 1989, 44).

con fondos provenientes de capital extranjero y con ayuda local de grupos contrarios a las ideas de la izquierda chilena, participaron en una campaña de descalificación hacia la UP.

La técnica de influencia psicológica se realizó en los medios de alcance masivo. Durante el periodo que comprendió la decisión de alguno de los dos candidatos a la presidencia (es decir la etapa de decisión por parte del Congreso) se utilizaron los medios impresos, el recurso por excelencia fue el periódico. En este periodo la influencia externa participó a través de estos medios. Creando una red de apoyo entre colaboradores externos a través de la asistencia de la CIA, así como críticas a los *problemas económicos* que surgirían si Allende era elegido presidente (Garcés, 2013, 91). Esta misma red funcionaba como punto de apoyo, es decir existía solidaridad en las críticas, la mutua cooperación se hacía para dar razón en lo que argumentaban los medios de comunicación y se fortalecía la credibilidad al usar distintos periodistas que fungían como expertos en el tema.

Las ideas unidas en diversos medios reflejaban una imagen en contra de la UP. Esto es lo que buscaba tanto la derecha chilena como el Comité 40. Influir no como nación, sino como *expertos* en el tema.

Si los centros de decisión que impulsan los planes aparecen claros en estos documentos confidenciales, públicamente nunca se manifestaron –caso de las empresas y del gobierno americanos-, o lo hicieron bajo recubrimientos bien diferentes –caso de las organizaciones legales de la derecha indígena- (Garcés, 2013, 92).

El periódico *El Mercurio* era un recurso que se prestaba a los intereses de los EU, puesto que existieron memorandos que hablan de la participación de diversos grupos políticos y económicos estadounidenses, que al igual que los grupos de la clase acomodada en Chile, buscaban la forma de evitar que la población actuara bajo los intereses contrarios a ellos, a continuación mostramos un pequeño fragmento que publica Selser, de un memorando entre Hendrix-Berellez (colaborador de la CIA) y Edward J. Gerrity (perteneciente a la ITT) del día 17 de septiembre:

Los diarios de *El Mercurio* son otro factor clave. Es extraordinariamente importante mantenerlos activos y publicando entre ahora y el 24 de octubre. Son la única voz francamente anticomunista en Chile y están bajo gran presión, especialmente en Santiago. Este puede resultar el talón de Aquiles para la multitud de Allende (1989, 44).

Lo anterior se debe a que se pensaba que con la aplicación del Track I se resolverían los *problemas* de Chile. La idea de seguir con este plan no se redujo a la propaganda por medio de los periódicos; también había comunicados en las calles: a través de volantes, anuncios, emisoras de radio, e incluso la intervención de periodistas extranjeros que exponían lo que sucedía en periódicos de otros países. La llegada de dichos periodistas permitió realizar algunas modificaciones en la opinión pública, un ejemplo: si un periodista extranjero escribía en contra de X candidato tergiversando

información; entonces esa idea podía ser tomada por algún medio local Y, diciendo que por medio de un periódico extranjero, el candidato X no era conveniente.

Mientras el Track I seguía su curso, el Track II estaba a días de llevarse a cabo. El primero tuvo como fin intervenir en Chile mediante una forma indirecta, con el uso de medios externos como los medios de comunicación o persuadiendo a los senadores del Congreso chileno mediante sobornos o incluso infiltrarse dentro de algunos círculos del ala radical de la izquierda para así lograr provocar a la UP y con eso demostrar que la *supuesta* vía legal por el socialismo era una farsa. Además las estrategias del Comité 40 y compañía era necesario influir en el sector que podía modificar el sistema político, hablamos claro está de las Fuerzas Armadas.

Hacer una narración acerca de las Fuerzas Armadas supone una tarea extensa. No obstante, basta con mencionar algunos cursos de capacitación de personal militar, también tenemos la Escuela de las Américas. Por otra parte en la intervención directa tenemos el apoyo que tuvieron las dictaduras en los países de la región. Así que, la relación entre las Fuerzas Armadas y la ayuda, capacitación o entrenamiento por parte de los EU estaba presente, encontrar la influencia en este sector data de décadas pasadas y quedó demostrado en nuestro capítulo anterior.

Antes de hacer una breve descripción del Track II es necesario mencionar que una de las principales características de este plan era que no todos los participantes de Track I conocían esta segunda parte, por ejemplo el hecho de que estos planes se organizaron en las reuniones del Comité 40.

Así, volvemos con el documento desclasificado de la ITT de aquel 17 de septiembre. Si bien en dicho comunicado se le permite al embajador Edward Korry llevar a cabo cualquier actividad con tal de evitar el triunfo de Allende –excepto un acto al estilo República Dominicana-. La idea estratégica consistía en tener nuevamente a Frei como presidente. Sin embargo, había una presión interna puesto que, el ejercicio de la democracia no podía ser omitido, si Korry tenía luz verde para poder actuar de la manera más conveniente, Frei no quería que su imagen (como un continuador de la democracia) quedara mal vista (Selser, 1989, 45). Por lo tanto Frei en este proceso, optó por mantenerse al margen de los sucesos que podrían ocurrir. Ya que él participaba sí solo sí se tenía la certeza de que Allende no llegaría a la presidencia, ante un conflicto armado, Frei no estaba dispuesto a realizar algo al respecto.

El Track II tenía como propósito influir en las Fuerzas Armadas y con esto lograr un Golpe de Estado producto del descontento entre la UP y los militares. Este plan también contemplaba una presión económica y con esto, dar paso al caos financiero. Lo anterior se observó con la suspensión de créditos ya autorizados por organismos internacionales.

Asimismo tenemos la preocupación de los inversionistas tanto nacionales como extranjeros que: al saber del triunfo de Salvador Allende, optaron por retirarse del país, después de la publicación de los resultados de las elecciones, comenzó la apertura de los planes de desestabilización económica que iniciaron con la especulación. Por ejemplo, varios viajes de personas de las clases sociales mejor acomodadas con distinto destino, algunos de ellos regresaron a su país de origen, mientras otros optaron por irse a países *no comunistas*.

Estas movilizaciones implicaban también el desplazamiento de cuentas bancarias, además del retiro de fondos de inversión o inclusive las primeras cancelaciones comerciales de carácter internacional. De tal modo que antes de que Frei dejara la presidencia, las respuestas por desestabilizar al país se llevaron a cabo dando por hecho que Salvador Allende llegaría a la presidencia. Lo que se estaba haciendo era la preparación del caos económico que terminaría afectando los niveles políticos y sociales, para después acusar a la izquierda de los resultados negativos del país

Siguiendo con nuestra narración tenemos otras acciones que afectaron sobremanera a Chile. Como sucedió a partir del lunes 7 de septiembre; cuando se daba el cierre de la Bolsa de Valores así como también el cierre de algunos bancos, la mayoría de los bancos que cerraron pertenecían al capital extranjero (Selser, 1989, 37-38).

No solo fue la especulación de las empresas privadas las que incitaron al temor económico, el problema se acrecentó con la decisión de los organismos públicos que pertenecían e influían de manera directa en el manejo del Estado chileno y que también mostraron un escenario de desestabilización económica:

23 de septiembre, el ministro de Hacienda, Andrés Zaldívar, pronunciaba por la cadena nacional de emisoras un increíble discurso alarmista, en el que se trataba (de acuerdo a la institución) de un informe realista a la nación. Perteneciente al grupo de ultraderecha demócratacristiano, que integraban, entre otros, Sergio Ossa Pretot, Juan de Dios Carmona y Edmundo Pérez Zujovic, Zaldívar perpetró un abominable acto de traición a su patria, prestándose al juego de premeditada 'desestabilización'. Dada su condición de técnico, él no podía ignorar el efecto deprimente que sus palabras tendrían sobre la economía nacional, ya puesta en jaque por la fuga de capitales al exterior, la restricción a los créditos y la psicosis de desastre insuflada en la clase alta y media desde el 4 de septiembre, en relación con la victoria electoral de Allende: 'La corriente de ingresos de capitales al país se ha paralizado a partir del 4 de septiembre', afirmó, *como si no supiera que esa corriente estaba detenida desde muchos meses antes y había castigado también al gobierno al cual pertenecía* (Selser, 1989, 50). Las cursivas son nuestras.

La referencia antes citada demuestra la organización de los diversos grupos que estaban en desacuerdo con la entrada de un nuevo gobierno que prometía realizar un cambio definitivo en la transformación del país. Dicho descontento exigía tomar medidas que resultaban sospechosas y que demostraban que la futura batalla por impedir los planes de la UP apenas había comenzado.

Por consiguiente, como regla general, en tal sociedad se encuentra un estado de guerra abierto o latente entre grupos especializados, incluyendo los grupos gobernantes, con el objetivo de desplazar el balance de toma y daca en una dirección más favorable hacia el propio grupo. Con pocas excepciones, sin embargo, las sociedades-Estado a través de los tiempos, aunque hubieran sido explícitamente planeadas para promover la completa igualdad, una y otra vez fueron modeladas por un molde de gran desigualdad. El balance recíproco entre los diferentes grupos de especialistas se mantuvo inflexiblemente desigual, aunque pasó a ser menos desigual de lo que solía ser en algunos de los Estados multipartidistas (Elías, 1998, 271).

Es el preámbulo al conflicto que existió antes de la llegada de un gobierno de izquierda, la lucha de diversos grupos por la administración del Estado, comenzando con una disputa organizada, apoyada y financiada por el extranjero, esta cita sirve como antecedente a los futuros conflictos una vez que la UP consigue el triunfo.

Poniendo a funcionar el plan del caos financiero se sumó la acción de las Fuerzas Armadas: algunos no simpatizaban con un gobierno organizado como la UP, como ejemplo tenemos a Roberto Viaux, él había mostrado descontento con anterioridad –el levantamiento que hiciera y que fue conocido como el Tacnazo-, pues bien, durante los días para la decisión del Congreso existió comunicación directa entre él y la CIA, sin embargo ésta última desistió en ayudarlo. Ya que con la información obtenida comprendían que no era un buen elemento para poder lograr el Golpe de Estado. Una de las razones era que Viaux no contaba con muchos simpatizantes. Además se tenía que lidiar con la postura del entonces Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas, Rene Schneider.

En 1970 el Artículo 22 de la constitución chilena refiriéndose a las Fuerzas Armadas de acuerdo a Belarmino y Chelén, los definía de la siguiente manera: “son profesionales, jerarquizadas, disciplinadas, obedientes y no deliberantes” (1998, 264). El papel de Schneider era distinto a la concepción de los planes de Track II pues él se mantenía firme a la constitución política, no se trataba de que las Fuerzas Armadas tuvieran una simpatía frente a la UP, sino que éstas seguían una tradición de respeto por los gobiernos en turno y Schneider defendía su posición como comandante en jefe de las Fuerzas Armadas. Su respeto a la constitución era una forma de manifestar su apego a la misma. Y este era *el inconveniente* para los planes de la oposición.

La planeación de un Golpe de Estado se contempló a partir de las instrucciones desde Washington, para el 14 de octubre se sugiere que se busque a los militares que estuvieran dispuestos a dar un Golpe de Estado, claro está, el apoyo vendría de fuera, más no sería un plan ejecutado por el personal militar estadounidense (Garcés, 2013, 27). Aunque existía un problema, el apego de las Fuerzas Armadas a la constitución y otro de gran magnitud, el comandante en jefe René Schneider era uno de los militares que manifestaba su lealtad al orden, pero para los intereses de los EU era solo un problema que se podía resolver con un soborno para eliminar los *obstáculos* que impedían la ejecución del golpe.

Mientras Schneider manifestaba su imparcialidad en este proceso, otros personajes planeaban ponerle fin a su ideal. Uno de los planes era secuestrarlo, existieron dos planes fallidos ocurridos el 19 y 21 de Octubre, en ambos intentos se fracasa. Aunque aún quedaba un último intento.

El general Valenzuela, jefe de la guarnición en Santiago, dirigía el operativo, y había obtenido la promesa de la CIA de recibir 50.000 dólares, a cobrar después de ejecutar el plan. Poco después... el automóvil de Schneider era interceptado cuando se dirigía a su oficina, y el comandante en jefe era mortalmente herido (Garcés, 2013, 103).

Este fue el costo por la defensa de la legalidad. El hecho de que Schneider fuera asesinado no se debía directamente al apego que éste tuviera con Allende, sino que en los planes de la derecha, Schneider representaba un apego a la constitución. Cuando lo que buscaba la derecha era un motivo para que las Fuerzas Armadas tomaran partido y molestos con las nuevas decisiones de la UP, provocaran un Golpe de Estado enfocado a la defensa de sus propias filas. Lo que la oposición olvidó es que en aquel año los militares golpistas eran una minoría. Además, los planes anticipados de Roberto Viaux tomaron por sorpresa los planes de Track II, pues hemos dicho que la CIA abandona los proyectos de Viaux, y a pesar de esta negativa, él decide emprender su plan, el cual fracasa.

Lo anterior, fue uno de los primeros actos ilegales enfocados a la creación de la desestabilización política y social del país. Un elemento que la derecha olvidaría con rapidez ya que, a partir de que Allende asumió la presidencia, lo que propuso la derecha fue asustar a la población, argumentando que la izquierda representaba un peligro. Dado que, con la llegada de la UP se perdería la libertad y la población misma estaría en peligro. Pero ¿quiénes eran el peligro?

Aún quedaba una última esperanza para la oposición, *un error* de Allende, por tal razón Frei decide reunirse con él para conocer los planes del futuro presidente respecto a la estructura de las Fuerzas Armadas.

El 26 de octubre de 1970, el presidente de la República, Frei y el presidente electo, Allende, encabezan las ceremonias fúnebres del general Schneider. Terminando estas, Frei invita a Allende a reunirse con él en el palacio de gobierno. He aquí partes substanciales del diálogo:

FREI: -Tengo que nombrar a alguien para remplazar al comandante en jefe. En 8 días más tú serás, Salvador, el presidente de la República. Va a ser tu primer comandante en jefe. Dime a quién deseas que nombre y yo lo hago. Tengo entendido que tienes interés por el comandante X, que es un hombre de izquierda.

ALLENDE: -¿Quién es el general que sigue en antigüedad a Schneider?

FREI: -El general Carlos Prats, jefe del Estado Mayor.

ALLENDE: -Entonces, quiero que Prats sea el nuevo comandante en jefe.

FREI: -¡Prats! Pero ¿cómo se te ocurre...? (Garcés, 2013, 152-153).

Dicha propuesta de Frei a Allende era una táctica para conocer los movimientos de Allende, al saber que él no haría modificación al respecto, las Fuerzas Armadas no contaban con una justificación acertada para impedir el triunfo de la UP, quedaban pocos días para la decisión del Congreso así que el 3 de noviembre Salvador Allende es electo presidente por el Congreso.

De acuerdo al *Comité Church*:

Cuando fracasó el intento del golpe, y Allende asumió como Presidente, la CIA fue autorizada por el Comité 40 para crear grupos de oposición a Allende en Chile. El esfuerzo fue masivo. Ocho millones de dólares se gastaron en tres años, entre las elecciones de 1970 y el golpe militar de septiembre de 1973. El dinero fue otorgado a organizaciones periodísticas, partidos políticos de oposición y, en cantidades limitadas, a organizaciones del sector privado (Selser, 1989, 99).

Con el triunfo de Allende inicia un proyecto que buscaba el beneficio de la mayor parte de la población pero también comenzó la lucha de los grupos de oposición, por evitar que la transformación de Chile se hiciera en contra de los intereses y beneficios antes logrados.

Si bien hemos tratado de exponer el nivel de injerencia de los EU en un periodo de transición democrática que supuso las elecciones de 1970, podemos deducir que la intervención norteamericana tuvo mayor presencia a partir del gobierno de Salvador Allende. Si la injerencia comenzaba desde la segunda mitad del siglo XX, lo que sigue a continuación es la exposición de una serie de planes y proyectos para frenar el proceso de transformación chilena, el éxito o fracaso del mismo dependerá de las condiciones internas y externas. Es lo que nos proponemos detallar a continuación.

Capítulo III. Los primeros dos años del gobierno de la Unidad Popular: momento clave para la comprensión de la entrada y vigencia de un cambio estructural

En este momento, la oposición interna a diferencia de la injerencia externa carece de fuerza suficiente para hacer frente al proyecto de la UP. En el primer año de gobierno se crearon programas sociales, se expropiaron y nacionalizaron empresas que estaban bajo control de capital extranjero. Al final de este primer año se presentó un suceso clave que ilustra el grado de cooperación de la oposición interna y los grupos de choque creados internamente pero con ayuda proveniente de la intervención extranjera.

El segundo año es un momento en que grupos contrarios a la UP adquieren una mayor participación e influencia política y social, lo cual, favorece a la oposición. Provocando así un prelude a lo que más tarde provocó el cambio no esperado respecto a la producción económica a nivel nacional, no obstante, la respuesta de la población estableció la capacidad de respuesta de la misma.

Preámbulo: condiciones estructurales y el inicio del proyecto de la Unidad Popular

Algunas cifras permiten dar cuenta de la situación económica que Chile presentó durante el periodo de 1955 a 1970, producto de préstamos bancarios, los cuales pasaron de 50 a 300 millones de dólares (Farnsworth, 1973, 66). Llama la atención, el apoyo o respaldo otorgado a Chile ya que, durante este periodo los bancos internacionales no objetaron el hecho de otorgar préstamos a una nación que se endeudaba constantemente. Para comprender esta situación, hace falta una explicación que de cuenta de la relación económica, política y como lo hemos expuesto con anterioridad, histórica.

Son por estos hechos que se hace hincapié en la necesidad de la historia como un recurso para esta investigación. A partir de 1970 dejó de existir *apoyo internacional*. Allende quedó sin préstamos económicos. El motivo: el *riesgo económico*, por ello cabe la pregunta: ¿después de 15 años de continuas deudas de magnitud, Chile se convierte en un cliente de riesgo?

Todo lo que hizo Estados Unidos fue retirar su apoyo a la economía chilena, y los demás capitalistas huyeron de una casa que se derrumbaba... Dado el estado dependiente de la economía chilena, Chile se hubiera convertido en un riesgo crediticio tan pronto como se retirara el apoyo de Estados Unidos y de los organismos financieros internacionales por él controlados (Farnsworth, 1973, 67).

Chile quedaba sin capital para invertir, el cual impidió llevar a cabo diversos proyectos a favor de su propia economía. “En 1972, los bancos privados sólo pusieron a disposición del gobierno de Allende 35 millones de dólares en créditos de corto plazo, comparados con los 220 millones de los últimos años. Se suspendieron todos los créditos de los proveedores” (Farnsworth, 1973, 70). Con esta negativa, el papel de las organizaciones externas quedaba de manifiesto: crear desestabilización económica en el país.

El endeudamiento que Chile presentó durante el siglo XX y la respectiva ayuda fue constante hasta la llegada de un gobierno de izquierda (lo cual supuestamente representaba por añadidura el peligro comunista). El motivo por el cual Chile dejó de recibir ayuda económica representaba un conflicto político de impacto para con los demás países de la región. Y esto, en términos económicos fue sinónimo de riesgo y por lo tanto, este país figuraba como rival político que establecía una lógica contraria a la establecida para la inversión extranjera. Por tanto se negaban los préstamos y la asistencia económica, no obstante:

En cualquier mano, el dinero se puede utilizar como si fuera nuevo, aun cuando haya sido ganado por fraude o robado. Opera sin memoria...no quiere decir que la economía pueda trabajar prácticamente sin riesgos, pero sí que los riesgos quedan adheridos a los *módulos*, en las empresas y presupuestos que deciden sobre los usos del dinero (Luhmann, 1998, 226) Cursivas del autor.

Si Chile era un país comunista, para el dinero y por ende para los acuerdos comerciales, esta situación no tenía relevancia, si de negocios se trataba: el dinero seguiría fluyendo. El problema radicaba en que se quiso demostrar a nivel internacional un descontento político con las decisiones de la población chilena. Al permitir que un gobierno de izquierda asumiera el poder. Los préstamos se negaban, y Chile tuvo que pagar deudas de administraciones pasadas.

Cabe destacar que el gobierno de Frei, presentó un programa para modificar las condiciones estructurales de Chile, motivo suficiente para que la burguesía, seguida de las clases sociales mejor acomodadas que participaban directa o indirectamente en la organización del Estado chileno hicieran frente al plan que Frei proponía. Por tal razón es que las políticas sociales de su administración tuvieron frenos legales, ya que se trataba de conflictos de intereses por parte de los grupos dominantes, como se expuso líneas atrás.

Las consecuencias de lo que los actores hacen, con intención o sin ella, son sucesos que no habrían ocurrido si tal actor se hubiera conducido diversamente, por más que el haberlos producido no hubiera estado en el poder del agente... (Giddens, 2003, 48)²⁹.

²⁹ La intención de esta cita es destacar las consecuencias de actos pasados que repercuten en el presente, y hacer válido el argumento de la necesidad de conocer la historia para comprender los actos y las limitantes de los mismos. A diferencia de Luhmann, -que ya ha sido citado con anterioridad, del cual se toma su propuesta referente al riesgo-, la argumentación de Giddens permitirá explicar teóricamente lo sucedido para con Chile, pues se trata de una modificación estructural. Explicación que seguirá en las líneas siguientes.

Lo que queremos rescatar con esta cita es que un antecedente inmediato en la propuesta política que tendría la UP fue producto de propuestas que ya habían sido presentadas con anterioridad. Tampoco se trata de poner a Frei como el autor intelectual del programa de la Unidad Popular, no, sino de exponer los antecedentes que alentaron un nuevo proceso de transformación.

Los programas sociales que propuso el gobierno de Allende pretendían ser transformaciones estructurales que modificarían *si solo si* las condiciones legales lo permitían –ya que seguirían desarrollando las propuestas que habían presentado durante la campaña electoral-, dado que se trataba de una *vía legal hacia el socialismo*. Esta configuración se basó en el proyecto que Eduardo Frei había presentado en su anterior administración, puesto que se pasaba de la *Revolución en libertad* a la *Vía legal al socialismo*³⁰.

El proyecto de la UP fue un plan que podía llevarse a cabo dentro de la estructura misma del Estado. La propuesta legal provocó que la oposición política interna, mediante los recursos legales operara con ciertas reservas durante los primeros meses del triunfo de la UP³¹, lo cual significó un proceso de aceptación o rechazo de propuestas.

En 1970 la población estaba mayormente ocupada en la industria que en la agricultura y la concentración de capitales pertenecía en mayor proporción a empresas extranjeras (Bitar, 1979, 25). Este fue el elemento que el nuevo gobierno tenía que resolver. Dicho capital pertenecía principalmente a empresas estadounidenses que manejaban diversas acciones económicas y como tal, éstas se beneficiaban de la economía chilena.

Chile se endeudaba pronto, como resultado directo de las peticiones financieras de administraciones pasadas. Esta década se puede resumir de la siguiente manera; el gobierno de Alessandri (1958-1964) apoyó a los empleadores, es decir a la burguesía nacional y extranjera, y Frei (1964-1970) trató de dar oportunidades a las capas medias (Bitar, 1979, 31). Durante esta década la nación chilena presentó cambios económicos en la relación capital nacional y extranjero, que beneficiaron principalmente a éste último (como lo fuera en la relación comercial con la ITT, así como el trato comercial con la Kennecott), lo cual invitó a seguir con las inversiones a largo plazo.

Así, la UP tenía como condición necesaria, realizar cambios económicos lo más pronto posible, como la nacionalización de empresas y la aplicación de una nueva reforma agraria. El nuevo gobierno se enfrentaría a los acuerdos comerciales y políticos ya establecidos. Pero lo que

³⁰ Recordamos que estas proclamas fueron *slogan* característico de las campañas del PDC en 1964 y de la UP en 1970. De los cuales presentamos sus propuestas de cambio, que en términos académicos se refieren a las condiciones estructurales de la organización del país (el Estado).

³¹ Como ejemplo traemos a colación el acuerdo conocido como *De las garantías constitucionales* que firma Allende como condición para que asumiera la presidencia. “Con ese documento en manos, la DC pensaba, ingenuamente, erigirse en árbitro de los acontecimientos que ocurrieran durante el gobierno de la UP” (Mires, 1988, 344).

aún quedaba por demostrar era la capacidad de modificar la estructura administrativa del Estado chileno.

Ante esta situación Susana Bruna propone dos momentos que apoyarían la organización de la UP, los cuales son:

-Retomando el control de uso de capitales, pasando de la administración extranjera al manejo directo de capital nacional, lo cual permitiría una reorganización en la adquisición de productos para la población. Además, se buscaría la participación de las clases populares, como la integración y participación en las tres Áreas de Producción Económica.

-Una vez conseguido el primer punto se pasaría a la obtención de apoyo tanto popular como el control de los poderes del Estado mediante una representación política en el Congreso o la Contraloría, dando paso a modificaciones legales que permitirían la aprobación de programas sociales a favor de la clase trabajadora. Para lograrlo era necesario desplazar a la burguesía y obtener una mayoría política (1976, 46-47, 78). Es lo que propuso la UP; obrar de otro modo, así se concibió un cambio de forma estructural que proponía reorganizar al Estado, para favorecer a las clases populares.

Si se necesitaban cambios estructurales, la burguesía contaba con un sector que haría frente a las propuestas de la UP, hablamos de las instituciones políticas como el Congreso, la Contraloría (Bruna, 1976, 122). La nueva administración tuvo tareas de mayor magnitud, pues se trataba de crear un nuevo escenario político, económico y social en vías de llegar al socialismo por medios legales.

La burguesía por su parte buscó la elaboración de un proyecto que impidiera el desarrollo de los planes de la UP, el cual consistió en impedir transformaciones económicas y políticas además de las instancias legales como el Parlamento, el Tribunal de Justicia y la Contraloría. Así que, para obtener la justificación adecuada a esta lucha, la burguesía utilizaba recursos argumentativos tales como la democracia, la libertad y la legalidad (Bruna, 1976, 99). Y es aquí cuando surge la operación de la oposición interna junto con la influencia externa con el fin de evitar el proyecto de transformación del nuevo gobierno.

Nuevas injerencias contra la Unidad Popular

El Consejo Nacional de Seguridad, fue el organismo que se encargó de la elaboración de una política que los EU tendrían con Chile una vez que Allende es electo presidente. El interés de Kissinger congeniaba de manera directa con los intereses de la nación estadounidense, queda claro en las siguientes líneas:

Forma parte del folklore norteamericano el que, mientras otras naciones tienen intereses, nosotros tengamos responsabilidades. Mientras otras naciones se sienten preocupadas por el equilibrio, nosotros nos preocupamos por los requerimientos legales de la paz. Tenemos tendencia a ofrecer nuestro altruismo como garantía de que pueden fiarse de nosotros (Kissinger, 1976, 81).

La línea que los EU tuvieron fue una política que impidiera el desarrollo de los proyectos de la UP, por tal razón los EU negaron cualquier tipo de ayuda dirigida a los planes de la administración de Allende. La UP tuvo impacto de magnitud, no solo por hacer frente a los intereses de los EU, sino que trataba de demostrar una alternativa para los países de la región. Por tanto la presión económica en Chile fue de rigor, para que así las alternativas de Allende fueran limitadas, a medida que la presión económica surtía efecto (Petras y Morley, 1974, 90). Al influir en los asuntos económicos también repercutió en los procesos sociales de cambio.

El nuevo plan económico para Chile fue asunto del Departamento del Tesoro. El organismo que se encargó de la elaboración fue el Consejo de Política Económica Internacional (CIEP) (Farnsworth, 1973, 51). A partir de este momento nació un proyecto que buscaba poner fin al gobierno de Allende.

Los EU necesitaron la modificación de distintos acuerdos y términos de cambio en las relaciones económicas que funcionaban hasta 1971. En julio se acordó tomar medidas contra las naciones que expropiasen intereses norteamericanos, es decir que se actuaría contra aquellos países que interfirieran con los intereses afines de las empresas norteamericanas o, con el capital que inversionistas estadounidenses hubieran invertido en empresas locales, como defensa de los intereses norteamericanos (Farnsworth, 1973, 55-56).

El CIEP se encargó de medir las circunstancias en que se encontraba la región, por otro lado observaba que a raíz del triunfo de la UP, surgía la idea económica de la aplicación de tres Áreas de Producción, más la idea de expropiar al capital extranjero.

Se expresó la preocupación de que una respuesta <suave> a este problema serviría para estimular más expropiaciones, especialmente en África y América Latina. Robert S. McNamara, presidente del Banco Mundial y ex-secretario de Defensa, declaró su apoyo a esta posición de EUA en algunos puntos específicos dirigidos al Centro Internacional de Arreglo de Inversiones en Disputa (Petras y Morley, 1974, 91).

En octubre, los ejecutivos de las seis corporaciones con propiedades en Chile (Anaconda, Ford Motor Company, First National City Bank, Bank of America, Ralston purina e ITT) se reunieron con el Secretario de Estado, William Rogers, para tener una <discusión abierta> de sus dificultades y sobre la posible respuesta de su gobierno (Ibíd., 93).

Las citas anteriores sintetizan los hechos para hacer frente a los proyectos económicos de la UP, demostramos también la relación entre instituciones oficiales de los EU y capital extranjero para la elaboración de un proyecto para impedir el pleno desarrollo de las operaciones de la UP.

Las elecciones para consejeros municipales de abril 1971

En estas elecciones se presentaba la primera contienda entre las organizaciones políticas. Dando paso al nuevo cambio y acomodo de los distintos bandos políticos que definieron la dirección del país.

El panorama político quedaba dividido -a grandes rasgos- en dos grupos: la derecha y la izquierda. Mientras la derecha buscaba una nueva organización política, la UP tuvo que ejercer su gobierno y hacer frente a los planes internos y externos que buscaban evitarlo. Otro problema que ocurrió dentro la UP fue la designación de puestos administrativos, lo anterior se debió a que la UP como hemos dicho anteriormente, era un conjunto de diversos partidos. Así que; la organización y distribución de los puestos se hizo buscando un punto medio para la participación de los diversos grupos políticos que formaban la UP, esto implicaba la resolución de conflictos internos entre los partidos y las decisiones de las vías de acción, (Bitar, 1979, 101).

Por ende, las elecciones de abril fueron una prueba para todos los partidos, mientras la derecha pensaba cómo obtener el apoyo de la mayoría de la población, los partidos de la UP tenían que resolver sus diferencias estratégicas y decidir quiénes representarían cada uno de los sectores institucionales.

En ésta fecha, el único apoyo que la derecha obtuvo, provenía del sector que había perdido en las pasadas elecciones de 1970. Dando como resultado una falta de apoyo de los sectores populares; este fue el nuevo reto de la derecha: conseguir apoyo de los sectores que apoyaban al nuevo gobierno.

Con la frágil organización por parte de la oposición, y la apertura de la aplicación de las propuestas de la UP respecto a la mejora en la adquisición de la mayor parte de la población, ésta triunfa en las elecciones para consejeros municipales obteniendo la mitad de los votos (Bruna, 1976, 164). La izquierda permaneció como un frente común, mientras que la derecha y centro derecha presentaban problemas de organización y apoyo popular. Para estos últimos reconocer a un único rival, fue el elemento que sirvió a la derecha más adelante. Por el momento, las Fuerzas Armadas demostraban una actitud de neutralidad, respetando la constitución política y las leyes que la respaldaban.

Allende tuvo que limitarse a la organización de cada uno de los dirigentes de los partidos que conforman la UP mientras que, la oposición política comprendió que podía triunfar si los partidos de derecha formaban alianzas. Punto que comprendieron en el plano legal, como lo fue el Congreso. Agregando las organizaciones ilegales: como el apoyo a grupos de choque, mediante el financiamiento externo. Por otro lado la UP aún no tenía claro el plan de acción definitivo (Garcés, 2013, 211).

La elección de abril favoreció el triunfo de la UP, permitiendo que el gobierno adquiriera el control de las empresas de forma legal, mediante la negociación y la requisición, como sucediera con la Compañía de Acero del Pacífico (CAP), empresas textiles y materiales de construcción. La requisición se lograba con condiciones que permitieron que el Estado interviniera en el control de las empresas. Lo anterior era posible en donde existieran actividades que impedían el abastecimiento de producto. Dicho control de empresas era temporal y sin cambio de personal administrativo, lo cual aseguraba la propiedad de los empresarios (Bitar, 1979, 119).

A pesar de los acuerdos de esta iniciativa, la respuesta de la oposición política no se hizo esperar, ya que a partir de este momento, el PDC elaboraba una iniciativa en la cual pedía que se hiciera un listado de empresas que el gobierno deseaba incorporar al APS, después de esta petición, la oposición acusó al gobierno de operar de forma ilegal (Bitar, 1979, 120) y es así como se daba inicio a una lucha que comenzó como un problema legal, no así en un futuro cercano.

El significado y aplicación de la propuesta de las tres áreas de la economía

La participación del Estado en la economía fue mediante una intervención de tipo de economía mixta, lo cual equivalía a continuar con lo que Eduardo Frei había intentado durante su administración, es decir ampliar el uso de empresas estatales en campos como: la electricidad, petróleo, acero, entre otros (Bitar, 1979, 35-7). A diferencia de Frei, el gobierno de la UP enfrentó una discusión más amplia que el proyecto anterior. ¿Era viable un proyecto así? A continuación la respuesta:

existía también el Decreto de Ley No. 520 promulgado durante la República Socialista y posteriormente jamás derogado, que permitía la intervención estatal en una industria amenazada de quiebra o con problemas originados en conflictos sociales. Conforme al proceso que Chile estaba viviendo, la constitución del Área de Producción Social siguió el camino de combinar la movilización de masas y recurrir a las leyes vigentes. Los conflictos sociales se desataron precisamente en las empresas que estaban consideradas en el programa para ser incluidas en el área social: la clase obrera industrial estaba incorporada y comprometida en el proceso. En esta forma, con la participación efectiva de los trabajadores, comenzó a desarrollarse en el sector de la economía, ya que además de las intervenciones llevadas a cabo se procedía a la expropiación de algunas y a la adquisición de otras (Smirnow, 1977, 63).

El decreto de ley 520 fue una legislación dictada durante el periodo del gobierno de la República Socialista, después del golpe militar de 1973. Este suceso permitió la continuación y vigencia de dicha legislación, que presentó distintas modificaciones hasta su completa eliminación, después del Golpe de Estado de 1973. El olvido o el desinterés por modificar o eliminar este decreto sirvieron al proyecto legal de expropiación de empresas.

Así, esta norma tuvo ciertas modificaciones en 1953, y una última en 1966 (Bruna, 1976, 132). En el artículo 10 de la constitución chilena hacía referencia a la relación entre la propiedad privada y la expropiación sin embargo con el decreto 520 existían también cinco artículos:

que declaraban de utilidad pública –y en cuanto tales, susceptibles de expropiación- a las propiedades agrícolas y a ‘[...] *las empresas industriales y de comercio y los establecimientos dedicados a la producción y a la distribución de artículos de primera necesidad*’. Nótese que solamente el presidente de la República tenía el poder de determinar la calificación del artículo de ‘primera necesidad’ para el bienestar de la población (Bruna, 1976, 133). *Cursivas en el original.*

De tal manera, la propuesta de expropiación y nacionalización de empresas fue viable puesto que, se trataba de un recurso legal existente y por ende se permitía su aplicación. Cabe agregar que en casos de expropiación, se tenía que realizar una indemnización cuyo monto debía ser calculado por el Código Civil (Bruna, 1976, 135).

El Área de Producción Social lograría sus objetivos, con la ayuda de la clase obrera, debido a que necesitaba de ella para llevar a cabo una cooperación mutua entre la UP y la clase obrera. Punto que logró durante el primer año de la administración, lo cual representaba un triunfo para la UP y a la vez dicho grupo pasaba a convertirse en el sector clave a favor del gobierno.

En julio, el PDC envía un proyecto de ley en donde se establecían las condiciones (son condiciones que solo el PDC estableció) que el gobierno tenía que llevar a cabo para la creación de las tres áreas de producción. Esta era la respuesta de la derecha. Lo que se proponía el PDC era crear nuevas normas legales que gobiernos anteriores no habían enfrentado, incluyendo la propia administración de Frei quien había llevado a cabo –sin éxito-, un proceso similar al Área de Producción Social (Bitar, 1979, 121). Creemos que esta decisión representaba uno de los mejores ejemplos de los *frenos* legales a un proyecto legítimo, a la vez fue un ejemplo de la organización que articuló la derecha para impedir que el proyecto de transformación económica pudiera llevarse a cabo. El PDC enfrentaba la propuesta del Área de Producción Social, bajo la idea de defensa de la propiedad privada, por tanto iniciaba un conflicto entre el Ejecutivo contra los demás poderes. Uno de ellos con funcionamiento autónomo de gran peso, la Contraloría.

La Contraloría, había servido como un mediador que, evaluaba posibilidades de las propuestas de diversos organismos del Estado. Todas las propuestas pasaban por este organismo y una vez que se aprobaba un proyecto, este llegaba a los organismos correspondientes para que ellos decidieran qué hacer al respecto. Pero, a partir de la administración de Allende fue un organismo que utilizó la derecha, como un aparato de regulación de propuestas de gobierno. Su papel fue fundamental, puesto que, era la dependencia mayormente utilizada por la oposición para evitar la aplicación de las vías legales que proponía la UP. De hecho quien presidía la contraloría pertenecía al PDC (Bruna, 1976, 152).

Los atributos que correspondieron a la Contraloría fueron: la revisión y control de los derechos o resoluciones del Ejecutivo y demás organismos del Estado. Su capacidad de operación durante este periodo consistió en detener las acciones de cambio que propuso el gobierno de Allende. El rol legal de este organismo permitía dicha tarea.

Los argumentos que justificaban este actuar eran tales como: una ausencia legal (como la falta de una explicación clara que impedía la comprensión de alguna propuesta), contradicciones en la metodología o ausencia de viabilidad por causas de diversa índole (como imposibilidades políticas, económicas o sociales, por mencionar algunas).

Por tal razón es que, a partir del gobierno de la UP, la Contraloría representó un obstáculo legal para el gobierno. Ya que, recomendaba otras vías para los planes de la UP, estas *vías*, eran propuestas directas de la oposición, la cual buscaba la nula modificación de las políticas económicas que seguían vigentes (Bruna 1976, 152-154).

El nacimiento de acciones violentas, la organización ilícita por parte de la oposición interna

El 8 de junio ocurre el asesinato de Edmundo Pérez Zujovic, quien pertenecía al partido del PDC. Este acontecimiento sirvió, para que los medios de comunicación utilizaran este suceso, acusando a la izquierda por la falta de seguridad para la población. Con esto la oposición política planteaba: *Si a un miembro del PDC le había ocurrido esto, qué le esperaba al ciudadano promedio..., Ahora entienden; el comunismo provoca la muerte de inocentes...*

Lo sucedido provocó supuestos, tales como: a) una decisión radical elegida por la extrema izquierda o b) la falta de orden por parte del gobierno. La primera opción sirvió para culpar, advertir y acusar a la izquierda, en especial grupos como el MIR y el PCC, ambos considerados radicales en demasía, motivo suficiente para responsabilizarlos del asesinato de Zujovic, lo cual también fue un recurso para la creación de pánico en la población. Otro planteamiento para que la oposición distribuyera a los medios: *a unos meses de gobierno de la UP ha ocurrido esto, qué pasara cuando todos se vuelvan comunistas...*

El asesinato de Pérez Zujovic provocó una reacción que despertó inquietud y como consecuencia activó de manera efectiva la propaganda de la oposición, dichas acciones sirvieron para realizar ataques, demandas o protestas hacia el gobierno. En primer lugar para difamar o recordar a la población por lo ocurrido especulando, las consecuencias de un gobierno socialista (Garcés, 2013, 165).

Por otra parte, la UP consideró este acontecimiento como una provocación que tuvo como elemento principal el uso de violencia por parte de simpatizantes de la oposición. La primera reacción que llevó a cabo la derecha fue salir a las calles protestando por lo ocurrido. Con este suceso la oposición encontraba el medio preciso para acusar al gobierno (Garcés, 2013, 166), una acusación que se transformó en un recurso a favor de la derecha.

Los descontentos por parte de un sector de la población continuaron más adelante cuando Fidel Castro realizó su visita a Chile, ocurrida entre los meses de noviembre y diciembre; cabe destacar que esta visita duraría algunos días.

La reacción de la oposición fue de magnitud. El primer acto elaborado por la derecha enfocado a la desestabilización social fue la convocatoria que hicieran las mujeres que formaban parte de la clase acomodada, dicha convocatoria tenía como fin, llevar a cabo una marcha mediante una protesta en contra del gobierno.

Fidel Castro llegó a Chile a mediados de noviembre de 1971 y permaneció en el país durante tres semanas. Para el 1° de diciembre “*Poder femenino*” (organización financiada por los EU, formado por la clase de élite), convocaba a una marcha exclusiva para mujeres (Garcés, 2013, 169). A dicha marcha se le conoció como la “*Marcha de las cacerolas vacías*”. La cual tuvo ese nombre por los instrumentos utilizados en esta protesta. Usando cacerolas y cucharones, cual si fueran tambores, reclamando al gobierno la ausencia de productos de primera necesidad. Un hecho inusual que causó impacto para la población en general, puesto que, esta protesta implicó la participación de sectores con nula participación social.

Los productos de primera necesidad llegaban a la mayor parte de la población y la burguesía hablaba de escasez de productos, ante la resolución de demandas sociales ¿qué clase de recursos necesitaban las mujeres que participaron?

Esta acción fue una de las primeras protestas por parte de la oposición proveniente de los grupos con mayores privilegios en las administraciones pasadas. Además la participación fue apoyada por parte de un nuevo grupo que se autodenominaba *Patria y Libertad*, grupo perteneciente a la extrema derecha. La acción llevada a cabo es ejemplo de ello, porque en esta marcha se presentaba el primer enfrentamiento directo entre el gobierno en turno y la oposición. La marcha es válida –porque la UP había permitido la libertad de manifestarse- pero;

En un momento dado, sin embargo, grupos de activistas armados con instrumentos contundentes surgieron de entre las elegantes damas, quisieron desviar el curso del itinerario y se enfrentaron violentamente a los Carabineros. La respuesta de estos provocó la situación buscada: golpes, cargas, bombas lacrimógenas, mujeres desvanecidas, etc. (Garcés, 2013, 169).

Los actos cambiaron cuando los miembros de Patria y Libertad provocaron desorden, lo que provocó enfrentamiento entre civiles y posteriormente un ataque hacia las mujeres que habían salido a marchar, lo cual trajo consigo la confusión.

Vi a varias de ellas echarse encima de jóvenes que gritaban <<Viva Allende>>, golpearlos con las ollas y, en un caso, después de tener atrapado a un niño de unos 15 años, dos mujeres, una de las cuales llevaba un collar de perlas, lo sujetaron contra el suelo, le reventaron los pantalones por la cintura, se los bajaron y comenzaron a golpearle en los testículos mientras una chillaba: <<Capemos a este hijo de puta>> y se esforzaban por sacarle los genitales por entre los calzoncillos. La llegada de una patrulla salvó al niño (Rojas, 1974, 141).

¿Especulación? La marcha de las cacerolas vacías fue un suceso aislado con un alto nivel organizativo, los grupos que participaron lo demuestran. Tal como la FRENAP (Frente Nacional de la Acción Privada), el cual fue un organismo gremial que posteriormente hizo frente a la organización de las tres áreas de producción (Bruna, 1976, 124).

Esta situación fue difundida a conveniencia por medio de la radio, televisión y la prensa. Para esta fecha, la derecha había logrado su cometido: la tergiversación de los hechos, con ayuda de los medios masivos a su disposición.

El reclamo ocurrido en diciembre contradice la situación vivida en aquel año. Pero sirvió para que los medios de comunicación utilizaran esta situación para fijar claramente una postura en contra del gobierno, quedando de manifiesto su papel como oposición interna ya que, se hacía un reclamo por falta de alimentación, cuando en ese año la alimentación llegaba a todos los sectores de la población. Ejemplo de ello fue el medio litro de leche para cada infante, un programa social que Allende implementó para que así, los niños contaran con un desayuno diario. Así, las capas más desprotegidas tenían acceso a recursos de primera necesidad (Bitar, 1979, 109). Por ello podemos concluir que la *Marcha de las cacerolas vacías* fue un suceso que sirvió para que la oposición creara confusión, la cual trajo consigo el inicio de actos ilegales que tenían como fin: el pánico social, además de utilizar a los medios de comunicación como recurso en contra del gobierno. Las Fuerzas Armadas, tuvieron escasa participación como medio de control durante el gobierno de la UP. Y así fue con esta marcha.

El balance del primer año

Al estudiar la situación chilena tomando en cuenta exclusivamente análisis económicos, erraríamos culpando al gobierno de la UP por los fracasos económicos ocurridos a partir de 1971. El recorrido histórico que hemos apuntado con anterioridad permite un campo de exploración más detallado. Visto de forma aislada, parece indicar que la UP trató de gobernar y apoyar a sectores menos favorecidos, pero que fue lento para lograr los objetivos en materia económica. Sin embargo, es un

error creer que la UP fue un gobierno en el que aumentó la deuda y los préstamos de enormes cifras. Gobiernos anteriores a éste habían presentado un endeudamiento que continuaba.

La UP llegó en un momento en el que la deuda con el extranjero seguía incrementándose, las acciones no fueron del gusto del capital nacional e internacional. Chile era uno de los países con más deudas entre los países de América Latina con respecto al extranjero. Dicha deuda era alrededor del 50% con los EU: esto es un indicador que demuestra la futura vulnerabilidad en las negociaciones comerciales agregando además que dependía financieramente de este país (Bitar, 1979, 46-7). Como era de esperarse, toda ayuda trajo consigo nuevas deudas.

A fines de 1971 el Estado había logrado una mayor participación en la minería, avances en la aplicación de la reforma agraria y los bancos (Bitar, 1979, 83). La participación del Estado era la propuesta de la UP para así incentivar la producción económica, punto que se logró a pesar de las primeras condiciones en las que se encontraba el gobierno.

Con el cambio que inició en 1971, el gobierno creyó que al controlar empresas de gran peso los problemas referentes a la producción estarían resueltos. No obstante, omitieron los cambios que se dieron a corto plazo (Bitar, 1979, 99-100). Ejemplo de esto fue la pronta respuesta de la oposición interna, agregando también las medidas tomadas por algunos trabajadores: el inicio de un aumento de peticiones que –dados los pocos meses de gobierno- aun no era posible atender con resultados inmediatos. La participación del Estado como medio necesario para la producción y mejora económica sería posible siempre y cuando los planes de la UP no fueran frenados, los cuales van adquiriendo cierto grado de dificultad al enfrentar conflictos con la derecha.

Al concluir el año de 1971 tenemos un repunte en la economía, la desocupación se reduce y a la vez los ingresos fueron en aumento (Bitar, 1979, 85). Aunque esto trajo consigo un resultado que en el futuro volvería a cambiar, pues las posibilidades de 1971 activaron la demanda, que a la vez se redujo con la oferta de productos (Ibíd., 91).

La producción minera fue a la baja a finales de 1971 por tres razones que describe Bitar: a) la situación de la expropiación, b) la caída del precio del cobre y c) cambios de materiales (principalmente repuestos) que afectaron la extracción de cobre (1979, 106-7). Este último punto fue consecuencia de los puntos a) y b), porque las fábricas, al tener una baja en los ingresos, enfrentaron un problema de adquisición de repuestos, ya que la compra de éstos superaba lo estimado, teniendo una relación desigual de demanda e ingreso.

Como explicamos, lo sucedido en diciembre, respecto al ámbito social: el gobierno tuvo una actitud flexible en lo que concierne a las huelgas y aunque éstas sirvieron para mejorar las condiciones de los trabajadores, más adelante las peticiones fueron mayores (al exigir condiciones

que superaban las expectativas del momento)³², lo cual brindaba una oportunidad para la clase trabajadora, pero las demandas pronto rebasarían las posibilidades del gobierno (Bitar, 1979, 102). El año terminaba con un triunfo de la UP a medias.

La apertura del año de 1972

Para la comprensión de los problemas legales que enfrentó la UP en 1972, es necesario hacer mención de un organismo que impidió las propuestas de planeación política, hablamos del Tribunal Constitucional, el cual fue creado en enero de 1970. Su función principal fue resolver conflictos políticos entre el Ejecutivo y el Congreso (Bitar, 1979, 155). Para prevenir o frenar las posibles acciones ante el triunfo de la izquierda, la derecha mediante el PDC aprobó la creación de este organismo.

En enero de 1972, la empresa Kennecott iniciaba una querrela en contra del Estado chileno por un pagaré vencido en diciembre del año pasado correspondiente a la compra de acciones de la mina *El Teniente*, y el estado de New York embargó las cuentas bancarias de los organismos gubernamentales chilenos. Esta deuda había sido adquirida por la administración anterior (Bitar, 1979, 130).

Las deudas económicas recordemos, comenzaron a mediados del siglo XX, el cobro de dichas deudas originó la presión económica por parte de los principales inversionistas, así como por parte de los principales organismos internacionales que en momentos anteriores habían *apoyado mediante préstamos* a los gobiernos pasados.

El conflicto gobierno-Kennecott originó una disputa en la administración de Allende y el capital extranjero. Dicho conflicto afectó la producción y la demanda de recursos favorables a la adquisición de productos manufacturados, ya que las exportaciones fueron a la baja al no poder entregar recursos demandados por los países extranjeros. Este conflicto se prolongó por varios meses. Mientras se resolvía esta disputa legal, la población chilena necesitaba importar recursos para así activar la economía.

Aunado a lo anterior, la Kennecott lograba el embargo de cobre chileno argumentando que éste le correspondía (al no reconocer la nacionalización de las empresas mineras de su posesión) y por ello impidió la comercialización del cobre (Bitar, 1979, 164). Así daba inicio el año.

³² No por peticiones poco concebibles llegando a lo excéntrico. Esto debido a la pronta demanda de mejoras que no podían atenderse a la brevedad. Para esta fecha, el gobierno de Salvador Allende había cumplido un año de ser electo y como era de esperarse, los planes de la UP, no se dieron por añadidura. Por tal razón damos cuenta de las dificultades en la búsqueda de mejoras sociales, puesto que cada una de estas debía ser atendida. Por otra parte, hemos mostrado que existían sectores con capacidad de influir de forma negativa en la aplicación de los planes de la UP.

La antítesis de la propuesta del proyecto de la Unidad Popular: la defensa legal de la oposición interna

Es en octubre de 1971 cuando el gobierno enviaba un proyecto de ley a la Cámara de Diputados, en el cual proponía una nueva organización de las áreas de económica respecto a la relación entre capital privado y el Estado. Sin embargo, el día 10 del mismo mes los senadores demócratacristianos Hamilton y Fuentealba presentaban un proyecto de reforma constitucional que hiciera frente a la propuesta de las tres áreas de la economía. Así nació el conflicto legal que pondría en jaque éste proceso de transformación económica (Bruna, 1976, 170).

El proyecto del PDC pedía una lista de las empresas que la UP planteaba intervenir. El gobierno se abstuvo de publicar dicha lista, pues para aquella fecha, no contaba con las condiciones necesarias para hacerse cargo de la producción, en caso de que las empresas –al momento de conocer las futuras condiciones- disminuyeran su producción a propósito (Bitar, 1979, 123).

En el mes de febrero el parlamento aprobaba la reforma constitucional del PDC:

En ese proyecto se fijaron criterios muy diferentes de los sustentados por el gobierno: a] se dejó fuera del área social a las empresas manufactureras y se estableció que su inclusión sólo podría realizarse por la ley, una a una; b] se derogaban las atribuciones legales que poseía el estado chileno para comprar acciones de empresas; c] declaraba nulas las adquisiciones de empresas por el estado después de octubre de 1971; y d] establecía que la norma general sería entregar la propiedad y la administración de las empresas y bancos socializados a sus trabajadores (Bitar, 1979, 142).

Frente a esta declaración el gobierno decidió iniciar una disputa en contra de ésta reforma, ya que de aceptar estos términos, daba paso a la cancelación de una de las transformaciones económicas más importantes para el proyecto de la UP.

Para lograrlo el gobierno propuso pasar la discusión al Tribunal Constitucional, sin embargo este asunto quedó pendiente (Bitar, 1979, 143). Si el trabajo de la izquierda consistió en transformar la producción económica por medio de un programa legal, tenía que utilizar dichos medios a su favor, asimismo debía mantener vigente su control administrativo. Lo cual implicaba un esfuerzo que no había enfrentado alguna administración con anterioridad.

Implicaba un esfuerzo por el hecho de que la UP tuvo presencia como partido, no así en las diversas instituciones administrativas del Estado que permanecían bajo el control de los grupos de la derecha, esta lucha política fue la antítesis inmediata de los planes de la UP. En cambio, la administración de Allende tenía que hacer frente a instituciones que tenían vigencia y validez legítima y que eran los recursos políticos que la oposición avalaba. Nosotros identificamos un impedimento de carácter estructural.

Hubo propuestas para solucionar éste conflicto, algunas fueron; llegar a un acuerdo inmediato dentro de los partidos que formaban parte de la UP y por su parte Allende decidió

persuadir a la oposición o en su defecto *moderar* los proyectos de transformación. Al desistir los planes económicos se harían bajo los términos de la oposición, empero operando de esta manera se cancelaba el cambio económico esbozado por la UP. Teniendo como resultado un proyecto elaborado y aprobado por la derecha. Como resultado esta medida significaría el triunfo de la oposición.

Cabe recordar que el problema suscitado era de carácter político ya que, Allende tuvo apoyo a través de las masas, pero carecía de apoyo por parte de la organización del Congreso. Con esta situación de por medio, los planes de la UP estaban siendo frenados por la oposición, quienes defendían sus intereses de manera legal. Parecía una disputa entre el Ejecutivo y el Parlamento. Pero se trató de un conflicto de intereses que implicaba una lucha por el control de las estructuras políticas y económicas a través del control del Estado.

Con el fortalecimiento de la oposición mediante las alianzas institucionales, la Contraloría dejó de ser neutral frente a los casos que tuvo por resolver, por tal razón a partir de 1972 la Contraloría mostró apoyo a los puntos de vista de la derecha (Bitar, 1979, 144).

Como se mostró líneas arriba; la oposición buscaba fortalecerse de dos formas, utilizando los problemas legales del Ejecutivo y reclamando al mismo, la forma de administrar al Estado chileno -principalmente por los ajustes económicos, como la expropiación minera-. La derecha trató de ganar la aceptación de la mayor parte de la población. Por medio de la utilización de recursos legales, el segundo punto fue con el fortalecimiento de las actividades de grupos armados como Patria y Libertad. Ambos medios sirvieron para influir dentro de las capas medias de la sociedad chilena, de ahí los conflictos que trajo consigo el reparto y abastecimiento de recursos de primera necesidad (principalmente alimentos), como ejemplo fue el conflicto entre los acaparadores y repartidores de productos de primera necesidad.

Por otra parte, la discusión de la definición de las áreas de producción continuaba en manos del Congreso. La UP aceptó que la incorporación de alguna empresa a su respectiva área requiriera de una ley propia (Bitar, 1979, 152). En términos de organización y de respuesta, esto significaba una traba para la ejecución del proyecto de nacionalización de cualquier empresa, puesto que se tenía que crear una ley *n* para cada una de las empresas, posteriormente conseguir la aprobación del Congreso y, en caso de ser aprobada, seguir con la nacionalización. Proceso que debía aplicarse con cada una de las 80 empresas que había propuesto la UP. Lo cual desaceleró el proyecto de transformación del gobierno en turno y con ello, la producción de acuerdo a la propuesta de las APS.

Además, con este plan de la oposición, -el proyecto Hamilton Fuentealba-, las empresas operarían bajo los criterios que fueran establecidos si sólo si por el PDC (Bitar, 1979, 154). Así la UP no podría beneficiar a los trabajadores en la búsqueda de una mejor organización dentro de la

propia estructura laboral, ya que si los trabajadores operaban de forma distinta a lo acordado, estropearían los acuerdos que la oposición planteaba y esto afectaba negativamente a los avances que el gobierno buscaba obtener en la discusión y aprobación de la propuesta económica.

Cuando Allende no está: el golpe frustrado del 29 de junio

El Golpe de Estado del 11 de septiembre no se entendería ignorando planes que lo antecedieron como lo fuera el levantamiento armado por una fracción de las Fuerzas Armadas.

Dar cuenta de estos planes permite exponer a los personajes que actuaron en contra de la UP. Y sirve para demostrar el grado de protección con que contaba la oposición social y política dentro de las Fuerzas Armadas, así como los partidos políticos contrarios a la UP.

Ejemplo de lo anterior fue el Comando de ex-cadetes, el cual surgió después de diciembre de 1971. Dicho comando estaba formado por Eduardo Labbé, Alfredo Canales y Hernan Hiriart, quienes tenían como contacto al periodista chileno Federico Willoughby McDonal que figuraba también como jefe de Relaciones Públicas de la empresa Ford Motors Company en Chile “valiéndose de su condición de civil, pero al mismo tiempo estrechamente relacionado al equipo de la CIA en la embajada de los EE.UU... tuvo la misión de <<contactarse>> con altos mandos de las tres ramas de las Fuerzas Armadas” (Rojas, 1974, 152).

Los contactos directos con los organismos internacionales tales como la CIA ejemplifica, el grado de participación y encubrimiento de la oposición interna con los medios extranjeros. Contar con un periodista como contacto de enlace con distintos organismos: indica que los planteamientos que mencionamos en el capítulo uno -respecto a las primeras conspiraciones en contra del gobierno de Allende-, siguieron su curso. Así se refuerza nuestra hipótesis respecto de los planes externos y la importancia de la injerencia por medio del espionaje.

También sirve para demostrar la cooperación existente de una facción de la población chilena que manifestaba su descontento al tener un gobierno de izquierda. Se trataba de la oposición social conformada por los defensores de grupos de derecha. La red de socialización para la preparación del golpe fue posible gracias a los vínculos que existieron antes del gobierno de la UP.

Las ideas de sublevación por parte de elementos de la marina y aviación, en contra del gobierno fueron planeadas desde finales de 1972. Sucedió cuando Allende asistía a una visita de carácter oficial a las Naciones Unidas y posteriormente a la Unión Soviética, dejando a cargo al Comandante en jefe Carlos Prats (Garcés, 2013, 286-7). Aprovechando la ausencia de Prats en las Fuerzas Armadas, la oposición dentro de ésta –y por ende futuros golpistas- utilizó este momento para la preparación de un Golpe de Estado.

No obstante, todavía el viernes 29 el Regimiento de Blindados número dos de Santiago se insubordina y ataca el palacio de La Moneda. Carlos Prats abandona su oficina y se pone al frente de las tropas que avanzan sobre el centro de la capital, obteniendo personalmente la rendición de los insurrectos (Garcés, 2013, 290).

Cabe reflexionar respecto al grado de vulnerabilidad que el gobierno adquiere a partir de este año, ya que ante un levantamiento armado, la UP contaba solamente con la defensa legal que mantenían los militares que apoyaban a Prats y junto con él, elementos de las Fuerzas Armadas que se declaraban neutrales o a favor del gobierno en turno.

Recordando lo sucedido con René Schneider, el comandante en jefe Carlos Prats; pasaba a ser considerado el enemigo institucional de las Fuerzas Armadas para los golpistas, por ello es que éstos velaron por apartar o dejar sin la suficiente autoridad/capacidad de operación a Prats y compañía, para después crear una situación en donde los militares leales a la constitución (militares constitucionalistas) fueran una minoría.

El suceso antes mencionado respondía a la relación de cooperación entre los grupos de choque y las Fuerzas Armadas. Como ejemplo tenemos a los elementos de la marina, quienes prestaron armas y adiestramiento al grupo Patria y Libertad (Rojas, 1974, 151). Recordemos que, en los programas políticos de EU antes de una penetración externa; lo que se planteó fue una organización local fuerte y con esto, alentar a las masas al descontento y así desestabilizar al gobierno por medio de acciones contrarias a la organización social o institucional.

Una vez frenado el acto del 29 de junio el regimiento va a prisión y los cabecillas (civiles) acudieron a las embajadas (Rodríguez, 1975, 126-127). Actuando de esta manera quedaba claro que estos primeros golpistas creyeron que sus planes triunfarían de manera absoluta y al creerlo, dejaron de lado las consecuencias de ésta situación y para evitar ir a prisión acudieron a las embajadas para pedir asilo político, demostrando que eran los autores intelectuales de este acontecimiento.

Por otra parte surgió un nuevo tema en la agenda política (y social); ahora se ponía a discusión el desarme de la población en general. Lo anterior fue resultado de los hechos del 29 de junio. Sin embargo, la discusión del desarme generó conflicto dado que en caso de aprobarse: las Fuerzas Armadas tendrían el control total de la aplicación de esta ley, esto debido a que ellos serían –de acuerdo a lo establecido en esta propuesta- los únicos capacitados para realizar el desarme.

La idea de la aplicación de una ley de desarme, significaba también un problema incluso para aquellos militares que apoyaban a la oposición (es decir aquellos futuros golpistas o simpatizantes de la derecha). Ya que la aprobación de esta propuesta significaba que, las Fuerzas Armadas identificarían y apresarían a los golpistas (porque apegándose al estatuto de la ley, el desarme sería para toda la población). Claro está, que para ésta fecha se rechazó la aplicación de la ley puesto que, estaría en contra de los militares que se considerasen *un peligro* (Rodríguez, 1975 127-8).

Aunque al rechazar ésta propuesta se ignoraba el peligro que representaba Patria y Libertad. Por precaución estratégica, la oposición decidió aplazar la aplicación de la regulación de esta ley de desarme para más tarde. Ya que en estos momentos la derecha, necesitaba dar armas a las diversas organizaciones de choque, por tanto se dejó de insistir de forma categórica.

Por su parte, grupos estudiantiles mostraron su descontento al gobierno, cuando este propuso una reforma educativa llamada *Escuela Nacional Unificada*, dicha reforma nació durante la administración de Eduardo Frei. El origen de esta reforma respondía a los planes de la UNESCO en América Latina, atendiendo a las demandas de dicho organismo para hacer frente a la ideología marxista. Al final esta propuesta no vio la luz (Mires, 1988, 634).

Podemos concluir que las medidas propuestas por la UP, ya sean continuación de administraciones anteriores o propias, el gobierno de Allende encontraba opositores. Esto muestra que el principal problema no era un temor injustificado de un gobierno de izquierda, sino el deseo por que ningún gobierno de esta vertiente accediera al control de alguno de los campos administrativos del Estado chileno.

La desestabilización del gremio: la huelga de octubre

La discusión de la situación económica se prolongó con la huelga de octubre puesto que diversos organismos civiles y grupos sociales se dividieron para apoyar a la oposición interna -e inclusive para apoyar y recibir ayuda por parte del extranjero-, mientras que otros optaron por respaldar las decisiones del gobierno (Bruna, 1976, 179). Dándose así un momento que puso a prueba la capacidad de organización y respuesta efectiva de cada uno de los sectores involucrados.

La estrategia utilizada por la oposición interna (en este caso las organizaciones sociales mediante grupos gremiales) recuerda lo sucedido en los días posteriores a la elección de 1970, puesto que la propaganda de los medios de comunicación y los recursos psicológicos utilizados para las masas fueron similares, para promover el descontento que desataría una huelga en el mes de octubre.

Como el lector puede recordar: los grupos de oposición interna (tanto la oposición política, como los grupos de choque), se habían fortalecido al recibir apoyo externo, quedaba claro que tenían como fin complicar la ejecución de los planes económicos y sociales propuestos por el gobierno.

En agosto directivos gremiales del comercio realizaron un paro de 24 horas, como protesta por la muerte de un comerciante. Producto de lo anterior más adelante se sumaron asociaciones de propietarios, dando paso a una situación de desorden en la región de Santiago, así que se declaró

zona de emergencia (Bitar, 1979, 163) lo anterior tuvo como finalidad evitar un enfrentamiento entre el gremio y los grupos sociales de diversa índole que se encontraban presentes en dicho lugar, evitando así actos de violencia tales como represión y sometimiento de un grupo sobre otro.

Luego el comando único del transporte hacía una demanda para exigir el aumento de tarifas pidiendo un reajuste en el costo de desplazamiento en el transporte público, además de exigir un alza en el presupuesto recibido, para la adquisición de repuestos y mejora de vehículos. Ya en septiembre diversos organismos amenazaban llevar a cabo un paro de labores en los medios de transporte en caso de no ser satisfechas sus demandas (Bitar, 1979, 163).

El 13 de septiembre Allende declaraba que este paro era un plan para derrocar al gobierno³³. Mientras esto sucedía, se detuvo al general Canales³⁴ por su participación en la planeación de un Golpe de Estado (Bitar, 1979, 164).

Pese a esta detención, Allende no fue enterado de lo sucedido. Independientemente de si se hubiera decidido declarar a la prensa dicha detención, existía un riesgo de que la oposición interna especulara en contra del gobierno, recordemos que cualquier tipo de decisión tendría consecuencias, incluso la in-acción repercute para con el futuro (Luhmann, 1998, 74). Así se evitaba una tergiversación en los medios de comunicación evitando actos por parte de los grupos de choque, que reaccionarían de forma adversa a la mínima expresión en su contra.

El 9 de octubre León Valarín, presidente de la Confederación de Dueños de Camiones, declaraba un paro indefinido de las principales vías de comunicación terrestre. Cabe mencionar que dicha confederación estaba formada por un total de 169 sindicatos, lo cual representó un paro de los medios de transporte, dejando a su vez una escasa actividad para el traslado y por ende dicha acción afectaba la actividad económica del país, dada la escasez de desplazamiento.

Lo anterior trajo consecuencias de diversa índole. Bastaba con imaginar la situación a partir del paro de actividades de transporte de alimentos, por poner un ejemplo.

Ya sea para asistir al trabajo, la escuela o brindar algún servicio público/privado, al suspender el traslado de manera directa, la población en general encontró dificultades para llevar a cabo sus actividades. Ya no se trataba de un conflicto en los tribunales, se trata de un problema que aquejaba al país.

Más adelante, algunos grupos organizados mostraron apoyo a esta huelga, como ejemplo fueron los principales partidos de oposición política, representantes de la Universidad Católica. Lo anterior influyó sobremanera en la academia porque los estudiantes tuvieron puntos de vista divididos.

³³ Idea justificada ya que grupos de la extrema derecha como Patria y Libertad habían declarado que el motivo de su organización buscaba derrocar al gobierno en turno, sin importar el costo del mismo (tanto social, como económico).

³⁴ Quien en un futuro sería embajador por la Junta Militar.

La huelga se acentuó, cuando el día 18 de octubre se adhirieron sectores que representaban a los autobuses y taxistas. A pesar de ello, las Fuerzas Armadas se mantuvieron al margen, ya que no participaron de manera precipitada. Como resultado, hubo bloqueos de carreteras y comenzaba el desabastecimiento de productos. El gobierno declaró Estado de emergencia y solo así se dejó a las Fuerzas Armadas a cargo para mantener el orden.

El mejor ejemplo de organización, es decir de obediencia como fachada entre los militares golpistas y el gobierno, fueron los momentos en que los primeros tuvieron que simular lealtad y el deseo por preservar el orden. Como la petición que hiciera José Toha, el cual pedía protección militar para los autobuses que no siguieron la orden de paro, pero Pinochet (que en este momento remplazaba a Prats) sugería que se omitiera o negara la petición, ya que esto podría tener como consecuencia el derramamiento de sangre (Garcés, 2013, 289-290). Recordemos en estas líneas que dados los resultados de junio, la oposición política trataba de mantener de la forma más atenta una relación de discreción, entre la derecha (grupos de choque) y los militares chilenos. Para lograrlo, el plan a seguir fue que los militares golpistas se mantuvieran leales a sus superiores. Este suceso fue un claro ejemplo de la supuesta obediencia al gobierno por parte del futuro cabecilla del Golpe de Estado, Augusto Pinochet.

En la medida en que los compañeros de equipo y sus colegas integren una comunidad social completa que ofrezca a cada actuante un lugar y una fuente de apoyo moral, presidiendo de que este mantenga o no satisfactoriamente su fachada ante el auditorio, parecería que los actuantes *están en condiciones de autoprotegerse contra los sentimientos de duda y culpa, y de cometer cualquier tipo de impostura* (Goffman, 1981, 230). Las cursivas son nuestras.

En palabras de Goffman los militares golpistas habían formado un equipo que era independiente de las Fuerzas Armadas en general, estaban dentro de la misma, pero sus planes eran independientes de la institución. Por ende, ellos contaban con los elementos necesarios para establecer una propia distinción de los demás, no se trataba de un equipo sin organización, sino de una comunidad establecida que presentaban la fachada de lealtad.

Para el 17 se habían sumado el Colegio de Médicos, Federación de Estudiantes, Colegio de Abogados agregando la participación política del PDC quien también apoyaba la huelga. Por otra parte, la transnacional Kennecott lograba el embargo de cobre chileno en Holanda (Bitar, 1979, 164-5).

Lo anterior significó un duro golpe a la economía chilena, debido a los bloqueos y por la falta de vías de comunicación terrestre al servicio de la población, teniendo como resultado una baja en la producción a corto y largo plazo. El paro de octubre también afectó la producción en la agricultura y los sembradíos fueron a la baja en 1973 (Bitar, 1979, 170).

Esta huelga tuvo diversos puntos que fueron de interés para los sectores contrarios al gobierno, pues al defender la huelga, actuaban como partidarios de las clases populares.

La población también reaccionó buscando los medios para hacer frente a la situación, un excelente ejemplo vivo de aquel momento es el que expone Guzmán (1997) en el documental *La batalla de Chile*, en donde se visualiza la respuesta de la población, la cual actuó sin necesidad de intermediarios, algunos prestando vehículos para el desplazamiento de un gran número de personas. Además de lo antes mencionado, la respuesta social trajo diversos resultados, como la producción sin jefes patronales. En este caso los obreros asistían y trabajaban en las fábricas, sin que los dueños intervinieran de forma directa o indirecta. A su vez, el papel de las JAP (Juntas de Acción Popular) y por último los Cordones Industriales y los Comandos Comunales, cobraron un mayor sentido de organización (Bruna, 1979, 179).

La respuesta también fue política: lo cual dio paso a una modificación de magnitud, pues a partir de este suceso el gobierno decidió integrar a las Fuerzas Armadas dentro del gabinete de gobierno. Frente a esta acción la burguesía mostraba su aprobación (Bruna, 1979, 179). Estos actos de apoyo sirvieron para demostrar el apoyo y la reacción de los sectores populares a favor de la transformación del país.

La huelga fue un plan del poder gremial de los grupos privilegiados, de ahí el poco apoyo por parte de los trabajadores de los sectores industriales. Estos últimos optaron por brindar su apoyo al gobierno, a pesar de las condiciones que pudieron haber enfrentado, esta administración contaba con el apoyo popular. De ahí que resultaba comprensible la siguiente proclama: *Este es un gobierno de mierda, pero es mi gobierno* (Mires, 1988, 359).

Finalmente la huelga termina el 6 de noviembre, la cual terminó dando una lección a la oposición. La cual creía que, con el apoyo del poder gremial lograría un descontento en la población provocando un enfrentamiento contra el gobierno. No obstante, la mayor parte de la población demostró su apoyo a la UP. Además quedó expuesta la capacidad de organización frente a las adversidades causadas por la oposición interna con ayuda de la injerencia externa. Es lo que negaba la oposición; la capacidad de actuar y transformar la estructura misma del Estado, pero la población en general demostró los errores interpretativos de la derecha.

En la reproducción de propiedades estructurales –para repetir una expresión empleada antes-, los agentes también reproducen las condiciones que hacen posible esa acción... Los agentes humanos siempre saben lo que hacen en el nivel de una conciencia discursiva bajo alguna definición. No obstante, lo que hacen puede ser por completo desconocido bajo otras definiciones, y ellos acaso sepan poco sobre las consecuencias de las actividades a que se entregan (Giddens, 2003, 62-63).

Los agentes (en este caso la población), indicaron la capacidad que tenían para transformar los sucesos cotidianos, los medios utilizados se organizaron a partir de una respuesta inmediata de la sociedad, es de sumo interés este momento porque puso en jaque ideas que han negado la capacidad transformadora de los agentes en el día a día, es decir, partiendo de lo cotidiano. Tomamos de

Giddens la teoría de la estructuración la cual propone la posibilidad de cambio desde diversos niveles de la estructura, tal como lo explica la cita.

Terminado el paro de octubre algunos camioneros informaron al gobierno que habían recibido financiamiento externo para llevar a cabo la huelga, así se justificaba la capacidad de resistencia ante el hecho de pasar por una ausencia en los ingresos y el grado de organización ya que, habían operado de forma coordinada (Bitar, 1979, 168). Nuevamente la oposición usaba recursos ilegales para lograr su cometido.

El proceso de transformación chilena para éste momento presentaba las condiciones que eran propicias no obstante, la presencia de la derecha mediante los principales organismos del Estado como: el Congreso o la Contraloría impedían realizar la propuesta de la UP, frenándola mediante recursos legales. El gobierno de Allende contaba con el apoyo social, más no era suficiente.

La situación que queda por exponer demuestra la complejidad de llevar a cabo un proceso de cambio ya que, aun apegándose en los recursos legales, la derecha necesitó de los recursos extraoficiales para hacer frente a la UP. El siguiente capítulo pretende unir las piezas clave que impidieron el cambio.

Capítulo IV. La tensión de 1973; la defensa de la legalidad y la ejecución de los planes de conspiración

A pesar de los resultados favorables para el gobierno, seguía vigente la lucha legal de la oposición política por impedir que la UP triunfara a través de la propuesta de ley Hamilton-Fuentealba. Lo que se transformó en un impedimento para cumplir los planes del Ejecutivo. Ante este panorama se presentó la falta de apoyo institucional para este gobierno.

La entrada de un gobierno con ideas de cambio supuso una alteración dentro de todas las instituciones del Estado, sin embargo la carencia de recursos legales (una mayoría política representativa) permitió el fortalecimiento de la oposición, ya que contaba con los medios legales e ilegales para hacer frente a la organización del gobierno de la UP. De ahí la capacidad para negar proyectos de la UP. Asimismo la UP contó con pocas alternativas para la aplicación efectiva de sus propuestas.

Los conflictos sociales entre los diversos sectores de la población ocasionaron mayor tensión lo que dio entrada a un descontento general. A su vez, los planes de la armada cobraban más sentido por una declarada posición política que se fortalecía con la obligada renuncia de Carlos Prats. En fin, en este capítulo se unirán las piezas clave que evitaron el cambio, mediante una intervención militar.

El impacto del triunfo de la Unidad Popular en las elecciones de marzo

La derecha contaba con medios de comunicación y económicos suficientes para crear desestabilización y ampliar la campaña política en contra del gobierno en turno. Por tal razón la derecha creyó contar con los elementos suficientes para triunfar en las elecciones parlamentarias del mes de marzo. No obstante, para sorpresa de la derecha, -que confiaba en la propaganda y los disturbios generados con anterioridad-, la población daba el triunfo electoral a la UP (Bruna, 1976, 179). A pesar de ser un triunfo mínimo, la UP demostraba que aun contaba con el apoyo de la población (Ibíd., 181).

Para hacer frente a la situación económica, la UP contempló un nuevo plan económico. Para lograrlo, se propusieron cambios en distintos campos, no obstante cada uno de estos puntos tuvo su antítesis por parte de la oposición, que apoyándose de los medios de comunicación buscaba tergiversar los señalamientos, así sucedió con:

a) Política de precios: el cual se dividió en tres grupos; esencial, intermedios y no esencial, donde los dos últimos tuvieron un aumento en el precio de adquisición, pero los productos contemplados como esenciales no modificaron su precio (Bitar, 1979, 225).

Mientras los productos esenciales se mantuvieran en un precio razonable, la población en general no encontraría problemas para la adquisición de artículos de primera necesidad. Con los productos intermedios, la oposición modificó el argumento, al propagar cual si se tratara de un aumento a los precios de cualquier grupo. Con esto la oposición declaraba a los medios que *las clases menos favorecidas perderán el acceso a los recursos por culpa de un gobierno que no sabe gobernar*.

En el discurso manejado por la oposición, se declaraba defender a la población en general, para así lograr el apoyo de la misma. Lo que buscaba era el agrado y/o aceptación de la mayor parte de la población, y recibir apoyo en sus declaraciones públicas, donde se pedía destituir al presidente en turno.

En las declaraciones, la derecha buscaba que la clase trabajadora estuviera contra las decisiones del gobierno de Allende. A pesar de que la UP mantuviera un discurso conciliador, la derecha buscaba la desaprobación política y social de dichas propuestas.

b) Remuneraciones: el objetivo principal fue equilibrar precios y salarios, modificando la remuneración respecto con la producción y productividad económica. Por otra parte se pensaba en un aumento en los ingresos para los trabajadores que percibían salarios bajos (Bitar, 1979, 226).

La derecha dio por supuesto que el equilibrio de precios y salarios era un ingreso universal para todos los sectores, sin importar la profesión y/o actividad realizada. Esto se convirtió en motivo de descontento para profesiones que –por efecto de la propaganda o producto de una mala interpretación–, manifestaron su descontento apoyando acciones de la oposición.

c) Producción interna: mejorar las condiciones en la agricultura, la producción del cobre y mejorar el sistema de transporte (Bitar, 1979, 227). Algunas organizaciones gremiales esperaban una solución a su favor, recordemos que, los transportistas habían organizado una huelga en octubre, en donde conocieron los efectos de su actuar agregando la capacidad de respuesta de la población ante los hechos.

Los gremios del transporte olvidaron un aspecto de importancia que fue el siguiente: las protestas, huelgas y el paro de labores tuvieron como consecuencia directa resultados que repercutieron contra sí mismas. Lo anterior como resultado directo de sus acciones. Por poner un ejemplo, los transportistas organizaron el paro, luego la distribución de recursos se prolongó y si estos recursos eran necesarios para los propios transportistas –como adquisición de refacciones–, entonces no recibirían los productos que necesitaban, así retrasaban su propia producción.

Si lo anterior obedecía el mismo resultado, entonces: el cobre, la agricultura o la mejora de las condiciones no dependía exclusivamente del gobierno, sino que se trataba de una relación de éste último sumado a las acciones de la organización de la población en general.

d) Mejorar la distribución de productos, con el fin de ampliar las posibilidades de acceso de las capas más desprotegidas (Bitar, 1979, 227). Las organizaciones de la oposición buscaban sabotear la organización del gobierno mediante el acaparamiento de los recursos de primera necesidad, agregando el entorpecimiento en el reparto de los mismos, provocando la activación del mercado negro, el cual dio paso a acciones que impedían el libre reparto de productos y permitía el enriquecimiento de forma ilícita. Ante esta medida, la población en general buscó dar solución mediante la organización de las Juntas de Abastecimiento Popular (JAP).

e) Una nueva propuesta para mejorar, acordar y establecer un acuerdo entre el gobierno y las empresas extranjeras. Con lo anterior, la UP pretendió crear estabilidad económica (Bitar, 1979, 227). Sin embargo, el proceso de negociación tuvo un menor impacto para los intereses inmediatos de la UP.

El papel de los medios de comunicación también fue central, ya que a partir de abril se anunció la escasez de productos necesarios como lo fuera el pan, combustible, aceite y azúcar por mencionar algunos. Esto dio paso al deseo por acaparar los productos considerados escasos, lo cual se volvió necesidad de adquisición, dando paso a la especulación en la venta de los mismos (Bitar, 1979, 229).

La adquisición de productos fue una actividad que se volvió de utilidad para los grupos opositores al gobierno, ya que fueron estos quienes facilitaron la creación de un mercado negro. Impidiendo que los productos llegaran a las zonas donde se necesitaban, lograban la venta de productos con precios que superaban su valor real.

La UP triunfó en las elecciones de marzo, y con ello nacía una propuesta estructural pero:

Controlando aún una parte importante del aparato productivo así como un capital especulativo poderoso, y teniendo en sus manos la mayor parte de las redes de distribución mayorista, hacen que se agraven la inflación, el mercado negro y el desabastecimiento, reforzando estas acciones con una fuerte movilización de las Juntas de Vecinos; mediante una oposición tenaz, estas organizaciones consiguen neutralizar repetidas veces la acción de las JAP y obstaculizan toda medida destinada a establecer una distribución planificada. A través de los medios masivos, que controla la derecha en su mayoría, desata una campaña para desacreditar al gobierno y reclama la intervención de las Fuerzas Armadas; por otra parte, intensifica la utilización de la justicia contra las decisiones gubernamentales sobre todo a nivel económico, y llega a paralizar la fuente principal de divisas, el cobre, a través de una huelga en la mina El Teniente. Esto provoca una división temporal y sin éxito en el seno de la clase obrera (Bruna, 1976, 212-213).

La derecha concluyó que, si los planes legales no funcionaban, podía utilizar otros medios para conseguir que Allende y la UP dejaran de gobernar al país. Así lo harían más tarde.

El fortalecimiento de la oposición política por medios legales: la propuesta Hamilton-Fuentealba contra el Ejecutivo

El conflicto del Ejecutivo con la propuesta de ley de Hamilton-Fuentealba llegó hasta mayo, la resolución no dependía del Congreso, sino que, dados los argumentos y las resoluciones del mismo se recurrió a la decisión del Tribunal Constitucional (Bruna, 1976, 194-198). Lo anterior provocó que la población en general tuviera una lenta respuesta en los programas sociales del gobierno.

Conocer el proceso legal permite comprender que la transformación económica no dependía de un ejercicio mediático sino de las decisiones de los organismos institucionales que representaban y defendían a la burguesía.

Ya que, a medida que la toma de decisiones por parte de la UP fueran cuestionadas por la derecha, disminuía la capacidad de acción de la misma, dando como resultado un proyecto a medias. La discusión de la aplicación o no de las reformas o propuestas de ley que Allende enviaba al Congreso eran detenidas constantemente, hubo también reacciones contrarias a lo que el gobierno esperaba y la población comenzaba a dudar de los actos de un gobierno que afirmaba defender a la clase trabajadora.

Prats propuso un proyecto de resolución política en donde se buscaba equilibrar las diferencias entre izquierda y derecha; el PDC estuvo de acuerdo, sin embargo, dentro de la UP se presentó disconformidad, por ejemplo el PS manifestaba un rechazo, por considerarlo un acuerdo desfavorable (Bitar, 1979, 207-209), con la situación descrita, no llegó a concretarse ninguna solución.

La última vía -y al parecer única- para lograr una solución fue llevar a cabo un plebiscito, que definiera la situación legal de las empresas a formar parte del APS el cual fue postergándose (Bitar, 1979, 235). Dejando así, un problema estructural en la organización de las empresas y los trabajadores, puesto que no existía una resolución definitiva. La relación entre ambos no quedaba esclarecida mientras esta discusión no adquiría una resolución legal.

La falta de resolución definitiva frenó los cambios inmediatos deseados, teniendo así poca autonomía en las fábricas. Algunas en conflicto constante entre los patrones y los empleados, debido a que la solución estaba por resolverse y los trabajadores presionaban para que se aplicara el modelo propuesto por la UP.

No obstante, algunos sectores industriales, deseaban mantener vigente la estructura económica de la administración anterior, como es el caso de las cooperativas, las cuales contaban

con un acuerdo de por medio (dentro de la relación empleados-empleadores) y al alterar su estructura, se modificarían sus propios logros ya que, para ellos, la organización laboral era estable.

La planeación estaba sujeta a la capacidad de reacción de las diversas clases sociales. A pesar de que la UP contaba con una mayor parte de la población a su favor, esta era de índole meramente social, no obstante lo que necesitaba, era contar con una mayoría representativa en cada uno de los sectores institucionales, es decir dentro de la organización del Estado, tales como el campo político ya que, era el recurso necesario para manejar los aspectos legales. E incluso se necesitaba una fuerte influencia en las organizaciones gremiales debido a que, los planes que la UP proponía era una transformación pacífica hacia el socialismo.

Ahora bien, los hechos demostraron que las condiciones de transformación fueron complicándose a medida que la UP trataba de hacer cambios estructurales de cualquier tipo.

Además, estaban las diferencias entre los trabajadores ya que, el proyecto económico de la UP buscaba establecer una jerarquía en donde existiera una relación equitativa así que, los empleados de las altas esferas sociales ¿estaban dispuestos a aceptarlo? (Bitar, 1979, 293). El hecho de que la UP haya mencionado una mayor equidad entre los trabajadores, supuso la idea de una valoración similar, sin conceder privilegios a sectores elegidos, lo cual fue tomado con cierta reserva para aquellos grupos que se habían establecido mediante redes de oportunidades (como privilegios por simpatía, por poner un ejemplo).

Esta administración pregonó la igualdad de oportunidades económicas, aquellos grupos que se oponían a esta dinámica, mostraron descontento. Teniendo como resultado, grupos de profesionistas que participaban activamente con los grupos de oposición. El Área de Producción Social no pudo lograr la efectividad que se había fijado, no por carencias de mano de obra, sino por la ausencia de profesionales dentro de la empresa

La Derecha basaba gran parte de su propaganda contra el gobierno en la ineficiencia del APS. Sin embargo, gran parte de la ineficiencia se debía al virtual abandono de sus trabajos por parte de los profesionales. Los obreros en lugar de repudiarlos, reconocían el valor de su asistencia y de la necesidad que tenían de sus conocimientos. Las dificultades no podían ser solucionadas sólo por los obreros. La ausencia de profesionales y técnicos, tanto en la economía urbana como rural era realmente grande y muy difícil de suplir (Rodríguez, 1975, 197).

En lo que respecta a las minerías, con la nacionalización del cobre, la producción aumentó, más no fue lo esperado (Bitar, 1979, 265). Resulta de sumo interés lo que sucedió bajo las mismas condiciones pero, con la oposición al frente después del Golpe de Estado. Ya que el rendimiento aumentaría pasado el mes de septiembre, por lo tanto la capacidad productiva no era un obstáculo como había afirmado la oposición, el aumento de la producción se debió a diversas razones, como

el temor a perder el trabajo y el apoyo de la oposición que se favoreció con los hechos después del golpe militar (Bitar, 1979, 268).

La huelga de la minera El Teniente

Además de la huelga de octubre en 1972, la huelga de los mineros fue una lucha de intereses que demostró los problemas estructurales de la clase trabajadora y el gobierno para lograr el proceso de transformación chilena.

Este conflicto se originó por un desacuerdo entre la empresa nacionalizada *El Teniente* y las organizaciones sindicales, debido a una reinterpretación de la Ley Nacional en los ajustes de remuneración de octubre de 1972. Con esta ley, se invitó a los trabajadores, a continuar con sus antiguos contratos y recibir un aumento después de que este contrato terminara (el cual tenía como última fecha el 30 de septiembre de 1972), así que; a partir del vencimiento del mismo existiría un aumento en los ingresos (Bitar, 1979, 229-230).

Sin embargo, este asunto quedó pendiente mientras se llevaba a cabo el periodo electoral de marzo, aunque también cabe mencionar que durante la campaña muchos partidos mostraban interés y simpatía por esta demanda, puesto que con diferentes matices, buscaban influir en la opinión de los mineros. Era una oportunidad para que la oposición mediante sus organizaciones sociales como el gremio o las manifestaciones políticas declararan su apoyo a los trabajadores en la defensa de estos acuerdos.

La situación se encontraba en un punto medio, dado el desacuerdo entre diversos sectores de la minera. Por esta razón, la resolución final la realizó una Comisión de Arbitraje, la cual fungía como un organismo independiente, ésta finalmente decide a favor de la empresa, lo cual despertó descontento entre los trabajadores, quienes decidieron declarar una huelga para mostrar su desacuerdo de dicha resolución (Bitar, 1979, 230).

Por su parte, el gobierno propuso a los trabajadores que volvieran a sus labores y resolver el conflicto más tarde, (mientras los conflictos legales de las Área de Producción Social, el conflicto Hamilton-Fuentealba y más fueran resueltos), los obreros decidieron esperar, pero los sindicatos decidieron protestar convocando a participar mediante una huelga.

Sumado a los hechos, hubo también actos que complicaron una vuelta al trabajo, como los bloqueos de carreteras o el uso de la violencia para impedir el desplazamiento de la población en general (tales como atentados a los autobuses, tomas en el servicio de transporte de trabajadores, entre otros) que impidieron llegar a resultados positivos (Bitar, 1979, 231).

Los deseos de la clase trabajadora por ver sus demandas satisfechas fueron mayores a la espera (ya que las soluciones que buscaba obtener el gobierno, no podían ser resueltas a la par de las demandas), consecuencia de trabas legales e ilegales de la oposición interna por complicar el desenvolvimiento de los planes del gobierno de Allende. Si las peticiones aumentaban, la UP no era capaz de mantener las promesas sociales de campaña. Para evitar el conflicto, se declaró zona de emergencia, así que el control quedaba a cargo de elementos de las Fuerzas Armadas, mientras las negociaciones seguían discutiéndose, (Bitar, 1979, 231).

Como la situación parecía no mejorar -ya que la violencia continuaba y se declaraba un rechazo total a una conciliación-, el gobierno no descartó que se tratara de un acuerdo de la derecha, similar a la huelga de octubre, por ello no se descartaba que la oposición interna participaba activamente en este conflicto (Bitar, 1979, 232).

Los hechos ocurridos durante la huelga minera son interpretados de diversas formas, Mires propone dividirlo en:

a) La naturaleza del mismo: un reclamo justo y legal por mejorar las condiciones laborales de los mineros, para ser más precisos se trataba de una mejora en las condiciones de salario. Tema que fue de interés para algunos partidos, como el PS y el PC que brindaban su apoyo a los trabajadores. Dando paso a una nueva división ideológica dentro del proyecto de transformación de la UP (1988, 365).

b) El significado político: dada la tensión económico-social en 1973, la huelga minera representó un reto para el gobierno ya que, se necesitaba de una acción que tuviera como propósito hacer respetar los derechos de los mineros. Las dificultades recayeron directamente en la administración de Allende, cualquier decisión tomada por él, tuvo consecuencias de diversa índole. Para la oposición interna fue el momento de declarar abiertamente su rechazo a cada decisión de la UP. Acusando al gobierno de incompetente y alentando a la población a la desobediencia civil, además apoyaba la huelga para mostrar su simpatía con la clase trabajadora. Este conflicto complicaba la organización de los partidos que conformaban la UP (Ibíd., 366).

La tensión social acrecentaba y nacían nuevas divisiones. Como ejemplo tenemos a la región minera de Chuquicamata, la cual votó en contra de la huelga. Lo cual se interpretó como una división entre los mineros y los sindicatos (Ibídem). Además, mientras algunos trabajadores se identificaban con la UP otros comenzaban por estar en contra del gobierno. Aquí un ejemplo favorable para la oposición política: *Y ahora, tú, trabajador, no puedes dejarte engañar por este gobierno que dice representarte y te deja en pésimas condiciones, peor aún te dejará sin empleo.*

Conseguir que los mineros, estuvieran contra un gobierno que apoyaba a la clase trabajadora, mostraba la diferencia entre la concepción de un plan y hacer efectivo dicho proyecto. Pero también permite conocer el grado de descontento, producto de actos de ambos sectores. La

oposición mediante los grupos sociales y los partidos políticos trataban desplazar al gobierno, sin importar los medios ni las consecuencias (esto implicó el uso de medios locales y extranjeros de diversa índole, como el caso del periódico *El Mercurio*). Por tanto la UP tuvo una tarea doble: mantener el orden social y defender lo que el gobierno de Allende había conseguido.

Chile, al ser un país que dependía de la producción de sus minas, se encontraba en una encrucijada que impidió encontrar opciones benéficas, tanto para los trabajadores como al gobierno. Cualquier decisión repercutiría en el futuro, estas soluciones finales marcaron distancia entre la relación mineros-gobierno. Finalmente esta huelga terminó el 29 de junio, con resultados opuestos para la población en general.

Prácticas antecesoras al golpe de Estado de septiembre

Hemos demostrado que, la preparación del Golpe de Estado fue un proceso, en donde los militares golpistas simulaban³⁵ estar con el gobierno, o al menos evitaban ser contrarios a las decisiones de Carlos Prats. Para el año 1973, la organización de un plan de acción comenzaba a perfilarse.

Para lograrlo, el 23 de junio se produce un atentado contra Prats, y más tarde

El 2o. regimiento blindado se subleva y pone sitio al palacio de gobierno, la Moneda; pero el presidente Allende no se encuentra ahí. El general Prats metrallaba en mano, y el ministro J. Tohá dirigen personalmente la rendición de los amotinados. Los dirigentes de 'Patria y Libertad', que aparecen como responsables en lo que concierne a lo 'civil', solicitan el derecho de asilo y abandonan el país. Los trabajadores ocupan las fábricas y refuerzan los órganos de vigilancia de los 'cordones' y 'comandos comunales'. El Tancazo puede ser considerado como un sondeo para conocer la capacidad de defensa de la clase obrera y del gobierno y para descubrir a los sectores más de izquierda dentro del ejército (Bruna, 1976, 226).

¿Cuál fue el error de los golpistas? Robinson Rojas sugiere que los demás militares (generales en su mayoría) simpatizantes del Golpe no estaban seguros del derrocamiento de la UP (1974, 207-209). El plan falló, así que Pablo Rodríguez Grez, Benjamin Matte y otros dirigentes de Patria y Libertad encontraron refugio en la embajada de Ecuador (Rojas, 1974, 211).

El PN por su parte, declaraba que este conflicto había sido un acto creado por el mismo gobierno. Si la oposición política manejaba este argumento se deslindaba de la colaboración entre los partidos de derecha y las Fuerzas Armadas. Si la derecha manejaba un argumento en donde declaraba defender la seguridad de la población en general, entonces ¿por qué no declaraba nada al

³⁵ Bien lo apuntaba Goffman:

Cuando un individuo desempeña un papel, solicita implícitamente a sus observadores que tomen en serio la impresión promovida ante ellos... Cuando su público también se convence de la representación que él ofrece –y este parece ser el caso típico-, entonces, al menos al principio, solo el sociólogo o los resentidos sociales abrigaran dudas acerca de la <<realidad>> de lo que se presenta (1981, 29).

respecto, es decir a favor de la defensa de la población? Ya que, ningún grupo de derecha, rechazaba lo acontecido. No siguieron la misma lógica que habían establecido en sucesos anteriores, como las proclamas propagandísticas de diciembre de 1971 o cuando el asesinato de Zujovic.

La negativa de la derecha fue notoria en el Congreso, el cual rechazó la petición del gobierno, para declarar Estado de sitio. Mientras que, Patria y Libertad seguía afirmando públicamente que derrocarían al gobierno (Bruna, 1976, 226-30). De tal manera que, no se llevaron a cabo investigaciones para esclarecer los hechos.

La negativa de la derecha siguió durante este periodo. Como lo fue el 27 julio, día en que asesinaron al comandante A. Araya (quien fuera agregado naval del presidente y jefe de la clase militar del gobierno). La extrema derecha y la oposición social acusaban a la izquierda. No obstante el atentado quedó sin ser aclarado y pasó a manos de un Tribunal Naval (Bruna, 1976, 245).

Además Patria y Libertad elaboró un plan conocido como *Plan Yakarta* en 1973, el objetivo: asesinar periodistas y dirigentes de la UP (Rojas, 1974, 152). Estos planes antecesores del golpe demostraron, la organización por evitar que las acciones de los golpistas fueran descubiertas.

También en junio se produjeron los primeros allanamientos por parte de los militares. El motivo: la aplicación de la *Ley sobre el control de armas*. Esta era la ejecución de un plan de acción que tuvo como finalidad la creación de un enemigo³⁶, la población popular pasó a ser víctima de los militares, sin embargo, los grupos de oposición interna no fueron allanados.

Ya para el sábado 30 junio se reunieron los altos mandos del ejército. Fue en esta reunión cuando se invitó a Augusto Pinochet a participar como líder de la operación (Rojas, 1974, 212-3.) Por otra parte Eduardo Frei y Onofre Jarpa presionaban para declarar ilegal al gobierno, con esto los principales dirigentes del PDC, confiaban que después del Golpe se convocarían nuevas elecciones y quizá alguno de los ya mencionados sería presidente (Rojas, 1974, 213.)

La tensión vivida entre los diversos grupos sociales y políticos

A principios de julio, Augusto Pinochet encargaba una investigación para demostrar que en las elecciones de marzo había existido fraude electoral. La investigación fue encomendada a Jaime del Valle (decano de la Facultad de Derecho de la Universidad Católica) quien fuera simpatizante de Patria y Libertad. Lo que se esperaba era hacer una publicación en donde se advirtiera a la

³⁶ Sin embargo en esta ocasión el enemigo no fue aquel grupo que, buscaba la desorganización y la violencia del país, sino que fueron aquellos sectores de la población que representaban una amenaza para que el Golpe de Estado no se cumpliera como lo deseaba la oposición interna. Por tanto en los términos de la oposición el enemigo era la población popular.

población en general, del peligro que corría la democracia puesto que se afirmaría que en las pasadas elecciones de marzo no se había respetado el voto. Y por tal razón, hacían un llamando a ejercer y defender la democracia, como una forma de hacer frente al gobierno (Rojas, 1974, 214).

La lucha por el control del Estado en lo que respecta al campo político favorecía a la derecha por contar con organismos que respaldaban sus decisiones, pero carecía de legitimidad frente a la población por tanto, la oposición interna necesitaba disputar este campo al gobierno de la UP. Para lograrlo, la oposición interna apoyándose de la injerencia política y económica necesitaba de un levantamiento armado en contra del gobierno.

Las tensiones vividas durante este año, fueron críticas para la población en general, asimismo la izquierda estaba perdiendo el apoyo proveniente de las clases populares. Lo anterior se debía a conflictos internos que afectaron directamente a la propia organización de la UP, por tanto, el proyecto del gobierno presentaba limitaciones en el proyecto de cambio.

Los conflictos iban en aumento mientras la oposición se favorecía en la búsqueda por ganar aceptación desde distintos campos; por medio de la legalidad y de la ilegalidad. Los actos de la derecha para esta fecha provocaron que la izquierda perdiera una parte considerable del apoyo económico y social ya que, los trabajadores comenzaron a perder expectativas del proceso de transformación. Este proceso de transformación, recordemos, tuvo como máxima, actuar por medio de la legalidad, de ahí que el proyecto fracasara cuando los ataques de la derecha (tanto los legales como ilegales), resultaban efectivos. La UP necesitaba *si sólo si* de la aprobación de las instancias políticas para realizar modificaciones administrativas.

Diversos grupos, propusieron un diálogo. Así en julio grupos externos tales como la Iglesia y las Universidades pedían se dialogara:

Sin embargo, los presidentes del Senado y de la Cámara de Diputados, Frei y Pareto respectivamente, emiten una declaración (el 7 de julio) muy diferente de las otras. Mientras que los obispos y decanos insisten en la necesidad de cambios profundos tendientes a eliminar 'las injusticias evidentes del sistema', ellos hacen hincapié en la gestión ilegal del gobierno, la organización de un poder popular armado (Bruna, 1976, 232-233).

Allende, optó por que se llevara a cabo un diálogo, con el fin de evitar mayor presión de los diversos grupos que buscaban vías radicales para dar solución al conflicto existente entre la izquierda y la derecha. Para fines de julio presidente y vicepresidente del PDC se reunieron con Allende para acordar dar una solución positiva al conflicto.

En esta reunión, el PDC propuso las siguientes condiciones: a) Aplicación sin restricción de la Ley de Armas, b) Aceptación de las 3 áreas de la economía, de acuerdo a los lineamientos de la propia PDC y del Congreso y, c) Devolución de las empresas tomadas por los trabajadores (Bruna, 1976, 244-5). Además del conflicto entre la UP y el PDC, el 25 julio los transportistas declaraban que habría una nueva huelga, si no se solucionaban sus demandas.

Recordemos que mantener unida a la UP implicó un conflicto de organización a largo plazo, puesto que, cada partido tuvo una forma de actuar y decidir su organización. Cada partido de la UP, propuso respuestas, tanto legales como medidas que hicieran frente a la oposición armada. Por ende la discusión dentro de la propia UP fue complicada por las múltiples propuestas aunada a la discusión de las mismas para acordar una línea en donde la mayor parte de los partidos estuvieran de acuerdo.

Contrario a lo sucedido en las elecciones de 1970, la derecha en 1973 estaba organizada en distintos campos (político: frenando las propuestas administrativas, económica: la intervención extranjera agregando la desestabilización en las empresas y social: con grupos de choque armados), mientras que la izquierda aun no contaba con una unión suficiente,³⁷ para dar respuestas a lo sucedido.

Por un lado estaba el PDC que se reorganizaba y era capaz de decidir sobre el futuro legal de la UP, con esto de por medio, al PDC le resultaba efectivo hacer conocer sus lineamientos (es decir sus propuestas) de pacificación, claro está, estos puntos dejaban sin opciones favorables a la UP.

La aplicación de la Ley y Control de Armas como freno a una posible respuesta social

Para 1973, la Ley sobre el control y uso de Armas fue una medida que buscaba, por medios legales, el desarme de la población. La cual sirvió a los grupos golpistas para identificar a las organizaciones de izquierda y más adelante, a todo simpatizante considerado 'sospechoso' y por tanto enemigo del orden civil. La derecha tenía como objetivo prepararse a las posibles acciones sociales que impidieran un levantamiento armado por parte de la oposición. Esta acción se hizo sin importar que no haya existido relación directa con el gobierno de la UP.

Creemos que con esta medida la población quedaba en peligro porque los planes de la derecha tenían como fin un desarme y un sometimiento justificado de los actos que implicaba la ejecución de ésta norma. En el plano discursivo esta ley tenía como fin un freno a la violencia: no obstante, en la práctica resultó ser un recurso legalmente legítimo para hostigar a la población. También fue un ensayo para los hechos que ocurrieron después al Golpe de Estado. Para la comprensión de estas afirmaciones, sírvase lo siguiente.

La Ley del control de Armas fue una propuesta de Juan de Dios Carmona quien fuera ministro de defensa durante el gobierno de Eduardo Frei, posteriormente, la Cámara de Diputados la aprobaba sin más. Esto se hizo en 1972. Sin embargo no se procedió con normalidad, ya que, al

³⁷ Para 1973 los diversos partidos de la UP presentaban desacuerdo. Para una discusión y su misma resolución implicaba el uso de tiempo, tiempo que no fue suficiente para hacer frente a las respuestas y organización de la oposición interna.

momento de emitir los votos no se llevó a cabo el proceso de aceptación o rechazo. Llevándose a cabo en una hora desacostumbrada, evitando la discusión del Congreso (Bruna, 1976, 231).

Como era de esperarse, la ejecución y la posterior aplicación de la ley quedaron en manos de la Subsecretaría de Defensa, organismo perteneciente a las Fuerzas Armadas. Cabe mencionar que la aplicación real de esta ley se hizo a partir de 1973, cuando esta ley se aprobó, en 1972, el peligro -es decir, los disturbios, así como la violencia producto de la misma-, provenía de la organización de la derecha, así se armaba previamente a la aplicación de esta ley (Bruna, 1976, 231).

Con lo anterior se fundamenta la idea de que la oposición mediante las organizaciones políticas, decidió guardar este recurso legal que había establecido cuando tuvo asegurado el plan que pusiera fin a la propagación del impacto político y social del proyecto de Allende.

Si 1972 fue el año en que la oposición interna reforzaba sus planes por medios legales, para 1973 contaba con un número considerable de simpatizantes armados. A estas condiciones se enfrentó la población que era simpatizante del gobierno, la cual contaba exclusivamente con su trabajo y su capacidad organizativa en las empresas, ¿ellos eran los enemigos del orden social?

Por tanto, las Fuerzas Armadas y sus contactos con el Pentágono usaron la *Ley de uso y control de armas* a su favor, Rojas afirma que los militares utilizaban esta ley operando bajo instrucciones planeadas por el general de división Manuel Torres de la Cruz. Dichos puntos tuvieron como objetivo conocer la capacidad de organización y la capacidad de respuesta obrera mientras que, por otra parte las Fuerzas Armadas se organizaban, para posteriormente operar contra la sociedad civil (1974, 183).

...se habían hecho 128 atentados con armas de fuego y explosivos contra dirigentes de la Unidad Popular, sedes políticas y puentes, torres de transmisión eléctrica y periódicos de la Unidad Popular. Mucho más que eso todavía: los propios organismos fascistas como Patria y Libertad, habían hecho pública su responsabilidad por más de sesenta de esos atentados. Sin embargo, nunca se allanaron los locales de los grupos fascistas, ni domicilios de dirigentes

...

Un caso típico fue el del atentado a la casa del contralmirante Ismael Huerta Celis, ex ministro de Obras Públicas del presidente Allende, miembro del grupo conspirador del vicealmirante José Toribio Merino y más tarde, después del golpe, nombrado ministro de relaciones Exteriores de la Junta Militar. El contralmirante Huerta vivía en Viña del Mar, y fue lanzada una bomba de alto poder explosivo a su antejardín. La policía civil descubrió al autor del atentado, un miembro de Patria y Libertad. Cuando los detectives lo llevaron a la casa de Huerta para reconstruir la escena, el contralmirante le dio la mano al saboteador, le palmoteó la espalda, le invitó a pasar a su casa y le ofreció café. Y acabó diciéndole, delante de los detectives: <<No te preocupes, hombre. Ya arreglaremos todo esto. Dime que necesitas en la cárcel y yo hablaré con tu abogado>> (Ibíd., 184).

Este último párrafo ilustra de forma adecuada la influencia de la oposición política en los militares golpistas y su respectiva inmunidad aun antes del Golpe de Estado. Por ende notamos que el trato dentro de las Fuerzas Armadas fue cambiando a medida que los golpistas se convertían en un sector con mayor concentración de redes que permitieron su libre actuar, reforzando así sus filas al desplazar a los militares constitucionalistas.

Los últimos planes para la aplicación del golpe de Estado

La cooperación entre la derecha y los militares golpistas supuso una serie de organizaciones que comenzó cuando la oposición comprendió que no podía desplazar al Ejecutivo por medios legales. Con las medidas por impedir el proceso de transformación, la derecha aún no había conseguido crear el descontento de la clase trabajadora. La oposición interna, decidió actuar con un sector de las Fuerzas Armadas; con aquellos que manifestaban abiertamente su descontento con el gobierno de Allende.

Ahora bien, la derecha al optar por establecer comunicación con las Fuerzas Armadas demostraba el fracaso de la propaganda en las medidas económicas y sociales usadas hasta ese momento.

Para la burguesía no solo se necesitaba de grupos desestabilizadores sino que, para esta fecha, era necesario utilizar la violencia armada para cumplir a cabalidad su propósito. La oposición hacía una demanda de recursos sin importar el origen de los mismos. Para dar fin al gobierno de Allende, tenían que ejecutar el Golpe de Estado con éxito.

Si en la década de 1960, los militares recibieron ayuda militar (no solo de cooperación sino también de manera económica) por parte de los EU, en 1972 las Fuerzas Armadas en Chile habían tenido mayores ingresos en cuestión de salarios y también habían recibido cursos en la Zona del Canal de Panamá (Rojas, 1974, 181). Lo anterior correspondía a las promesas de la publicación que hiciera la UP en su programa de 1969. Recordemos que en el capítulo dos, se mencionó que las Fuerzas Armadas recibirían más apoyo y se capacitaría al personal para que así los militares tuvieran una mejor preparación y capacitación en sus funciones.

Podemos afirmar que lo anterior, fortaleció la idea de que la UP representaba un peligro para el país y, para evitarlo, era necesario destituir al presidente en turno. Los militares olvidaban rápidamente que las consecuencias de la situación chilena, eran producto de administraciones pasadas³⁸.

³⁸ Cuando se critica al gobierno de Allende, se considera principalmente el endeudamiento económico: el cual ocurrió como consecuencia de negativas de préstamos que el país había adquirido durante el siglo XX. Consecuencia directa era también la deuda de gobiernos que defendían el sistema político y económico que dominaba hasta 1970. Estos

Lo ocurrido en octubre de 1972 (la huelga de los transportistas) dio paso a que el *Latinoamerican Desk* del Pentágono llegara a la conclusión de llevar a cabo acciones que dieran fin al gobierno de Salvador Allende. Es por esta razón que en noviembre del mismo año, personal enviado por el Pentágono se reunía con generales de las Fuerzas Armadas chilenas.

La justificación de esta reunión fue de índole patriótica, argumentando que se asesoraría al personal militar chileno ante un futuro conflicto con Perú (ante los constantes conflictos territoriales, un tema recurrente en la historia de estos países) y por tal razón, era necesario el trato entre el personal del Pentágono y las Fuerzas Armadas chilenas. El general Prats descartó que la reunión tuviera otros propósitos, no obstante, los generales de oposición acordaron con los enviados de EU, un plazo de espera hasta marzo de 1973 –las elecciones definirían los planes a seguir- para ejecutar un Golpe de Estado. Si los partidos de la oposición no lograban un triunfo por medios legales: se recurriría a un Golpe de Estado sin importar las consecuencias (Rojas, 1974, 159-162).

Si el plan de la oposición interna fue desplazar al Ejecutivo, significaba que, el control de la situación política, económica y social no estaban contraladas completamente por la derecha, lo cual indica que, de esperar a que la situación del año 1973 siguiera su curso, la oposición perdería la lucha político-económica y daría paso al triunfo de la UP. Por tal razón la oposición política decidió cooperar con las Fuerzas Armadas.

El primer intento por persuadir a los militares constitucionalistas que apoyaban a Prats, fue argumentando que éste último mantenía su lealtad por intereses políticos puesto que, afirmaban él planeaba ser el candidato de la izquierda en las elecciones de 1976 (Rojas, 1974, 171). Lo que buscaban era que Prats, fuese destituido por algún militar simpatizante de alguna intervención armada o en su defecto, buscar su retiro por medio de protestas en su contra.

Con estas declaraciones se planeó apartar a Prats ya que era considerado, como un elemento que impedía la plena organización del Golpe de Estado. En este momento Augusto Pinochet se declaraba como un militar constitucionalista y así fue conocido por la mayor parte de los militares (Rojas, 1974, 172). Con esta simulación de por medio, se creaba una situación de confianza y los militares no declarados golpistas como Pinochet, utilizaron este recurso a su favor para conocer la capacidad de respuesta de los militares constitucionalistas ante un conflicto en contra del gobierno.

Si el individuo aprueba este test de control de las expresiones, sea que le haya sido planteado por sus nuevos compañeros de equipo con ánimo de broma o por una necesidad inesperada surgida al representar su papel en

gobiernos estaban endeudados y los acuerdos políticos complicaban el desarrollo de los planes de la UP. No porque la UP fuera nefasta para la ejecución de planes económicos, sino que los conflictos que la UP enfrentaba constantemente, eran deudas que gobiernos anteriores habían asumido, puesto que en dichas administraciones se solicitaban más préstamos, dejando para después los pagos correspondientes. Hemos mostrado que prácticamente se trataba de un endeudamiento autorizado siempre y cuando la política económica obedeciera intereses en beneficio del capital extranjero.

una actuación formal, podrá después probar fortuna como un actuante capaz de confiar en sí mismo y ser depositario de la confianza de los demás (Goffman, 1981, 232)

En este caso no se trataba de un individuo, sino de un grupo que, tenía como meta actuar de forma armada, mientras esto aún no sucedía, los golpistas se enfocaron en manejar una representación de lealtad y obediencia a las leyes del país, sin embargo fue un ejercicio de manejo de expresiones como lo apunta Goffman.

Los militares golpistas plantearon proponer a Allende una petición en donde pedían, se dejara de convocar militares como parte del gabinete de gobierno, no obstante se omitió esta medida, ya que, los futuros golpistas que ocuparon algún cargo en el gobierno informaron lo que sucedía dentro de la organización del mismo (Rojas, 1974, 172). Lo cual se transformó en una ventaja a nivel de planeación.

Por su parte las organizaciones civiles y empresariales tales como la Sociedad de Fomento Fabril, la Sociedad Nacional de Agricultura, la Confederación Nacional de la Producción y el Comercio mostraron su ayuda a las Fuerzas Armadas para que éstas apresuraran el Golpe de Estado: los primeros provocaron el caos económico, lo cual se convirtió en el motivo idóneo para la intervención de las Fuerzas Armadas (Rojas, 1974, 176). Puesto que, justificarían estos actos como una defensa a los intereses, no de un sector en especial sino del país y a su vez los golpistas suponían serían conocidos como héroes de la nación.

El 9 agosto se produce un nuevo cambio en el gabinete de gobierno:

Nombra al general Prats, jefe del ejército, ministro de Defensa, al almirante Montero, jefe de la Marina, ministro de Finanzas, al jefe de la Aviación, general Ruiz Danyau, ministro de Obras Públicas, y al general Sepúlveda Galindo, jefe de los Carabineros, ministro de Agricultura. Posteriormente Allende acepta la dimisión del subsecretario de Obras Públicas, J. Faivovich, quien, por aplicar firmemente las disposiciones del gobierno con respecto a los transportistas en huelga, se había convertido en principal blanco de los ataques de los gremios en huelga; éstos exigían su destitución como condición sine qua non para volver al trabajo (Bruna, 1976, 246-247).

Para el 21 de agosto se realizó una petición elaborada por esposas de generales de alto rango exigiendo la renuncia de Prats (Rojas, 1974, 222). Los grupos de derecha tenían como fin, frenar cualquier tipo de respuesta al futuro Golpe de Estado. Si el Comandante en Jefe o cualquier otro militar declarado constitucionalista representaba un peligro para los golpistas, estos últimos evitaban su influencia en cualquier tipo de organización de prevención del Golpe. Prats fue el ejemplo perfecto, ya que los planes para que fuera destituido y perdiera el control de las Fuerzas Armadas, estaban surtiendo efecto. Facilitando así la organización de los futuros golpistas y preparar el escenario favorable al Golpe de Estado.

Los diversos mecanismos utilizados por la derecha con los grupos de desestabilización social fueron efectivos para que Prats decidiera renunciar. Él mantuvo su apego a la constitución y

como tal, optó por una medida pacífica. Recordemos, si Prats decidía continuar, era claro que existiría violencia dentro y fuera de la organización de las Fuerzas Armadas: provocando una revuelta que afectaría tanto a militares como a civiles. La carta de Prats, la cual se encuentra disponible en Bruna (1976) expone el escenario de aquel momento:

En los últimos días advertí que quienes me denigran habían logrado perturbar el criterio de un sector de oficiales del ejército de tierra; por consiguiente, he considerado mi deber de soldado de sólidos principios no convertirme en factor de ruptura de la disciplina institucional y dislocación del Estado, de Derecho, ni servir de pretexto para quienes pretenden derribar el gobierno constitucional. En consecuencia, con plena tranquilidad de conciencia, me permito presentar mi dimisión irrevocable de mi cargo como ministro de la Defensa y, a la vez, mi retiro absoluto de las filas del ejército (251).

Prats presentó su dimisión el 23 de agosto, en ese mismo día, la cámara de diputados aprobaba un proyecto del PN-PDC-Socialdemocracia en donde declaraban la ilegalidad del gobierno popular. Dos días después Allende declaraba que, el proyecto carecía de validez puesto que tenía que contar con la aprobación de dos tercios de los senadores. Para el 7 de septiembre Salvador Allende anunciaba que existían dos caminos: dialogo o referéndum (Bruna, 1976, 252-253).

Más adelante, el 29 de agosto el periódico *El Mercurio* publicaba en su diario una nota que sirvió como presentación del general Manuel Torres, dicho periódico, lo reconocía como el próximo jefe de la Junta Militar (Rojas, 1974, 187). Teniendo esta información, no se puede dudar de la organización de la derecha y la lucha que desató por defender sus intereses sin importar los costos sociales que provocaría. Asimismo se evidencia que los recursos que obtuvo la derecha para fortalecerse provenía de distintos medios, como los medios de comunicación: los cuales incrementaron su influencia en los diversos grupos sociales.

La derecha necesitaba contar con una *validez social* que diera crédito a cada una de sus declaraciones, para finalmente justificar las acciones de los grupos de apoyo tanto legales como ilegales.

Sírvase de lo siguiente para ilustrar el desplazamiento de los militares golpistas con respecto a sus compañeros, esto en el mes de agosto.

En los días siguientes, los reporteros de los diarios de izquierda lograron saber cómo, en las bases navales de Talcahuano y Valparaíso, estos marineros estaban siendo obligados a firmar confesiones absurdas mediante procedimientos brutales, que horrorizaron a la opinión pública. Se descubrió en el Hospital Naval de Valparaíso a un marinero al cual le habían sido reventados, a golpes, los testículos (Rojas, 1974. 220).

Agosto, la antesala de lo que fue la preparación de un último plan, el Golpe de Estado, mes en donde se hicieron los preparativos, era cuestión de días para definirlo.

Los días de septiembre

A pesar de que el Golpe de Estado estaba programado para una fecha posterior al mes de septiembre, para lograrlo, la organización de los colaboradores que participaron en la ejecución del plan, necesitaron del desarme de la población civil y de los militares constitucionalistas. Lo anterior suponiendo que la población atacaría de la misma manera como ellos lo hacían: de forma armada.

Semanas anteriores al Golpe, Pinochet y compañía, estaban al frente de los altos mandos de las Fuerzas Armadas (Bruna, 1976, 247); los golpistas tuvieron mayor capacidad de organización sin temor a que Allende tuviera conocimiento de esto. Ya que con el desplazamiento de los militares constitucionalistas y los simpatizantes del gobierno de la UP, se pasó a una organización de los militares golpistas y a su vez permitió fortalecerse al desplazar a los militares contrarios a la acción violenta.

De manera que, a lo largo de las últimas semanas de agosto: la aplicación de la ley de desarme se convirtió en el argumento perfecto para que los militares llevaran a cabo la supervisión y vigilancia de las organizaciones obreras que apoyaban al gobierno de Allende. Este *modus operandi* sirvió para la identificación directa de los principales organizadores de los trabajadores y de los grupos sociales a favor del gobierno. Con el conocimiento del control total por parte de los golpistas en las Fuerzas Armadas, los militares tuvieron la oportunidad de ensayar lo que en un futuro no tan lejano sería la operación de detención, encarcelamiento y abusos sobre la población posterior al Golpe, nos referimos claro está al periodo de Dictadura Militar.

De estas líneas se puede concluir que lo que sucedió en este mes fue la culminación de una organización que comenzaría como un plan para evitar el triunfo de la izquierda y que con Allende al frente se convertiría en un plan por desplazar a la izquierda sin importar los medios. La oposición interna acertó. Pero estos *aciertos* fueron el resultado de la utilización de recursos legales e ilegales.

El 4 de septiembre se llevó a cabo la celebración del triunfo de las elecciones de 1970, las Fuerzas Armadas utilizaron esta celebración para planear socialmente el golpe. Por otra parte la oposición organizó un paro: acción llevada a cabo por comerciantes, estudiantes, sector de salud y demás trabajadores.

Al día siguiente Pinochet decía a Salvador Allende que, en caso de declarar zona de emergencia, las respuestas serían distintas a lo ocurrido durante el paro de octubre, ya que existían militares que declaraban abiertamente su descontento al gobierno y el deseo de que Allende renunciara (Rojas, 1974, 228-229).

Allende y la UP tuvieron que lidiar con la organización de los partidos de izquierda además de atender los conflictos con las empresas, sumando el descontento social. La situación impidió dar paso a nuevas resoluciones, por lo que se decidió esperar a que la tensión social disminuyera.

Para el 6 de septiembre, el PDC anunciaba la preparación de una acusación constitucional en contra de todo el Gabinete del gobierno (Bruna, 1976, 258). La acusación funcionaba como uno de los últimos recursos legales por desplazar legalmente a la UP.

Mediante la influencia de la oposición dentro del Congreso, el PDC utilizó los recursos legales para crear conflicto dentro de la organización de la izquierda, con el fin de lograr una separación de los diversos partidos que la conformaban.

El 7 de septiembre Allende anunciaba a Pinochet y a generales de la región de Santiago que, convocaría a plebiscito el lunes o martes. Con esto Allende buscaba poner fin al conflicto entre el Ejecutivo y el Parlamento, Allende tenía en mente evitar el enfrentamiento civil (Rojas, 1974, 229).

La decisión de Allende tomó de sorpresa a los generales (todos los que asistieron estaban en el complot montado por el Pentágono a partir de noviembre de 1972). Se reunieron en el despacho del comandante en jefe en el Ministerio de Defensa, a una cuadra de La Moneda, para llegar a una simple conclusión: había que derrocar a Allende ANTES de que anunciara su decisión de poner fin al conflicto con la Democracia Cristiana liderada por Eduardo Frei. Se discutió cuántos días se necesitaban para poner en marcha la *blitzkrieg* preparada desde meses antes para arrasar el Gobierno constitucional, la organización obrera, campesina y de empleados, y destruir la democracia burguesa chilena. >Setenta y dos horas<, fue la respuesta técnica del general Sergio Arellano Stark, asistente también a la reunión.

Augusto Pinochet fijó la fecha: el martes 11 de septiembre a partir de la medianoche del día lunes (Rojas, 1974 230). Mayúsculas en el original.

Llegado el 8 de septiembre la industria textil Sumar (perteneciente al APS) fue allanada, teniendo un enfrentamiento entre obreros y elementos de la Fuerza Aérea, esto dejó como resultado heridos, detenidos... (Bruna, 1976, 258).

Si las industrias allanadas no tenían como fin la defensa del gobierno, los golpistas intervenían bajo el supuesto de que ahí se participaba de forma activa y se les acusaba de portar armas o de estar conspirando y por ende poniendo en peligro a la población en general. Posteriormente los militares llevaban a cabo un registro de la empresa para después, realizar la detención o identificación de los implicados y finalmente detenerlos en sus domicilios particulares o bien para vigilarlos mientras sus acciones fueran contrarias a los deseos de los golpistas. Lo sucedido el 9 septiembre se expresa bien en esta cita:

La UP está como ausente. Por el contrario, la burguesía tiene todas sus fuerzas en tensión y mantiene un iniciativa aplastante: los transportistas están en huelga desde hace un mes y medio; los médicos desde hace varias semanas, igual que los comerciantes; las industrias de la APS son allanadas; del canal 9 de televisión los trabajadores ya han sido expulsados por el ejército; la escasez de bienes esenciales se hace crítica; la inflación escapa a todo control. La UP está en descomposición. El PC persiste en su voluntad de dialogar, el PS anuncia la crisis del proceso y reafirma su voluntad revolucionaria, pero no puede actuar en consecuencia. Por el

contrario, el jefe principal de 'Patria y Libertad', P. Rodríguez, pone fin a su exilio en Ecuador y regresa a Chile (Bruna, 1976, 258-259).

Ahora que hemos expuesto un panorama que en gran medida tuvo como tarea principal el de presentar los puntos que consideramos claves para entender la situación chilena a partir de la injerencia externa de 1964, pasando también por el intento frustrado de una búsqueda inmediata por impedir la llegada de Salvador Allende a la presidencia en 1970. Para posteriormente llevar a cabo el proceso de desplazamiento –ya organizado- de la derecha que culmina con aquel martes 11 de septiembre de 1973. El día en que cambió no solo la estructura del país, sino que ha dejado estragos en... la memoria, en la organización y lo que no puede pasar a la historia como un suceso más; la represión.

La bibliografía del día del golpe es extensa, extenso es el trabajo de periodistas, científicos sociales e intelectuales de diversas causas que narran, exponen, analizan, reflexionan, ¿niegan? los últimos momentos en que se creía en un proyecto que transformó al país. Por ello se omite narrar aquellos hechos del último día, sabemos lo que pasó. La idea de omitir un capítulo o algún subtítulo que mencione ese día no se hace como una negación histórica o como una omisión rebuscada, se evita caer en el error de omitir aquel momento en que los golpistas decían: “*O Allende muere en la Moneda o sale en avión y tiene un accidente*”.

Para comprender este proceso se necesitó de la investigación que diera cuenta de los hechos ocurrido a lo largo de 3 años o 1000 días en los que se pudo hacer lo que la población pensó no ocurriría: ser considerados en el proceso de transformación, fue la gran diferencia de este proceso inconcluso, sorprende la capacidad de organización, de respuesta por un cambio posible.

Traemos a colación una frase que podría haberse convertido en consigna que expone de manera explícita las condiciones en que se sentía la población con su nuevo gobierno, escribimos una frase que dice así *este es un gobierno de mierda, pero es mi gobierno*. Lo primero aludiría a las acusaciones recibidas por parte de los medios de comunicación, así como el grado de especulación que demuestra tener la oposición que se escandalizaba a la menor publicación por parte de Salvador Allende, la protesta de diciembre de 1971 es el mejor ejemplo del que disponemos para demostrar el grado de descontento de la clase acomodada, pero también demuestra el grado de rechazo que también tenía dicho sector con la población en general, nuestro propósito no era exponer la violencia de estos años. Pero lo que hicieron en aquella protesta permite conocer la concepción de una clase respecto a otra. Las citas que hicimos en ese suceso, sorprende aun al lector más indiferente sobre este tema. Y aun así era *el gobierno de mierda* que la burguesía afirmaba tener.

Pero es mi gobierno, esto es lo que decía la población en general. ¿Qué administración anterior a Allende tuvo el grado de aceptación y de defensa ante las trabas creadas por sectores contrarios al gobierno. A tal punto de organizarse por sí mismas, para desplazarse y repartir los recursos de primera necesidad cuando la huelga de los transportistas?

Quienes demostraron este tipo de organización fueron los sectores populares, fueron ellos, su capacidad de organización estuvo a la par de la estrategia de los sectores que contaron con los medios y los recursos necesarios para llevar a cabo una huelga y mantenerla. A pesar de la preparación estratégica de la derecha por buscar trabas en el gobierno de la UP, la población también dio su respuesta y su capacidad demostró hasta dónde era capaz para organizarse, a su vez demostraba el grado de aceptación que creemos, fue el más representativo.

Creemos que estas líneas son suficientes para demostrar nuestro interés en este tema, ya que solo conociendo el largo proceso por el que pasó el gobierno de la UP con Allende al frente podemos comprender la magnitud de este proyecto pero también podemos dar cuenta de las condiciones que impidieron el cambio. Un proyecto que se quedó detenido y que dio paso a un momento trágicamente inolvidable. El cual hizo frente a un cambio pacífico que se pudo lograr. Lo que sucedió después dejó un recuerdo amargo y su hiel permanece no solo en la memoria, modificó la historia.

Conclusiones

Nuestro trabajo ha manejado diversas temáticas que han estado presentes en la mayor parte de nuestros capítulos. Estos tópicos se convirtieron en ejes clave que permitieron identificar la relación existente entre injerencia externa y oposición interna que se da a partir de nuestra narración histórica, así pasamos a una breve identificación, seguido de un párrafo que relaciona los hechos:

1. La injerencia externa del gobierno norteamericano

En primera instancia la intervención fue de índole económica, no obstante programas como la Alianza para el Progreso demuestran la injerencia política y nuestro escrito expuso también *el intento de intervención académica*. Siendo así que, esta situación estuvo presente en diversos campos, demostrando la estrecha relación entre la injerencia extranjera y la oposición interna en general. Queda aún pendiente por exponer los *apoyos, programas y proyectos* que pretender figurar como *ayuda para mejorar las condiciones* políticas, económicas, sociales y académicas que se han dado hasta nuestros días. Un ejemplo inmediato que se relaciona con la exposición del Proyecto Camelot es el programa de becas por parte de la Universidad de Chicago en la década de 1960 a estudiantes chilenos, quienes más tarde serían los pioneros y futuros asesores económicos del periodo dictatorial. Quedando demostrado que la injerencia prevaleció con distintos matices, dependía de la época.

2. La vialidad política del proyecto de transformación de la UP

El proceso de transformación partía de una premisa que aceptaba la legalidad administrativa del Estado chileno, no obstante careció de una fuerza política representativa en el marco legal, lo cual mermó las intenciones del proyecto de transformación. A pesar de contar con el apoyo social, los grupos de la oposición lograron frenar la organización de los grupos que apoyaban a la UP, lo anterior sucedió mediante el control de la violencia por parte de los grupos de la derecha, el cual fue en aumento, hasta llevar a cabo la organización de un Golpe de Estado por parte de los militares.

3. El papel de los sectores militares ante el proyecto de la UP

Narramos un desplazamiento que inicia con el asesinato del comandante en jefe de las Fuerzas Armadas, René Schneider. Posteriormente la sucesión por parte de Carlos Prats, supuso un conflicto entre los militares constitucionalistas y los militares golpistas. Aunado a lo anterior, cabe destacar la influencia directa de los EU con los programas de adiestramiento y apoyo a las Fuerzas Armadas que identificamos partiendo de la década de 1960.

4. Los conflictos del gobierno de la UP con los sectores obreros:

La llegada de un gobierno de izquierda supuso cambios estructurales en la producción económica, así surgieron las propuestas de las tres Áreas de la Economía. Las cuales buscaban mejorar la relación entre patronos y obreros. No obstante, las trabas legales de la oposición política, impidieron la organización económica entre las empresas y los trabajadores. A medida que las demandas sociales eran atendidas, éstas incrementaron y superaron la posibilidad de ser atendidas. Dando paso a una relación dialéctica entre las posibilidades de transformación y las expectativas de la propia clase trabajadora.

5. El papel de los conflictos entre las distintas fuerzas políticas al interior de la UP

La organización y reparto en la administración del Estado fue un tema que se discutió en distintos momentos, más cuando la izquierda tenía que hacer frente a las trabas políticas del PDC. A medida que la oposición interna intentaba desplazar a la UP, esta coalición tuvo que presentar un plan en donde los diversos partidos que la conformaban tenían que estar de acuerdo. Organizarse de forma coordinada supuso un desgaste mayor, puesto que tenían que ser estables mientras decidían qué hacer al respecto. Debido a la tensión y presión política, la UP encontró diferencias que iban en aumento una vez que los planes organizativos eran frustrados.

6. El Golpe de Estado como resultado de las insuficiencias políticas de la oposición interna y de la injerencia externa

La lucha política de la derecha comenzó como un intento por desplazar la fuerza política de la UP, posteriormente se debilitó la organización social y finalmente el Golpe de septiembre fue efectivo por el desgaste político económico y social previamente acumulado, al restar la capacidad de respuesta del propio gobierno. Sin embargo, ésta acción demuestra que la oposición y la influencia extranjera no podían hacer frente a la UP en el plano legal y político, una incapacidad que los motivó a optar por la vía armada.

Hasta aquí, los puntos anteriores demuestran la problemática existente de este proceso de cambio, sírvase de las siguientes reflexiones que permitirán concluir nuestro trabajo.

Para cambiar la estructura del Estado se necesitaba un cambio administrativo en estructuras institucionales ya consolidadas ya que, el cambio propuesto por la UP supuso la entrada de una administración que afectó distintos campos

La situación de cambio dio paso a un conflicto entre la propuesta de cambio de la izquierda y lo que hasta 1964 se había hecho cotidiano; el control del Estado por parte de grupos ya establecidos a lo largo de la segunda mitad del siglo XX.

La UP entraba en disputa porque la burguesía influía en la organización y administración del Estado y por ende estaba distribuido de forma legítima, con cambios acordados por los grupos que influían en la esfera económica, política y social. Así, la llegada de un nuevo gobierno supuso un cambio en relaciones de los sectores que se favorecían de la estructura del Estado antes de 1970.

También se puede inferir que, dada esta estructura, los grupos dominantes de Chile cooperaron para evitar el desarrollo del proyecto de la UP

Asimismo, desde el momento en que la población está dividida en clases enemigas, y el estado favorece parcialmente a una clase u otra, la construcción del estado realmente reduce la protección dada a algunas clases... Por tanto, un estado que elimina con éxito a sus rivales internos, fortalece su capacidad para extraer recursos, para hacer la guerra y para proteger a sus principales partidarios (Tilly, 2006, 18)

Pero, ¿qué pasa cuando un gobierno como la UP pretende modificar la administración del Estado? Este fue el reto del proyecto chileno, la creación de una nueva estructura. Claro está que, la organización del Estado fue un proceso de desplazamiento, este reacomodo permitiría un desarrollo que buscaba favorecer a la mayoría de las clases sociales en Chile.

...una investigación de larga duración sobre los procesos de formación del estado y de construcción de la nación puede mostrar que cada esfuerzo hacia una mayor interdependencia, hacia una integración más estrecha de los grupos humanos previamente independientes, o menos dependientes, o menos recíprocamente dependientes, atraviesa por una serie de conflictos y tensiones de integración específicas, de equilibrio de luchas de poder que no son accidentales sino concomitantemente estructurales de estos esfuerzos hacia una mayor interdependencia funcional de las 'partes' dentro del 'todo' (Elias, 1998b, 108-109).

Se trató de un conflicto de intereses, que repercutió en la población, ya que las clases o grupos sociales que estaban representados mediante los organismos institucionales encontraron en la UP un adversario al cual debían hacer frente. Fueron estas clases quienes en la defensa de sus intereses, obstaculizaron los planes de la UP, para después responsabilizar al gobierno por sus actos y sus resultados. Por esta razón es que eligieron el Golpe de Estado como la solución definitiva. Posteriormente los militares, entran a escena, modificando nuevamente las estructuras mediante la Dictadura Militar.

La complejidad del proceso chileno permite tomar elementos teóricos y ponerlos a discusión

Este escrito es nuestro primer trabajo en donde se buscó trazar una línea de investigación que tome como referentes teóricos los conceptos macro y micro a través del establecimiento de red de relaciones contextualizando a su vez la parte histórica. Concluimos que las relaciones causales que

consideramos fueron las más significativas, no obstante no son las únicas. Nuestro propósito fue establecer un hilo conductor que diera cuenta del ascenso de la izquierda y las implicaciones que supuso para que la derecha volviera a la escena por medio de un recurso que la izquierda se negó a optar: la vía armada.

Cada capítulo de nuestro trabajo supuso temas teóricos sobre la mesa: condiciones estructurales (Giddens), inquietud sobre el uso de la ciencia social (Wright Mills), el manejo de la persona (Goffman), el riesgo (Luhmann), la capacidad del agente (Giddens). Reconocemos que fue un ejercicio que necesita ser tratado con más precisión, este fue un primer acercamiento. Pero he aquí la propuesta de trabajo para un tema como el que expusimos.

Propusimos un tema entendiéndolo como proceso

Partimos de hechos sociales, no obstante no los manejamos como un ejercicio inicio-fin, no. Lo que tratamos fue poner a discusión el tema de la izquierda de los años 1964-1973 como un proceso que tuvo cabida dentro de otro el cual fue la historia de la segunda mitad del siglo XX en Chile. Así, dimos paso al rescate de la historia como recurso necesario para la realización de una investigación, este aporte permitió identificar elementos nacionales y extranjeros que estuvieron presentes en la modificación histórica de los años tratados.

Esta investigación abrió nuevas vertientes que necesitan ser discutidas en estudios posteriores

Además del tratamiento teórico antes expuesto, quedan nuevas líneas por investigar, producto del descubrimiento de sucesos mencionados a lo largo de nuestro trabajo, tales como:

- La vigencia del pasado para la comprensión histórica actual, si la UP contaba con elementos legales para lograr la vía por el socialismo se debía al conocimiento histórico de la transformación del país, sin esto no se explicaría el hecho de retomar el Decreto no. 520, producto de la República Socialista de 1932. O el regreso de la *democracia* en 1989, hasta llegar al triunfo de Bachelet y actualmente la complejidad que supone un gobierno como el de Sebastián Piñera.
- Aunado a lo anterior queda por discutir el proceso democrático en Chile partiendo del siglo XX para tratar los cambios que ha sufrido durante esa época, estudiarlo daría cuenta de cómo fue posible el desplazamiento de la dictadura chilena mediante el NO de 1989. Y las resoluciones propuestas actualmente en la vialidad de un cambio en la constitución chilena.
- El uso de la academia como un espacio en donde participan sectores que van de las discusiones de pasillo, hasta el uso de las ciencias sociales cual meras herramientas de uso no específico, el Proyecto Camelot sirve de advertencia. ¿Qué tipo de investigaciones han tenido los mismos propósitos?, ¿permanece vigente el *colonialismo científico*? Hace falta un estudio actual de este debate.

- ¿Qué tipo de política existe actualmente en la relación América Latina-EU? ¿Quién es el enemigo ahora que el *comunismo ya no es el enemigo común*? Notamos que toda discusión de una época definida implica también un discurso que responde a la situación de aquel momento, actualmente se habla de terrorismo, no obstante en la región el enemigo podría ser la red de narcotráfico. Pero si las propuestas son similares a *Alianza para el Progreso*, ¿se tratará nuevamente de préstamos económicos o de venta de armamento de sobra como lo fuera durante la década de 1960?
- La posibilidad de un cambio, ¿hasta dónde es permitida la legalidad cuando se pone en tela de juicio los mismos elementos que permiten modificaciones al Estado mediante políticas en favor de sectores populares? La UP expusimos, tenía las vías legales que posibilitaban el cambio, la burguesía mediante los partidos de derecha lo impidieron siguiendo esta norma hasta que comprendieron que el cambio era posible. Sin la comprensión del fracaso legal de la derecha no se explicaría una intervención violenta mediante un Golpe de Estado. Fragilidad en las estructuras que conforman la administración del Estado, un tema por explorar.

Apéndice A

THE AMERICAN UNIVERSITY
Special Operations Research Office
Office of the Director
4 de diciembre de 1964

PROYECTO CAMELOT

El PROYECTO CAMELOT es un estudio que tiene por objetivo determinar la posibilidad de elaborar un modelo general de sistemas sociales que permita predecir aspectos políticamente significativos del cambio social en los países en vías de desarrollo, e influir sobre ellos.

En forma un poco más específica, sus objetivos son:

Primero, proyectar procedimientos para evaluar las situaciones potenciales de guerra interna en sociedades nacionales;

Segundo, identificar con mayor precisión las medidas que un gobierno pueda tomar para mitigar las condiciones que se juzguen como favorecedoras de la guerra interna; y

Tercero, evaluar la posibilidad de establecer las características de un sistema destinado a obtener y utilizar la información básica necesaria para hacer las dos cosas antes mencionadas.

La duración del proyecto se calcula como un esfuerzo de tres o cuatro años, con una inversión de un millón a un millón y medio de dólares por año. Es financiado por el Ejército y el Departamento de Defensa y será realizado con la cooperación de otros organismos de gobierno. Se proyecta recoger una gran cantidad de datos primarios sobre el terreno, así como también una amplia utilización de los datos ya existentes sobre las funciones sociales, económicas y políticas. Hasta el momento, es probable que la investigación esté geográficamente ubicada en los países de América latina.

Los planes actuales exigen la instalación de un centro para el trabajo de campo en dicha región.

A manera de antecedentes:

El PROYECTO CAMELOT es el resultado de la interacción de muchos factores y fuerzas.

Entre ellos se cuenta el hecho de que, en los últimos años, se ha acentuado mucho el papel desempeñado por el Ejército de los Estados Unidos en la tarea de estimular el desarrollo y el cambio rápidos en los países menos desarrollados del mundo.

Los muchos programas del Gobierno de los Estados Unidos dirigidos hacia ese objetivo se agrupan a menudo bajo el rotulo a veces engañoso de 'acción anti-insurreccional' (un término pronunciable que significase 'profilaxis de la insurrección', sería mejor). Esto otorga gran importancia a las

acciones positivas destinadas a reducir las fuentes de descontento que a menudo llevan a actividades más notorias y violentas, de naturaleza disruptiva. El Ejército de los Estados Unidos tiene una importante misión que cumplir en relación con los aspectos positivos y constructivos en el desenvolvimiento de las naciones, así como también responsabilidad de asistir a los gobiernos amigos que hacen frente a los problemas de las actividades insurreccionales.

Otro factor importante es el reconocimiento –en los niveles más altos de las instituciones de defensa- del hecho de que es relativamente poco lo que se sabe con certeza acerca de los procesos sociales que es necesario comprender a fin de hacer frente de manera efectiva a los problemas de insurrección. En el Ejército existe la convicción de que es necesario mejorar la comprensión general de los procesos de cambio social, de modo que el Ejército pueda cumplir con sus responsabilidades dentro del programa general de acción anti-insurreccional del Gobierno de los Estados Unidos.

Tiene aquí particular importancia una serie de informes recientes que se ocupan del problema de la seguridad nacional y de las contribuciones potenciales que la ciencia social podría aportar a la solución de estos problemas. Uno de estos informes fue publicado por un comité del grupo de investigación de la Smithsonian Institution bajo el título ‘Social Science Research and National Security’, editado por Ithiel de Sola Pool. Otro es un volumen de los trabajos presentados en un simposio, ‘The U. S. Army Limited-War Mission and Social Science Research’, que publicó en 1962 la ‘Special Operations Research Office’ de la American University.

El PROYECTO CAMELOT será un esfuerzo multi-disciplinario. Será dirigido por la organización SORO en estrecha colaboración con universidades y otras instituciones de investigación dentro de los Estados Unidos y en el exterior. Los primeros meses de trabajo estarán dedicados al refinamiento del diseño de investigación y a la identificación de los problemas tanto metodológicos como sustantivos. Esto contribuirá a la debida articulación de todos los estudios que componen el proyecto, a los fines de obtener los objetivos enunciados.

Los primeros participantes en el proyecto tendrán, pues, la oportunidad poco frecuente de contribuir al proceso de formulación del programa de investigación y también de tomar parte en un seminario planeado para el verano de 1965. Este seminario, al que asistirán destacados científicos sociales del país, se ocupará de revisar los planes para el futuro inmediato y analizar además los objetivos y planes de largo alcance.

Apéndice B

La siguiente información proviene de: Veneroni, Horacio Luis. *Estados Unidos y las fuerzas armadas de América Latina: la dependencia militar*, Periferia, Buenos Aires, 1973, pp. 148-151.

Utilización y contención de los rumores

A. Introducción (5 minutos)

1. Objetivo: enseñar la dinámica del procedimiento de difusión de rumores.
2. Razones: Mediante este conocimiento, ser capaz de emplear o controlar los rumores como las circunstancias o la situación lo exijan.

Explicación

1. Generalidades:

-Recordar el concepto de operaciones psicológicas:

“Utilización de la propaganda” y otros medios para influir las ideas, actitudes y comportamiento de elementos útiles, neutrales y amigos de manera que se obtenga su apoyo en la realización de sus objetivos.

-Clases de propaganda: gris, blanca y negra.

-Medios de difusión de la propaganda gris y negra:

Estaciones de radio, tiras cómicas, volantes, carteles y...

-El rumor (definición)

“Proposición específica o generalizada para hacer que quien crea en algo sin que haya ninguna prueba concreta. Generalmente se difunde verbalmente, de boca en boca.”

2. Características

-Su fuente nunca es obvia, evitando así la resistencia en la que se enfrentan los esfuerzos de propaganda blanca.

-No requiere de un sistema de comunicación normal y por lo tanto su importancia aumenta con la escasez de estos medios.

-Esta técnica es tanto más importante cuanto más baja es la tasa de alfabetismo.

-Si se divulga en una situación de confianza amistosa, tiende a parecer más digno de confianza.

-La verificación objetiva generalmente es difícil ya que su contenido está abierto a diversas interpretaciones que dependen del conocimiento, valores y actitudes del individuo.

3. Ley básica del rumor:

$$PR = I \times A$$

PR= Poder del rumor

I= importancia del tema al que se refiere

A= Ambigüedad presente, falta de hechos concretos que permitirán su verificación o negación.

4. Motivos del rumor:

-Lo constituyen tres impulsos emocionantes básicos.

-Miedo

El rumor tiende a impartir realidad a la temerosa anticipación de la gente que está “preparada para lo peor. *Objetivo:* Causar miedo y temor; desmoralizar.

-Esperanza

En la gente con sentimiento de frustración motivada por deseos no satisfechos, el rumor descarga la tensión de los anhelos. *Objetivo:* la complacencia para más tarde asestarle un golpe a la moral sorprendiéndola fuera de guardia.

-Odio

En las personas desilusionadas o con deseos frustrados tiende a proporcionarles un escape dándoles alguien a quien culpar, sujeto de sospechas, rencores o prejuicios. *Objetivo:* Crear desunión interna a fin de debilitar la actividad.

5. Razones para la difusión de rumores:

-En una atmosfera de crisis o tensión causada por una situación de emergencia, el individuo está predispuesto a escuchar y repetir cualquier cosa que oiga, ya se trate de un rumor o de una información verídica.

-Algunas razones específicas:

-Dar respuesta a cuestiones importantes.

La insurrección agudiza el interés del público y el rumor ofrece una respuesta a los problemas sobre los que no se puede dar una información completa de momento.

Cuando la situación es tan compleja que toda información sobre ella es difícil de comprender, el rumor la deforma y la presenta de una manera simple.

-Dar una excusa para el comportamiento

La proyección es uno de los mecanismos de defensa más poderosos para evitar los remordimientos de conciencia; por esta razón, se hace circular un rumor que presente a otra persona haciendo algo más o menos censurable.

-Dar medios para evadir las propias responsabilidades

Se utiliza para expresar abiertamente odio u hostilidad sin tener que asumir las responsabilidades inherentes.

-Dar al que lo relata un sentimiento de importancia

El prestigio de una persona aumenta cuando en tiempo de duda o confusión puede proporcionar “información”. Cuando la información no es lo suficientemente importante, el agente la dramatiza o exagera. Esto último es característico del rumor.

6. *Medios de difusión:*

-Utilización de los agentes

Amigos en la zona afectada originan el rumor dentro del grupo.

-Utilización de los medios de comunicación

Generalmente mediante preguntas que insinúan respuestas. Pueden ser fácilmente deformadas.

-Utilización de los simpatizantes

Alentar a los simpatizantes a difundir historias. Someterlas también a deformación.

7. Oportunidad

-Poca información sobre acontecimientos importantes

-Interrupción de los medios formales de comunicación

-Inactividad o monotonía

-Periodos de extrema tensión

8. Riesgos en el control del rumor:

-Dar mayor publicidad a los rumores que se están refutando.

-Difundir más rumores de los que se pueden refutar efectivamente.

-Exagerar el peligro de la propaganda contraria.

-No conseguir refutar todos los rumores que se deba permitiendo que algunos circulen libremente.

Bibliografía

- Amorós, Mario. *Allende: La biografía*, Edic. B, Chile, 2013.
- Bitar, Sergio. *Transición, socialismo y democracia: La experiencia chilena*, Siglo XXI, México, 1979.
- Bruna, Susana. *Chile: la legalidad vencida*, Era, México, 1976.
- Belarmino y Chelén “Breve historia de medio siglo en Chile” en González, Pablo (coord.), *América Latina: Historia de medio siglo*, Siglo XXI, México, 1990.
- Calvo, Hernando. *El equipo de choque de la CIA: Cuba, Vietnam, Angola, Chile, Nicaragua*, El viejo topo, Barcelona, 2010.
- de Carlos, María, “Aproximación al concepto de soberanía en el marco de las relaciones internacionales”, en *Saberes*, Vol. 1, Universidad Alfonso X El Sabio, 2003, pp. 1-20.
- Casillas, Roberto. *Los crímenes de la CIA*, Edit. Asociados, México, 1975.
- Cockroft, James Donald. *América Latina y Estados Unidos: historia y política país por país*, Siglo XXI, México, 2001.
- Cristancho, José, “La categoría *Oposición* política: Reflexiones para su conceptualización”, en *Análisis político*, núm. 81, Universidad Nacional de Colombia, 2014, pp. 98-113.
- Danilo, Héctor. *La CIA, Washington y las transnacionales*, Ciencias Sociales, La Habana, 1977.
- Elias, Norbert. *La civilización de los padres y otros ensayos*, Grupo Editorial Norma, México, 1998a.
- _____, “Procesos de formación del estado y de construcción de la nación”, en *Historia y Sociedad*, núm. 5, Universidad Nacional de Colombia, 1998b. pp. 102-117.
- Farnsworth, Elizabeth. *Chile: el bloque invisible*, Periferia, Buenos Aires, 1973.
- Gamboa, Ricardo, López, Miguel y Baeza, Jaime “La evolución programática de los partidos chilenos 1970-2009: De la polarización al consenso”, en *Revista de Ciencia Política*, Vol. 33, No. 2, pp. 443-467. 2013.
- Galtung, Johan. “Después del proyecto Camelot”, *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 30, No. 1, pp. 115-141. UNAM, 1968.
- Garcés, Joan E. *Allende y la experiencia chilena: las armas de la política*, Siglo XXI, España, 2013.
- Gaudichaud, Franck, “A 40 años del golpe. Historiografía crítica y pistas de investigación para (re)pensar la unidad popular”, en *Tiempo Histórico*, núm. 6, Universidad Academia de Humanismo Cristiano, 2013, pp. 63-79.

- Giddens, Anthony. *La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración*, Amorrortu, Argentina, 2003.
- Goffman, Erving. *La presentación de la persona en la vida cotidiana*, Amorrortu, Argentina, 1981.
- Hobsbawn, E. *Historia del siglo XX: 1914-1991*, Crítica, México, 2012.
- Horowitz, Irving Luis. *Ideología y utopía en los Estados Unidos, 1956-1976*, FCE, México, 1980.
- Juliá, Santos. *Historia social, sociología histórica*, Siglo XXI, España, 1989.
- Kissinger, Henry. *Política exterior americana*, Editores asociados, México, 1976.
- Klare, Michael y Stein. *Armas y poder en América Latina*, Era, México, 1978.
- Labrousse, Alain. *El experimento chileno: reformismo o revolución*, Grijalbo, Barcelona, 1973.
- Luhmann, Niklas. *Sociología del riesgo*, Universidad Iberoamericana, México, 1998.
- Marín, Germán. *Una historia fantástica y calculada: La CIA en el país de los chilenos*, Siglo XXI, México, 1976
- Mills, C. Wright. *La imaginación sociológica*, FCE, México, 2012.
- Mires, Frenando. *La rebelión permanente: Las revoluciones sociales en América Latina*, Siglo XXI, México, 1988.
- Moreno, Antonio. "Sobre la democracia y los militares: el caso chileno", *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 37, No. 3, UNAM, 1975. pp. 737-765
- North, Liisa. "Los militares en la Política Chilena", *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 37, No. 2, UNAM, 1975. pp. 475-507.
- Petras, James y Morley, Morris. *La conspiración yanqui para derrocar a Allende*, Nuestro Tiempo, México, 1974.
- Rodríguez, Felipe. *Crítica de la unidad popular*, Fontamara, Barcelona, 1975.
- Rojas, Robinson. *Estos mataron a Allende; reportaje a la masacre de un pueblo*, Martínez Roca, Barcelona, 1974
- Salazar, Gabriel. *Dolencias históricas de la memoria ciudadana (Chile, 1810-2010)*, Editorial Universitaria, Chile, 2012.
- Salazar, Gabriel y Pinto Julio. *Historia contemporánea de Chile I: Estado, legitimidad, ciudadanía*, LOM, Chile, 1999a.
- _____, *Historia contemporánea de Chile II: Actores, identidad y movimiento*, LOM, Chile, 1999b.
- _____, *Historia contemporánea de Chile III: La economía: mercados, empresarios y trabajadores*, LOM, Chile, 1999c.
- Saunders, Stonor. *La CIA y la guerra fría cultural*, Debate, Madrid, 2001.

- Selser, Gregorio. *De cómo Nixinger desestabilizó a Chile*, Hernández, Buenos Aires, 1975.
- _____, *Espionaje en América Latina: El pentágono y las técnicas sociológicas*, Dixit, Buenos Aires, 1974.
- _____, *Una empresa multinacional: La ITT en los Estados Unidos y en Chile*, Granica, Buenos Aires, 1974.
- _____, *Salvador Allende y Estados Unidos: la CIA y el golpe militar de 1973*, Universidad de Guadalajara, México, 1989.
- Smirnow, Gabriel. *La revolución desarmada, Chile 1970-1973*, Era, México, 1977.
- Thompson, E. P. *Miseria de la teoría*, Crítica, España, 1981.
- Tilly, Charles. *Grandes estructuras, procesos amplios, comparaciones enormes*, Alianza, España, 1991.
- _____, “Guerra y construcción del estado como crimen organizado”, en *Revista Académica de Relaciones Internacionales*, núm. 5, UAM, 2006. pp. 1-26.
- Uribe, Armando. *El libro negro de la intervención norteamericana en Chile*, Siglo XXI, México, 1974.
- Veneroni, Horacio Luis. *Estados Unidos y las fuerzas armadas de América Latina: la dependencia militar*, Periferia, Buenos Aires, 1973.
- Verdugo, Patricia. *La Casa Blanca contra Salvador Allende: los orígenes de la guerra preventiva*, Tabla Rasa, Madrid, 2004.
- Weber, Max. *Economía y sociedad*, FCE, España, 2002.
- _____, *Ensayos sobre metodología sociológica*, Amorrortu, Argentina, 1993
- _____, *La ciencia como profesión, la política como profesión*, Espasa, España, 2001.
- Weiner, Tim. *Legado de cenizas: la historia de la CIA*, Debate, México, 2008.
- Yocelevsky, Ricardo. *Chile: Partidos políticos, democracia y dictadura 1970-1990*, FCE, Chile, 2002.
- Zubenko, Viacheslav. *La CIA contra América Latina*, Progreso, Moscú, 1984.
- ITT top secret: *Documentos de una agresión*, Samo, México, 1973.
- La CIA 10 años contra Chile*, Bogotá, 1976.
- La CIA en América Latina*, Alternativa, Bogotá, 1975.
- Los documentos secretos de la ITT*, Quimantú, Chile, 1971.
- La estrategia de la CIA*, África Research Group, Barcelona, 1972.

Programa Básico de la Unión Popular, 1969. Disponible en:
<http://www.memoriachilena.cl/archivos2/pdfs/MC0000544.pdf>

Filmografía

Guzmán, Patricio. (Productor y director), *La batalla de Chile* (documental). Chile: Equipo Tercer Año (Patricio Guzmán). Con la contribución de Chris Marker y el ICAIC.